

NÚMERO

36

AÑO 12

ENERO - ABRIL 2016

\$40.00 M.N.

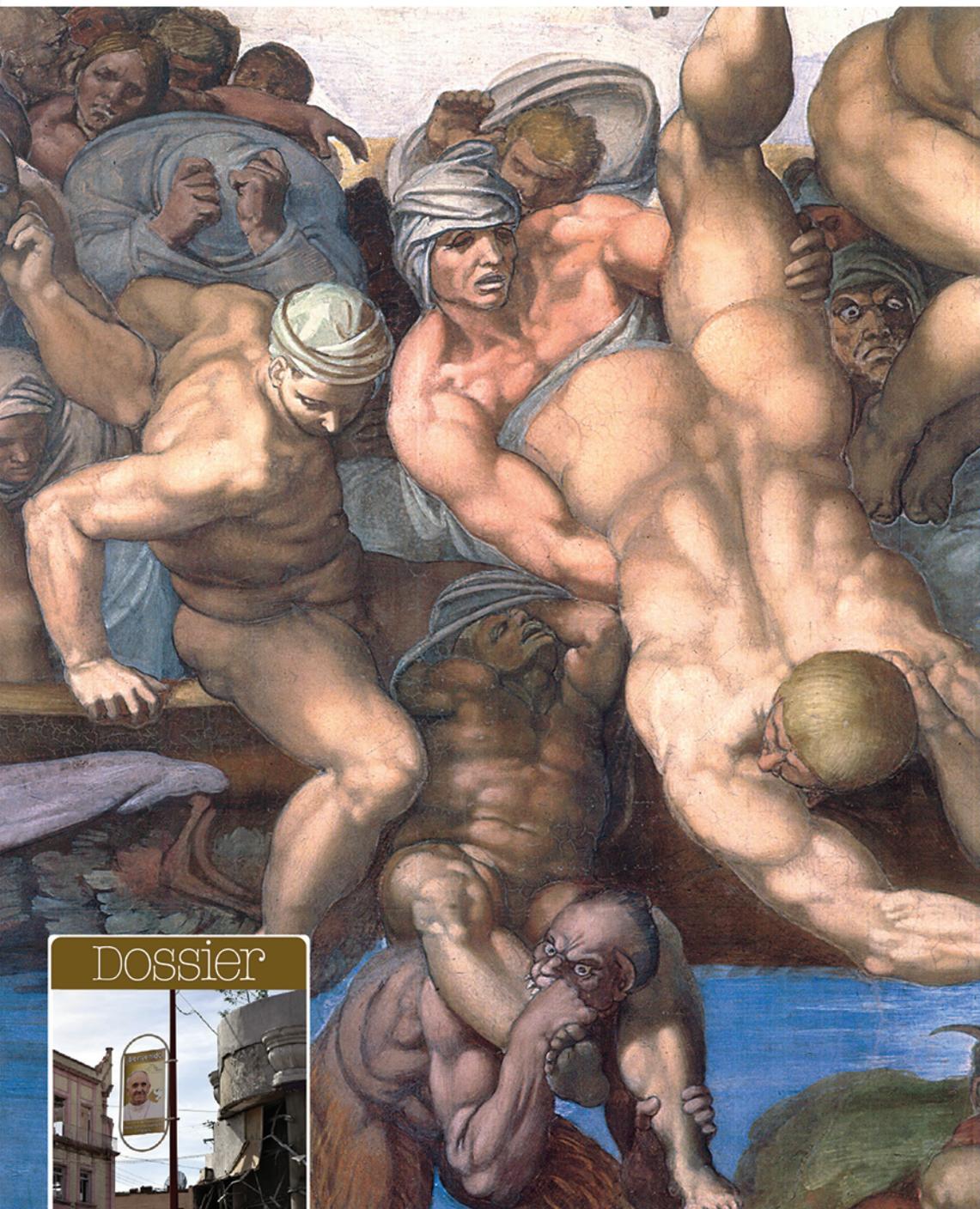
UACJ

Cuadernos

fronterizos

ISSN: 2007-1248

publicación cuatrimestral de la universidad autónoma de ciudad Juárez



Siria: la vuelta a la Guerra Fría
Víctor Hernández

La reforma curricular en la educación preescolar
Pavel Gutiérrez y Romelia Hinojosa

La identificación masculina de los jóvenes
Michel Ferradás y Susana Báez

Spotlight: los silencios de la iglesia católica
Iván Álvarez

Dossier



Visita del Papa
a Ciudad Juárez

Instituto de Ciencias Sociales y Administración

El papa Francisco en México

E cada vez que un Papa visita cualquier país, se repiten o reacuñan las mismas frases ornamentales: “mensajero de la esperanza”, “misionero de la misericordia” y así por el estilo. No hay duda que a millones de fieles, sobre todo a los más desposeídos y explotados, la presencia del máximo jerarca católico les trae momentáneos consuelos y expectativas de mejorar su situación. Las ilusiones religiosas han operado a través de los siglos como bálsamos que en nada sirven para curar los males sociales, pero sí para adormecer la conciencia de quienes los padecen y prometerles el mejor de los mundos, aunque sea en el incierto “más allá”. Circula en la red la nota de un coleccionista noruego, quien ha reunido documentos y piezas que muestran la existencia de unas 4,200 religiones desde hace 5 mil años a la fecha. El grueso de ellas se ha extinguido, pero de las que quedan, el cristianismo, el islam y el judaísmo, adoradoras del Dios único, están entre las más firmes e intolerantes. Ninguno de sus feligreses renunciaría a la convicción de que la suya es la única religión verdadera.

Esta fe proporciona seguridad frente a los temores inculcados por siglos y deposita en Dios la superación de las crisis, de los problemas personales y hasta la suerte de las guerras. Incluso el papa Francisco, tenido por moderno, recurrió, no entiendo si hablando en serio o con sorna, a uno de los miedos más extendidos: la presencia del demonio, que tendría castigado a México por una “bronca” histórica, según nos dijo hace poco. ¿Y cómo arreglar esta cuenta que tenemos los mexicanos con el diablo? Nadie lo sabe, de seguro, pero entretanto, las visitas del Obispo de Roma, sirven muy bien para reafirmar que la única posibilidad de salvación (¿de qué o de quién?) es la de seguir en el rebaño conducido por los pastores de la Iglesia.

Y en esta tarea se emparejan las estrategias de gobiernos, medios de comunicación, potentados financieros, líderes políticos, jerarcas religiosos, periodistas del sistema: todos unidos en un solo coro de alabanza que exalta a la persona del Papa más allá de los límites humanos. Algunos de los títulos usuales lo dicen todo: “Santo Padre”, “Vicario de Cristo”, “Su Santidad”. Es el usufructo de la fe religiosa profesada por las masas en todo su apogeo. El irracionalismo llevado al extremo del absurdo para mantener sumisa a la grey.

De tal utilización hay beneficiarios evidentes. En primer lugar, como puede suponerse, se encuentra la jerarquía de la Iglesia católica. La enorme capacidad de convocatoria del Papa en turno, dada la devoción que le entregan los fieles a su figura, se traduce casi directamente en un incremento de la influencia y de la capacidad de negociación con el gobierno o con otros actores sociales. Si las condiciones internas o la política exterior desfavorecen a la clase política, es fácil arrancarle con-

cesiones diversas, ajustadas a las demandas del clero, que van desde la persecución a las mujeres que abortan, las prohibiciones de la eutanasia, del matrimonio entre personas del mismo sexo, del uso de medios para el control de la natalidad, la sustitución de nombres y símbolos nacionales en los espacios colectivos por los religiosos, hasta la de reclamar educación confesional en las escuelas públicas —naturalmente impartida por mentores nombrados por los obispos— para tratar de prolongar la creencia en aberraciones y dogmas, como el del creacionismo, o el de la inferioridad natural de la mujer. Todas estas causas de la Iglesia católica y de otras confesiones religiosas, han sido llevadas tan lejos como lo ha permitido la resistencia de comunidades o científicos individuales, la acción de sectores y movimientos en diferentes ámbitos sociales y en general de quienes piensan por cuenta propia.

Dependiendo de los vientos políticos que corran en el Vaticano, también esta demostración de fuerzas simbolizadas en vallas de un millón de personas, son útiles para arreglar cuentas en el interior. Recordemos cómo los viajes de Juan Pablo II a Latinoamérica se usaron como un mazo para golpear y acabar con aquella Iglesia rebelde floreciente durante las últimas décadas del siglo anterior, promovida por curas que buscaban recuperar la esencia de ciertos mensajes cristianos alusivos al compromiso con los desposeídos.

En el seno del gobierno, las visitas papales de igual manera son instrumentadas para fortalecer el poder de los altos funcionarios. Instalados en la vida muelle derivada del poder político gracias a la corrupción, encuentran que la mejor manera de mantener privilegios y canonjías, es cobijarse bajo el sagrado manto de la religión. Ante los ojos de los creyentes, ningún discurso supera en eficacia la imagen de un gobernante saludando al Papa o expresando su religiosidad de mil maneras, entre otras, con rumbosos matrimonios oficiados por altos dignatarios o encomendándose públicamente a Cristo cuantas veces pueden. Se haría gala de extrema ingenuidad y aun de estupidez si pensáramos que estos maestros de la marrullería actúan con sinceridad y de verdad se han convertido en piadosos caballeros. Lo que hacen es ejercer uno de los oficios más antiguos de la historia, propio de reyes, sacerdotes y hechiceros: montarse en las creencias míticas para detentar el poder. A veces, se tenía en mente que con el triunfo de las ideas republicanas e igualitarias condensadas en los Estados laicos, estas prácticas chapuceras e hipócritas se habían dejado atrás. Pero no. Siguen vivas y lo estarán por largo tiempo.

Nota:

A partir de este número y por razones presupuestales, Cuadernos Fronterizos cambiará su periodicidad de cuatro a tres números por año.



5 Entorno



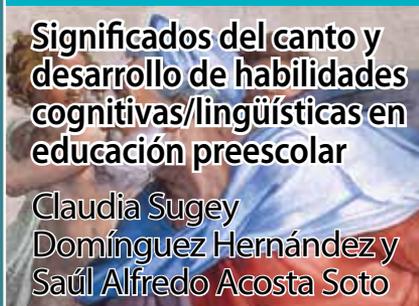
La hija del diablo
Elizabeth Vivero

14 Chamizal



Una sociedad de película
Christian Cruz Ochoa y
José Hidalgo León

42 Didactikón



Significados del canto y desarrollo de habilidades cognitivas/lingüísticas en educación preescolar

Claudia Sughey
Domínguez Hernández y
Saúl Alfredo Acosta Soto

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Ricardo Duarte Jáquez
Rector

David Ramírez Perea
Secretario General

Manuel Loera de la Rosa
Secretario Académico

Juan Ignacio Camargo Nassar
Director del Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Ramón Chavira Chavira
Director General de Difusión Cultural y Divulgación Científica

Laura Estela Anguiano Herrera
Jefa del Departamento de Ciencias Administrativas

Jesús Humberto Burciaga Robles
Jefe del Departamento de Humanidades

Héctor Antonio Padilla Delgado
Jefe del Departamento de Ciencias Sociales

Ricardo Alonso Vázquez Santiesteban
Jefe del Departamento de Ciencias Jurídicas

Cuadernos fronterizos

Víctor Orozco
Director General

Servando Pineda Jaimes
Director Editorial

Beatriz Rodas
Directora de Redacción

Editores de sección
Susana Báez / Victoria González. **Entorno**
Iván Álvarez / Cely Ronquillo. **Chamizal**
José Ávila Cuc. **Voces estudiantiles**
Benjamín Quezada / Socorro Aguayo. **Didactikón**

Víctor Hernández y
Enrique Cortazar. **Muestra plástica**
Pedro Siller. **Baúl**
Servando Pineda. **Libros y otras reseñas**

Secretaria del Comité Editorial
Erika Sena

Comité Editorial
Susana Báez, Iván Álvarez, Victoria González, Víctor Orozco, Servando Pineda, Beatriz Rodas, Pedro Siller, José Ávila Cuc, Jesús A. Camarillo, Beatriz Maldonado, Enrique Cortazar, Benjamin Quezada, Víctor Hernández, Cely Ronquillo, Socorro Aguayo, Rosa Elva Vázquez.

Consejo Editorial
Carlos Montemayor †
Friedrich Katz †
Enrique Semo
Marcela Lagarde
Silvia Gómez Tagle
José Luis Orozco
Federico Ferro Gay †
Víctor Hugo Rascón Banda †
Adrián Rentería

Corrección
Beatriz Rodas, Marisol Marrufo y Hugo Javier Moreno

Diseño
Mirna de la Rosa Pérez

Portada e Ilustraciones
Miguel Ángel Buonarroti

CUADERNOS FRONTERIZOS, Año 12, No. 36, periodo que comprende del 01 de enero al 30 de abril del 2016, es una publicación cuatrimestral de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez a través del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA), que se publica con fondos propios. Av. Universidad y H. Colegio Militar (zona Chamizal) s/n, CP 32300, Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Tels. (656) 688 3800 al 09 (conmutador) extensiones: 3859,3843, 3949 y 3787. Fax (656) 688 3812. PO Box 10307, El Paso, Texas, USA, 79994.

Correo electrónico: cuadernosfronterizos@uacj.mx

Editor responsable: Víctor Manuel Orozco Orozco. Reserva de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-2012-061111083300-102, ISSN: 2007-1248. Licitud de Título No. 14739, Licitud de Contenido No. 12312, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Bertha Alicia Acosta Flores (Grupo Lazer Quality Prints), Pedro Rosales de León 6599, Fracc. Villahermosa, C.P. 32510, Ciudad Juárez, Chihuahua. Distribuidor: Subdirección de Gestión de Proyecto y Marketing Editorial. Ave. Plutarco Elías Calles 1210, Col. Foviste Chamizal, Ciudad Juárez, Chih., C.P. 32310. Este número se terminó de imprimir en abril de 2016 con un tiraje de 1000 ejemplares.

Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

Se autoriza la reproducción total o parcial, siempre y cuando se cite la fuente.

Donald Trump en la presidencia de los Estados Unidos.

Una amenaza para México

El presidente electo de los Estados Unidos, Donald Trump, ha jurado que durante los primeros cien días de su mandato estaría diseñado el muro para dividir la frontera con México, pagado ni más ni menos que por los mexicanos. Lo que pareció al principio de su campaña una fanfarronada es ahora una posibilidad real. De acuerdo con sus propuestas, comenzarán las redadas de indocumentados que llenarán las ciudades fronterizas. Además, contra viento y marea, violando reglas básicas del derecho internacional, prohibirá las remesas de dinero a otros países o les impondrá gravámenes insostenibles.

De hecho, estaríamos en presencia de una confrontación internacional. Atizado desde la Casa Blanca, el fuego crecería incontenible, convirtiendo a México en el país enemigo. Quizás en un nuevo “imperio del mal”, como descubrió Ronald Reagan que era la ex Unión Soviética. Se exacerbaría la discriminación contra los latinoamericanos, bajo la especie de que su presencia en Estados Unidos impide que éste sea grande otra vez, como lo ofreció el *slogan* de campaña de Trump.

En México, probablemente pasen muchas cosas más. La pretensión de que seamos los mismos mexicanos quienes sellemos la frontera con los Estados Unidos, cubriendo los costos del famoso muro, constituye una humillación en sí misma. Impedir que los trabajadores mexicanos dispongan de su dinero para enviarlo a sus familias o para hacer compras e inversiones en México, no sólo atropella la ley, sino el más elemental sentido de convivencia. Aunados a la campaña antimexicana desplegada en el territorio de los Estados Unidos, es seguro que se despertarán los viejos demonios del antinorteamericanismo subyacente que existe en el país. A diferencia de otras experiencias históricas, México no es una nación de quince millones de habitantes como lo era en los tiempos de la Revolución, sino una de ciento veinte millones, que tiene su economía imbricada con la de Estados Unidos hasta tal punto que está entre sus primeros clientes. En otras palabras, ya no se trata del “viejo y lejano México”, como decían los norteamericanos en 1847, sino de una nación entrelazada con Estados Unidos por un tejido de vínculos económicos, familiares, demográficos y culturales indestructibles.

El choque puede ser de imprevisibles consecuencias. A Trump, hombre de inversiones hoteleras y azeado en concursos de belleza, le gustan los juegos de la guerra. Piensa que si los mexicanos vamos muy lejos,

puede ponernos quietos con dos o tres golpes militares. Sin embargo, una vez comenzada la aventura, como lo revelan casi todas las experiencias históricas de este tipo, el conflicto escalará y nadie podría salir ileso del mismo.

¿Y quién encabezaría la resistencia en México? Dependería del nivel alcanzado por el choque. Es probable que el insolente, una vez en la Casa Blanca, se percate del despropósito y recule. En ese caso, el gobierno de Peña Nieto podrá sortear la crisis con medidas diplomáticas y declaraciones de amistad. Pero, si la amenaza va en serio, se requerirá mucho más que la acción de un Presidente con escaso prestigio. Se necesitará un gobierno de salvación nacional, como se estila decir cuando se hace imperioso llamar a la unión de todas las fuerzas posibles, bajo un liderazgo con suficiente credibilidad y capacidad para concertar esta alianza firme y, sobre todo, para poner tras de sí la voluntad del pueblo. Es probable que el año y medio que sobrevivirá la administración de Peña Nieto después del hipotético ascenso de Trump, se vaya en dimes y diretes, para esperar las elecciones de 2018. Pero también es probable que la Casa Blanca quiera aplicar toda la presión antes de los comicios, aprovechando la debilidad del régimen mexicano.

¿Se antoja este dibujo un escenario fantástico? Quisiéramos, por obvias razones, que así fuera. Pero, hace unos cuantos meses, ¿quién apostaría un céntimo al triunfo de Trump en el seno de los electores republicanos? Sin embargo, su discurso xenófobo, la exaltación de la grandeza de los Estados Unidos, hoy puesta en duda y desgastada por el gobierno de Obama, a juicio de una vasta franja de los ciudadanos a quienes se les toca las fibras del irracionalismo, de la prepotencia y de la intolerancia, pegaron con tal fuerza como para poner a Trump en el puesto de mayor poder en el mundo.

En tan ominosas circunstancias y previsible hechos, los mexicanos debemos estar preparados para una arremetida de grandes proporciones por parte del gobierno de los Estados Unidos.



1 Editorial

Entorno

- 4 El proyecto / Carmen Julia Holguín
- 8 Poética, elementos y datos biográficos para una lectura de Ramón López Velarde / Gabriela Omayra López Galván

Chamizal

- 10 Las nuevas tierras de frontera del noroeste hasta el sur de "Dixie" / Gilberto García
- 17 Apuntes sobre el Sistema Eléctrico Nacional / Margarita Calvo Aguilar

Dossier

- 22 En torno a la visita del papa Francisco a Ciudad Juárez
- 23 El papa Francisco en Ciudad Juárez: ¿qué esperamos los juarenses? / Elsa Patricia Hernández
- 28 El papa Francisco en Ciudad Juárez: de las expectativas a la realidad / Héctor Padilla
- 31 La visita papal y el mundo del trabajo / Víctor Orozco
- 34 La visita de Bergoglio y el estado laico / Jesús Antonio Camarillo
- 36 El papa Francisco y los dilemas del laicismo / Víctor Manuel Hernández Márquez

Didactikón

- 38 La reforma curricular en la educación preescolar / Pavel Roel Gutiérrez Sandoval y Romelia Hinojosa Luján

Muestra plástica

- 45 Presentación de la obra pictórica de Miguel Ángel Buonarroti / Rosa Elva Vázquez

Baúl

- 49 De Chihuahua y la Constitución de 1917 / Pedro Siller Vázquez

Los libros y otras reseñas

- 52 *La invención de América* de Edmundo O'Gorman / Margarita Grajeda Castañeda
- 53 *La nariz de Gogol*, de Jorge Luis Herrera / Laura Hernández M.
- 55 *Spotlight: los silencios de la Iglesia católica* / Iván Álvarez

Voces estudiantiles

- 57 La identificación masculina de los jóvenes / Michel Ferradás Márquez y Susana L. Báez Ayala
- 59 Frontera de la identidad en *Naufrajos* / Joel P. Bañuelos
- 61 Joseph Neumann: discurso político y estrategia literaria / Diana Janeth Rubio Medrano

63 ¿Cuántos dijo?

Recuento

- 20 Siria: la vuelta a la Guerra Fría

El proyecto

Carmen Julia Holguín*

Siguiendo el ejemplo del pueblo
norteamericano,
México
ha decidido rendir tributo
a sus caídos
en la guerra contra el narcotráfico.

Las víctimas inocentes
de una lucha
por la que no votaron,
de un experimento
para el que fueron
conejillos de Indias
y que los echó abajo
rápida y furiosamente
exigen,
desde su más penetrante
silencio,
un homenaje.

No obstante,
el proyecto enfrenta algunas disyuntivas.

¿Dónde erigir el monumento?
¿En qué estado de la República?
¿En qué ciudad de qué estado?
¿En qué calle de qué ciudad?
¿En qué esquina de qué calle?
¿En qué camino solitario
aterrado y perdido?

¿En qué fecha levantar el altar?
¿En qué año?
¿En qué mes?
¿En qué día bendito
o aciago?

¿A qué hora justa elevar el templo
que marque el instante
del final de la luz?
¿En qué minuto?
¿En qué segundo exacto
que clausure esta pelea desigual
dolorosa e interminable?

¿Grabar en metal
los nombres
de los más de miles de miles
abatidos?, o
¿Elegir sólo algunos entre la
enorme cantidad de niños, jóvenes,
ancianos,
policías, prostitutas,
camareras,
mecánicos, activistas,
poetas,
amas de casa; transeúntes
de la vida
que recibieron el golpe definitivo
cuando menos lo esperaban?

Las familias,
los sobrevivientes,
no participan en el dilema.

Cada madre, cada hijo,
cada esposo, cada amigo
desgarrado y huérfano;
cada ciudadano fragmentado
tiene tatuado en la piel del corazón
y la memoria
el tiempo injusto de la pérdida,
el lugar maldito de la destrucción
y el nombre del ser querido
que le arrebataron.

Pero,
de cualquier forma,
igual
que el gobierno norteamericano,
México
ha decidido rendir tributo
a sus caídos
en una guerra que no eligieron

y para la que no los prepararon.

Septiembre 11, 2011

*Hidalgo del Parral, Chihuahua, México, 1967. Doctora en Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Nuevo México (UNM). Actualmente coordina los niveles de español intermedio en el Departamento de Español y Portugués de la UNM, en Albuquerque, NM, donde imparte clases de literatura, cultura hispanoamericana y escritura creativa. Escribe cuento y poesía. Ha participado en diversos encuentros de poesía a nivel nacional e internacional. En 2008 publicó su primer libro de poemas *A tu prójimo amará*; el presente poema pertenece al poemario *El que tenga oídos*, próximo a publicarse.



La hija del diablo

Elizabeth Vivero*

Creación de Adán (detalle) / Miguel Ángel

El diablo no podía dar crédito a lo que escuchaba. ¿Cómo era posible que su hija, la más bella y atrevida de todas, estuviera diciendo esa sarta de tonterías? Nunca jamás, desde la historia de la creación del Universo, desde el destierro sufrido a manos de Miguel, se había escuchado semejante barbaridad: mire que casarse no era cualquier cosa y ya era mucho, pero encapricharse con hacerlo de blanco, eso sí que era una tremenda falta de respeto por todas las leyes, normas y reglamentos habidos y por haber. Aunque, claro, tenía que admitir que tal despropósito no podía venir de nadie más que de su hermosa hija que hacía honor a su gran nombre: Soberbia. Definitivamente era eso, una enorme y descomunal soberbia lo que recorría a su hija y a su deseo insano, demoníaco, cual era su naturaleza. Sin embargo, el diablo estaba realmente desconcertado y no sabía qué hacer o qué proferir para hacerla desistir de su cometido:

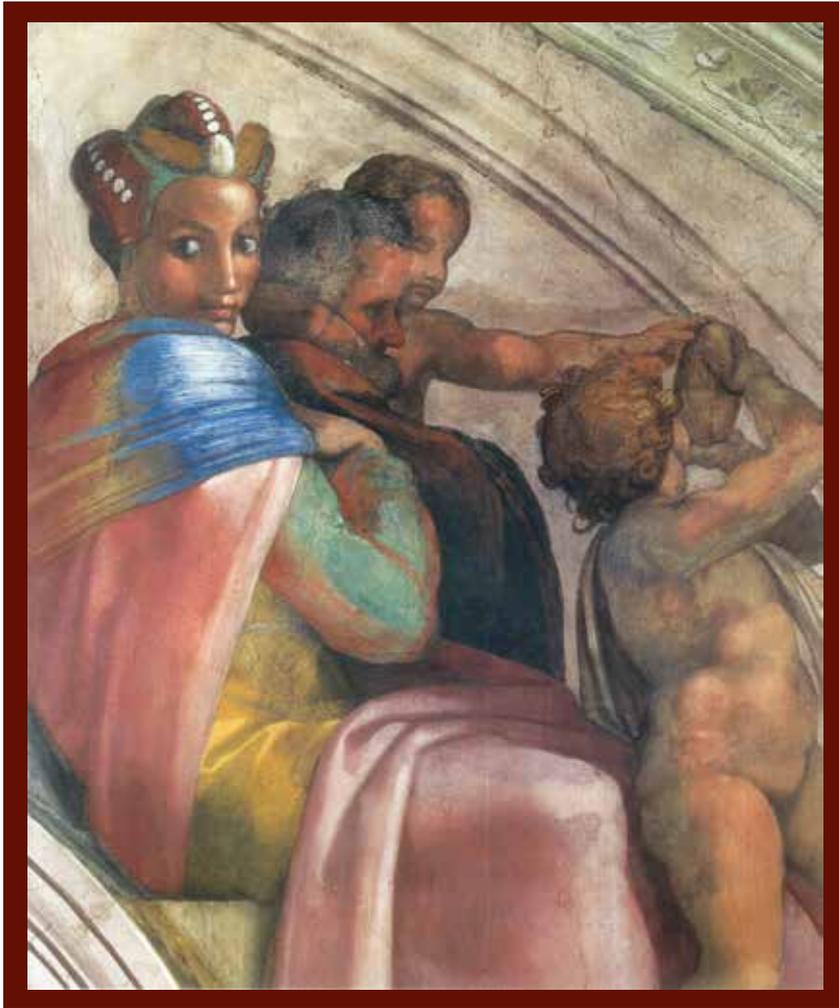
—Mira, hija, entiendo que quieras dar al traste con todo, que tengas una razón comprensible para desatar el caos universal y causar el mayor estrago posible a la creación divina, pero todo tiene un límite. Hasta nosotros mismos tenemos

que permanecer encerrados de vez en cuando en este infierno aunque nos pese.

Con ésas y otras muchas palabras semejantes, el diablo casi le rogaba a su hija que cambiara de parecer, que se le ocurriera otra cosa, pero no ésa. Que vamos a hacer el hazmerreír de los avernos, que se armará una revuelta demoníaca para derrocarnos del poder, que hasta se burlarán los ángeles y los arcángeles al ver ganada lo que supondrán su partida. Mas la hija echaba en saco roto cualquier preocupación de su padre. Ella estaba decidida a casarse. Y lo haría de blanco, punto.

—¿Y con quién pretendes cometer esta locura? Digo, al menos debe ser alguien que esté a tu altura, que tenga las mismas ínfulas de grandeza y que pueda codearse con la más baja calaña que habita los infiernos —quiso saber el diablo sintiendo que ni con Miguel había tenido que librar tan cruel contienda.

—Con Orgullo —le reveló la hija con un descaro tal que hasta el diablo se sintió ofendido.



Luneta de Jacob y José (detalle) / Miguel Ángel

—¿Con ése?, ¿pero qué le viste si no tiene donde caerse muerto?

—Ni lo necesita, porque vivo, lo que se dice vivo, no está —replicó la hija socarrona.

Eso sí que le dolió al diablo justo en su yerno. Maldita la hora en la que los había presentado en la primera guerra que desató por todo el mundo. Él mismo había sido el responsable de convidarlo a soplar a los oídos de los más poderosos dirigentes una retahíla de ínfulas que los hiciera perder el piso para luego, apoyado por su soberbia hija, impedirles a toda costa cualquier negociación posible. Al fin y al cabo los humanos se dejaban manipular con mucha facilidad. Y lo lograron. Por supuesto que provocar la primera guerra mundial había resultado la más difícil por la cantidad de escrúpulos que aún les carcomían las entrañas. Pero una vez lograda la penetración de las murallas de la moral y las buenas costumbres, acabar con la ética y la fraternidad fue juego de niños. En un segundo quedaron derrotados los ángeles custodios y destruidos el puñado de valores fatuos. Así que incitar a la segunda, la tercera, la

cuarta y hasta la quinta guerra mundiales fue pan comido. Claro, la mancuerna que hizo su hija con el susodicho aquél había facilitado el trabajo. Mas una cosa era la cuestión laboral y otra muy distinta permitir que el desvergonzado se emparentara con él y sus herederos. Habrase visto que él, el instigador de la rebelión más grande de todos los tiempos acaecida en el mismísimo seno del cielo, fuera a ensuegrarse con un vil engreído. No, no lo permitiría.

—Yo creo que lo que a ti te falta es conocer mundos y universos. A lo mejor si vas de aquí para allá, provocando jactancias y altanerías se te quita esa idea loca. Es más, hasta podrías ir a cucar al insoportable de Gabriel que siempre anda de metiche llevando y trayendo mensajitos. ¿Qué dices? —quiso tentarla el diablo.

—Ni lo pienses. A mí no me vas a vender ilusiones baratas, ésas regálaselas a las reinas y presidentes, a los políticos y artistas, no a mí que soy la Soberbia. Ya estoy decidida: me caso porque me caso. Y de blanco.



Judith y Holofernes (detalle) / Miguel Ángel

Y la Soberbia dio la media vuelta para irse a pavonear a sus anchas por la Cámara de Diputados donde ya la esperaban sus hermanas Envidia, Pereza y Avaricia. ¿Qué hacer entonces ante la desfachatez absoluta de la hija? ¿A quién recurrir? Definitivamente su hija lo había metido en un lío de dimensiones apocalípticas y, al carecer de toda esperanza, el diablo veía en su justa dimensión la oscuridad en la que estaba sumergido por la eternidad. Así que rondaba por todos lados, metiendo cizaña en los corazones, destruyendo proyectos, provocando pestes. Total, en algo había que entretenerse mientras encontraba una solución al colosal problema

—¿Y si pico a Orgullo? —se preguntó de repente a la mitad de un ataque nuclear. —Por supuesto, voy a hacer que Orgullo se duela en lo más profundo: en sí mismo.

El diablo, convencido de su plan, apresuró las calamidades que provocaría ese día para ir a hablar con su presunto yerno. Encontrarlo fue muy fácil, pues Orgullo se la pasaba envaneciéndose sin descanso, por lo que al llegar, el diablo le lanzó sin más:

—Quiero hablar contigo, Orgullo— y prosiguió sin esperar siquiera alguna respuesta que para eso era el jefe del abismo —mi hija Soberbia quiere casarse contigo de blanco. Sé que tú estás

de acuerdo pues te trae muchas satisfacciones, sin embargo, no has considerado que Soberbia, con esa acción, se alzaría definitivamente como superior a todos, incluyéndote, pues no habrá quién, ni antes ni después, haya cometido un acto de perfecta arrogancia y vanagloria. Por lo que Soberbia ocupará el lugar supremo de cualquier defecto, pecado y vicio. Claro que tú estarás detrás de ella para acompañarla, pues asumirás tu papel de príncipe consorte. A donde vaya Soberbia, irás tú; a cualquier alma que pudra, ayudarás tú. Y eso está muy bien, pues así Soberbia se erigirá en una digna representante de nuestra crueldad.

La reacción de Orgullo no se hizo esperar, como bien lo había planeado el diablo, y lanzando a las tinieblas aspavientos y maldiciones, el presunto yerno no pudo soportar la simple posibilidad de ser colocado en un segundo puesto. ¿Cómo, si él valía más, muchísimo más que eso? Así que, sin despedirse de su aún no suegro, Orgullo voló de inmediato a romper cualquier compromiso conyugal con la engañadora. De esta manera el diablo, habiendo disuelto el terrible embrollo, se quiso dar el mayor de sus placeres y se puso a orquestar la sexta guerra mundial.

*Docente de la Universidad de Guadalajara.

Fecha de recepción: 2015-02-23
Fecha de aceptación: 2015-03-10

Poética, elementos y datos biográficos para una lectura de Ramón López Velarde



Creación de los astros y las plantas (detalle) / Miguel Ángel

Gabriela Omayra López Galván*

Ramón López Velarde es una figura importante para las letras mexicanas. En este escrito mostraremos algunos elementos de sus obras, elementos estéticos de sus versos, acercándonos a la poética de este hombre, nacido en 1888 en el rincón de la desconocida ciudad de Jerez, Zacatecas; a sus doce años es enviado a estudiar al seminario de la capital del estado. Se cree que en sus primeros años vivía ya a “la sombra de las muchachas en flor”, bajo el primer influjo de la compañía femenina: de su inolvidable Fuensanta (Josefa de los Ríos), Genoveva, la prima Águeda, subyugado por las “señoritas con rostro de manzana/ilustraciones prófugas” de esas caras que conformaran sus musas.

A partir de sus primeros poemas López Velarde traza una línea entre sus experiencias personales y privadas, recreadas en las imágenes que formarán sus diversas temáticas que caminarán entre su proyecto de vida, sus añoranzas por la provincia, la idealización de lo femenino primero y las frustraciones posteriores en los diversos aspectos de su vida. En López Velarde se conjugan la experiencia personal, la añoranza por el terruño y su fe católica como constantes, entregando su visión personal sobre su tierra, el amor teñido de devoción

sin cristalizar en un matrimonio, consciente de la experiencia del amor, fugando lo erótico en ensañaciones.

López Velarde ve en la provincia el lugar predestinado al regreso, en un eterno retorno, de una isla que dejamos pero a la cual, irremediablemente habremos de regresar, como parte de un viaje constante hacia la propia raíz, hacia lo entrañable, lo amado. Recrea personajes y sensaciones, mujeres castas que hacen eco en la memoria, sabores a almendra, tierra colorada, espacios pueblerinos, con ecos religiosos y devotos, con tintes sutiles de ironía. Lo que podemos observar claramente en su poema *Jerezanas*.

Claro que la ironía es como el signo de su estilo, no aparece desde el principio en su obra, sino hasta su madurez, en los poemas posteriores a 1915, quizá sobretodo en *Zozobra*; ésta se vislumbra sobre todo en *La sangre devota* y en algunos poemas posteriores que se encuentran en *El son del corazón*, por mencionar ejemplos concretos está el poema *Vacaciones*. La provincia será algo recurrente de encontrar entre sus versos, quizá como la variante de lo que para el poeta será su Paraíso o Edén, algo de lo que ha sido arrojado, en un tiem-

El mal lo visualiza afuera de este espacio, en la ciudad que lo tienta, que lo provoca como un demonio seductor, separando dos espacios: el campo como el edén, la ciudad como la tentación funesta y pecaminosa.

po pretérito, en la infancia, bajo el signo de la inocencia preservado del pecado o lo culposo, alejado por completo de lo terrible y lo desafortunado.

Fuérame dado remontar el río
de los años, y en una reconquista
feliz de mi ignorancia, ser de nuevo
la frente limpia y bárbara del niño...
Volver a ser el arrebol, y el húmedo
pétalo, y la llorosa y pulcra infancia
que deja el baño por secarse al sol...¹

En la búsqueda por el Jardín del Edén, el poeta nos ofrece en la parte de su obra que corresponde a *La sangre devota*, el regreso a la eterna primavera, a elementos como la luz, las flores, los canarios, las fuentes, el agua como imagen de pureza, algunas referencias, ríos edénicos como el Tigris o el Éufrates; elementos como el bautismo que tienen que ver con el agua y referencias al tiempo anterior a la conciencia de la culpa, el pecado y el castigo. Un leve descubrimiento de lo sensual, al hacer referencia a la desnudez. Nos refiere a personajes bíblicos como Betsabé y Salomón.

Tardes en que el teléfono pregunta
por consabidas náyades arteras,
que salen del baño al amor
a volcar en el lecho las fatuas cabelleras
y a balbucir, con alevosía y con ventaja,
húmedos y anhelantes monosílabos,
según que la llovizna acosa las vidrieras...²

Es el agua un símbolo importante que será elemento recurrente en sus versos y poemas, encadenado a lo católico, a la devoción y al misticismo religioso de López Velarde, la vida pueblerina armónica con la inocencia, con la alegría y el edén, presente en sus poemas *Domingos de provincia*, *Del pueblo natal* y *Viajes al terruño*, por mencionar algunos. El mal lo visualiza afuera de este espacio, en la ciudad que lo tienta, que lo provoca como un demonio seductor, separando dos espacios: el campo como el edén, la ciudad como la tentación funesta y pecaminosa.

Los motivos que empujaron al poeta a abandonar la provincia fueron una combinación de intereses políticos y económicos, en medio de un país convulsionado; López Velarde es alejado de su *Edén subvertido*, primero para recibir su educación en el seminario, después para recibirse como abogado en San Luis Potosí en 1911; tras ser juez, viaja a la capital, en donde publica su libro *La sangre devota* en 1916; en los años que vive en la capital publicará en diarios y revistas literarias. López Velarde tiene influencia considerable en poetas posteriores, convirtiéndose en un pilar para la poesía mexicana. Aquí mostramos algunos elementos que ayudan a comprender las líneas temáticas, los principios recurrentes en su obra y poética que pueden ser guía para una lectura más detallada y accesible de sus obra poética.

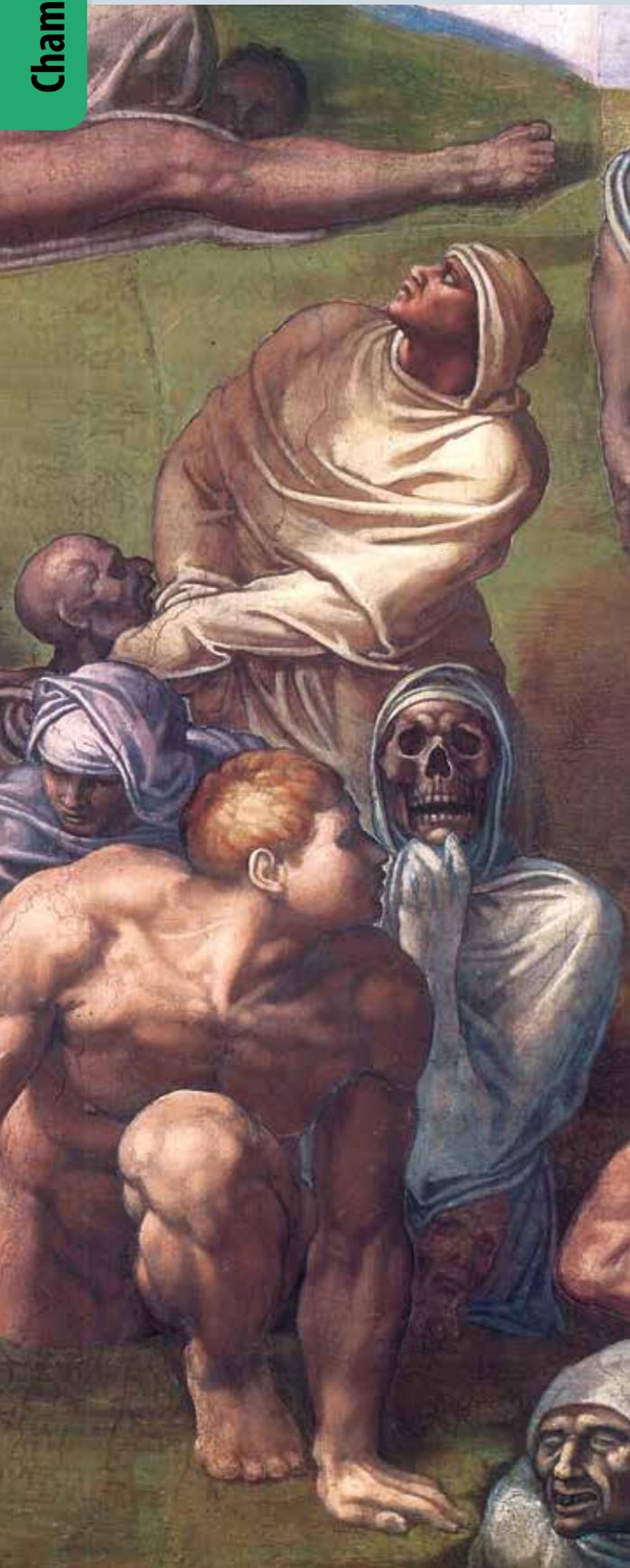
*Docente-investigadora de la UACJ-Campus Cuauhtémoc.

¹Ramón López Velarde, poema "Ser una casta pequeñez" tomado de la edición de *Obras completas*. FCE, México, 1971, la parte que corresponde a *La sangre devota*.

²López Velarde, poema "Tierra Mojada", ed. cit., la parte que corresponde a *Zozobra*.

Fecha de recepción: 2015-07-02

Fecha de aceptación: 2016-02-05

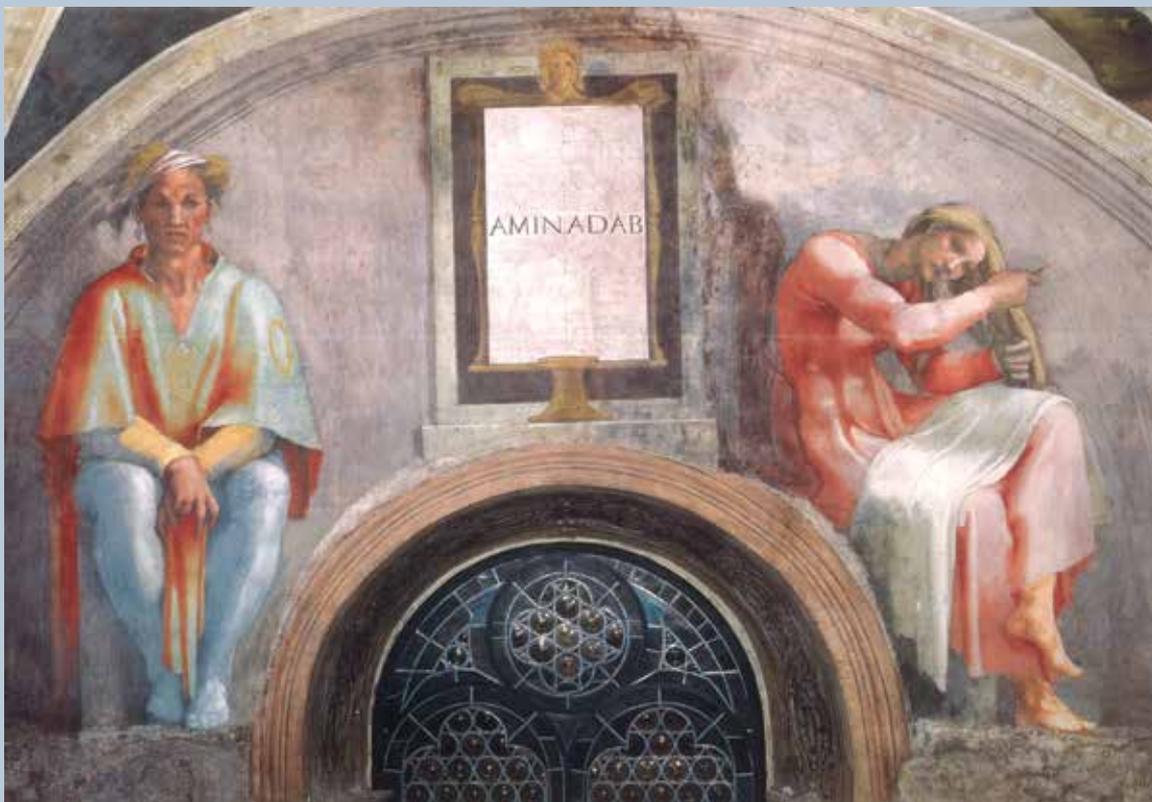


El Juicio Final, Resurrección de los muertos (detalle) / Miguel Ángel

Las nuevas tierras de frontera del noroeste hasta el sur de “Dixie”

Gilberto García*

Los censos poblacionales de 2000 y 2010, reflejan un cambio demográfico importante y significativo con la formación de nuevas comunidades mexicanas en regiones no tradicionales en los Estados Unidos que incluyen el medio oeste, el noroeste, el noreste y el sur tradicional.¹ Algunos estudios académicos se refieren a estas regiones de diferentes maneras, pero su interés y enfoque son los mismos: en estas regiones se reproducen muchas de las características de las comunidades de la zona fronteriza entre Estados Unidos y México. Entre estas tierras, la historia de llegada de inmigrantes mexicanos y la formación de comunidades en los estados del noroeste y el medio oeste es más antigua que la de las regiones del noreste y el sur tradicional. El historiador Dennis Valdés se refiere a estas comunidades como “las nuevas tierras de frontera norteañas”² en razón de la expansión de habitantes mexicanos y el trasplante y la reproducción de aspectos culturales, sociales, económicos y políticos específicos en ellas. Después de varias décadas, la llegada de habitantes de origen mexicano cambió muchas de las comunidades establecidas por los primeros inmigrantes europeos en los estados de Illinois, Michigan, Minnesota y otros más de la región. Según Valdés, desde el punto de vista del contexto de México la formación de estas comunidades norteañas es parte de un proceso histórico que había empezado en el periodo de la colonización de México.³ En el noroeste de los Estados Unidos nos encontramos con otra experiencia similar que va más allá del suroeste tradicional de las comunidades mexicanas. El estudio literario *The Floating Borderlands: Twenty-Five Years of US Hispanic Literature* de Lauro Flores, propone una nueva descripción interesante de la región: las tierras de frontera flotante. La historiadora Elizabeth Salas aplica este nuevo concepto a las comunidades del noroeste al examinar la historia de una región desconectada de la frontera norte de la Nueva España; Salas sostiene que “La historia de la época colonial espa-



Luneta de Aminadab (detalle) / Miguel Ángel

ñola de estas tierras de frontera norteñas ha sido asociada con el agua, barcos flotantes, y colonizadores de sexo masculino⁴; según la historiadora, “nunca existió una conexión por tierra entre esta frontera y las otras al sur, ni siquiera con California, y por esas razones resulta acertada la paradójica frase ‘las tierras de frontera flotante’ de algunos poetas hispanos”.⁵ Muchos años después, el historiador Erasmo Gamboa documenta la formación de estas comunidades mexicanas en el estado de Washington, empezando con la aparición de la influencia y el impacto de éstas en una región predominante angloamericana. Gamboa describe el aumento gradual de los habitantes de origen mexicano en las comunidades del valle de Yakima, Washington; el establecimiento de negocios mexicanos (restaurantes, tortillerías, etcétera); los primeros programas de estaciones locales de radio que duraban sólo unas cuantas horas; las celebraciones de días festivos mexicanos; y las necesidades de sacerdotes hispanohablantes en las iglesias católicas locales.⁶

Con el tiempo y la madurez de estas comunidades, se visualizaron nuevas facetas de una comunidad dinámica y vibrante estableciendo una literatura, un arte y una tradición intelectual que

ha expresado una identidad regional. Estas nuevas facetas aparecen en las dos regiones con el impacto del Movimiento Chicano y la creación de programas de Estudios Chicanos. Esta generación inaugura un renacimiento cultural promoviendo una literatura y un arte regional representativos de comunidades lejos de las regiones tradicionales del suroeste norteamericano. El artista Daniel DeSiga, uno de los precursores muralistas chicanos del noroeste, produjo obras artísticas para las nuevas generaciones en los estados de Oregon y Washington, en especial el mural histórico de Toppenish, Washington. La presencia de la comunidad mexicana en la región forzó a los fundadores angloamericanos a aceptar la contribución de la clase trabajadora y permitirle a DeSiga la inclusión de un mural rico en imágenes reminiscentes de las primeras generaciones y fundadores del valle de Yakima. En el medio oeste tenemos muchos ejemplos de este renacimiento cultural: en la ciudad de Sterling, Illinois, la comunidad mexicana logró la inclusión de un mural llamado “Adelante” con imágenes y símbolos de la llegada de habitantes mexicanos en la región.⁷ Guillermo Rojas, investigador de Estudios Chicanos en el medio oeste, en su artículo “New Chicano Writers in the Midwest: Minnesota and Wisconsin”, documenta la apari-

Las poblaciones mexicanas en el medio oeste y el noroeste ilustran un posible patrón de desarrollo distinto de los grupos en el noreste y el sur tradicional de los Estados Unidos.

ción de una literatura chicana compuesta por inmigrantes y migrantes de origen mexicano. Según Rojas, estos poetas describían su experiencia en estos estados y reflejaban su conexión con la comunidad mexicana.⁸ De igual importancia, en las dos regiones aparece una tradición intelectual con la creación de programas de estudios chicanos en varios de los estados más importantes como Illinois, Minnesota y Michigan en el medio oeste, y los estados de Oregon y Washington en el noroeste. Las dos regiones mantienen un foco de activismo intelectual a través de la Asociación Nacional para Estudios Chicanos/as, la cual ha impulsado el estudio erudito y la producción de una tradición y legado intelectuales.⁹

En los censos poblacionales de los años 2000 y 2010 se observa un gran cambio en el perfil de otras comunidades localizadas en el noreste y el sur tradicional de los Estados Unidos. Las poblaciones mexicanas en el medio oeste y el noroeste ilustran un posible patrón de desarrollo distinto de los grupos en el noreste y el sur tradicional de los Estados Unidos. En los estados sureños afectados por el crecimiento demográfico de la población latinoamericana, en especial la mexicana, se reproducen patrones similares a los de las regiones mencionadas. En los estados de Carolina del Norte, Georgia y otros más, los medios de comunicación notan la aparición de "paisajes" (un término utilizado por los geógrafos) asociados con el crecimiento de una comunidad mexicana: el establecimiento de negocios mexicanos (las famosas taquerías ambulantes); los rituales tradicionales de la comunidad (la Virgen de Guadalupe); y la proliferación de estaciones de radio promoviendo la cultura e identidad mexicanas. Varios investigadores de esta región han notado el impacto de estas sociedades en una zona donde históricamente las relaciones raciales se definían por la presencia de una entidad afroamericana y angloamericana. Estos investigadores proponen conceptos similares, por ejemplo, un estudio sobre la música mexicana hace referencia al término de "las tierras de frontera del nuevo sur" de los Estados Unidos. Margolies, en su artículo "Latino Migrant Music and Identity in the Borderlands of the New South", entrevistó y documentó la aparición de grupos musicales

mexicanos, entre los que figuran mariachis y conjuntos norteños que viajaban y actuaban por la región sureña. Los temas musicales de estos grupos empiezan a reflexionar, a través del género de los corridos, la experiencia de los mexicanos en el sur tradicional. Ofrece, como ejemplo de esta transformación de las colectividades del sur, el corrido "Raleigh, North Carolina", que es una canción al estilo norteño donde se reproduce la experiencia de los inmigrantes mexicanos en una región no tradicional. La letra de la canción es una perfecta ilustración de esta experiencia: "Raleigh, North Carolina, / te llevo en mi corazón, / cómo olvidar que en tu suelo / he dejado mi sudor, / trabajando por mi gente, / que me espera en mi nación".¹⁰ La región del noreste, una zona distante del territorio fronterizo mexicano, también ha visto el crecimiento gradual de una población mexicana en los estados de Nueva York (en especial la ciudad de Nueva York), y otros estados vecinos. Los estudios recientes de estas comunidades mexicanas revelan patrones similares a los mencionados en el medio oeste, el noroeste y el sur tradicional, pero todavía es una entidad pequeña. En esta región predominan los grupos puertorriqueños, dominicanos y de otros países latinoamericanos que se han visto impactados por la llegada de inmigrantes mexicanos. Los estudios de la geógrafa Miyares explican este cambio gradual de ciertas colectividades en la ciudad de Nueva York: "los mexicanos se han establecido en los cinco condados y su crecimiento ha sobrepasado el crecimiento de otros grupos hispanos".¹¹ En Nueva York se reproducen aspectos similares de otras regiones: los mexicanos han invadido sectores de comunidades como la Avenida 8 en Sunset Park, Brooklyn, y en East Harlem, mejor conocido como "El Barrio", una colectividad históricamente asociada con la experiencia puertorriqueña. Miyares describe los cambios en "El Barrio" con la construcción de otro conocido como "La pequeña Puebla" en referencia a la región de origen de la mayoría de la población mexicana inmigrante en Nueva York. Los negocios dirigidos a una clientela mexicana invaden esta zona puertorriqueña, haciéndolos sentir que pierden el control de su comunidad. Dentro de estos cambios se nota la aparición de algo similar en otras ciudades de California y el suroeste



Foto del Mural de Yakima, Washington, "El Sarape"; Junto a él se encuentra Daniel DeSiga, el artista de este mural.

de los Estados Unidos: "los esquineros" o jornaleros en búsqueda de empleo en las esquinas cerca de negocios mexicanos y que se encuentran con más frecuencia en comunidades de clase media por toda la ciudad.¹² La mexicanización de la ciudad la ilustra el artista Felipe Galindo en su obra *Manhatitlán Codex y las Crónicas de Manhatitlán*, una combinación de la lengua lenape-algonquin del nombre de la isla de Manhattan con el nombre azteca de la ciudad de México, Tenochtitlan.¹³

Es muy probable que estas entidades en estado embrionario, con una historia corta en compara-

ción con las del medio oeste y del noroeste de los Estados Unidos, sigan un patrón similar, reproduciendo eventualmente una literatura, un arte y un legado intelectual característicos de una comunidad madura y dinámica. Más importante aún es el establecimiento de estas nuevas tierras de frontera en regiones no tradicionales, lo que se sumará al crecimiento demográfico de la colectividad mexicana en los Estados Unidos, constituyéndose en un factor que la posicionará con un poder político de alcance nacional.

* Departamento de Ciencias Políticas y el Centro de Estudios Latinos/Latino Americanos. Central Washington University.

¹ Gilberto García, "Investigaciones de comunidades mexicanas en regiones no tradicionales: desde el noroeste hasta el sur de los Estados Unidos", en Salvador Jara Guerrero, Carlos Velez-Ibanez et al. (coords.), *Identidades transfronterizas: Migración y cultura chicana*. Plaza y Valdés Editores, Madrid, 2011, pp. 195-219.

² Dennis Nodín Valdés, "The New Northern Borderlands: An Overview of Midwestern Chicano History". *Perspectives in Mexican American Studies*, vol. 2 (1989), University of Arizona, pp. 1-28.

³ *Idem*.

⁴ Elizabeth Salas, "The Floating Borderlands: Identity, Farmwork, and Politics in Washington State", in Vicky L. Ruiz y John R. Chavez (eds.), *Memories and Migrations: Mapping Boricua and Chicana Histories*. University of Illinois Press, Chicago, 2008, pp. 151-169.

⁵ *Idem*.

⁶ Erasmo Gamboa, "Mexican Migration into Washington State: 1940-1950". *Pacific Northwest Quarterly*, 72 (1981).

⁷ Margaret Villanueva, "El Sarape Mural of Toppenish: Unfolding the Yakima Valley's Bracero Legacy", in Jerry Garcia y Gilberto Garcia (eds.), *Memory, Community, and Activism: Mexican Migration and Labor in the Pacific Northwest*. Julian Samora Research Institute/Michigan State University Press, Michigan, 2005, pp.173-204.

⁸ Guillermo Rojas, "New Chicana/o Writers in the Midwest: Minnesota and Wisconsin", in Gilberto García y Jerry Garcia (eds.), *The Illusion of Borders: The National Presence of Mexicanos in the United States*. Kendall/Hunt Publishing Company, Iowa, 2002, pp. 81-99.

⁹ Gilberto García, "Past, Present and Future Directions: Chicana/o Studies in the Pacific Northwest", in Jerry García y Gilberto García (eds.), *op. cit.*, pp. 309-331.

¹⁰ Daniel S. Margolies, "Latino Migrant Music and Identity in the Borderlands of the New South". *Journal of American Culture*, 32, 2 (s.f.), pp. 114-125.

¹¹ Ines M. Miyares, "Changing Latinization of New York City", in Daniel D. Arreola (ed.), *Hispanic Spaces, Latino Places: Community and Cultural Diversity in Contemporary America*. University of Texas Press, Austin, 2004, pp. 145-166.

¹² *Idem*.

¹³ Ver la siguiente página web del artista Felipe Galindo: <http://www.felipegalindo.com/artprojects.html>

Fecha de recepción: 2015-06-16
Fecha de aceptación: 2015-06-25



Pecado original y expulsión del Paraíso terrenal (detalle) / Miguel Ángel

Una sociedad de película

Christian Cruz Ochoa* y José Hidalgo León**

En la película *Volver al futuro II*, una mañana de 1985 "Doc" visita a Marty y a su novia diciéndoles que tienen que viajar en el tiempo para resolver problemas legales de sus hijos. Al llegar al año 2015, se puede constatar un ambiente muy tecnológico y futurista, totalmente distinto a los años 80, en el que los autos vuelan y la "hiperrealidad" está presente.

Marty camina por las calles de su vecindario y observa cómo todos visten ropa de colores llamativos y metalizados, ensimismados en sus artefactos tecnológicos. Éste se detiene a observar con asombro el cambio que ha dado el mundo en treinta años y mientras sus expresiones de admiración y sorpresa se reflejan en su rostro, un tiburón en 3D, que promociona la película *Jaws 19*, apa-



En el pasado se pretendía que lo virtual pudiera llegar a la actualidad, que ese era el destino de la tecnología. Pero hoy la función de lo virtual ha superado lo actual.

rece a sus espaldas, queriendo embocarlo. Marty grita sorprendido y se encoge en posición de cuidado, hasta que la imagen se desvanece. El personaje interpretado por Michael J. Fox no sólo está sorprendido del cambio físico del mundo, sino también del cambio actitudinal y existencial de la sociedad posmoderna, pues los jóvenes de este nuevo milenio se muestran egoístas, ególatras, sin personalidad ni confianza en ellos mismos, al punto de dejarse llevar por sus propios intereses y pensando sólo en la tecnología, sin importarles lo que sucede más allá de su "propio mundo". Según la percepción de Spielberg, ya estamos a punto de experimentar una autopista aérea como lo hizo el "Delorean", porque de forma actitudinal y tecnológicamente hablando ya nos encontramos en ese futuro que el filme nos muestra.¹

¿Cómo pudo este cineasta haber descrito en el pasado una sociedad tan presente en nuestros tiempos? ¿O es que desde antes de la llegada del nuevo milenio ya era predecible un futuro como el de ahora, donde nuestra sociedad está ensimismada y seducida por los objetos tecnológicos que se olvida de su realidad? Es como si Spielberg nos mostrara treinta años atrás, escenas apocalípticas de un "crimen perfecto" del cual, en aquel momento, sólo nos sirvió de entretenimiento, pero ignorábamos la magnitud de esta simulación, siendo parte de este proceso y desarrollo tecnológico que hoy en día nos hace las operaciones más fáciles con una comodidad en constante progreso y evolución. Será cierto lo que Baudrillard manifiesta al decir que "cuando todo desaparece por exceso de la realidad, cuando gracias al despliegue de una tecnología sin límites, tan mental como material, el hombre está en condiciones de ir a un límite de sus posibilidades y por ello mismo desaparece, dejando lugar a un mundo de artefacto".²

En el pasado se pretendía que lo virtual pudiera llegar a la actualidad, que ese era el destino de la tecnología. Pero hoy la función de lo virtual ha superado lo actual. Nuestra sociedad no está exenta de una sociedad parecida a ese 2015 que Marty

visitó. Somos una sociedad catalogada como "tercermundista", y aun así somos compradores de tecnología y todo lo que tenga que ver con el consumismo y las tendencias posmodernas que se puedan presentar en el momento. Cuando se introdujo el celular *Blackberry*, Latinoamérica fue uno de los principales mercados de la marca y no precisamente por el tema de la comunicación más eficaz que ofrecía el dispositivo, sino para estar en boga con el uso del "PIN". Hoy en día ya no sólo tenemos acceso ilimitado a internet, pues también manejamos plataformas móviles mucho más sofisticadas, como celulares inteligentes, tabletas, videojuegos, juegos en línea, etcétera, que nos han persuadido al punto de no querer desprendernos de ellas, y a pesar que creemos dominarlas, sin darnos cuenta son éstas quienes nos dominan, nos alejan más que acercarnos, nos seducen a un mundo virtual del que en forma consciente, no queremos salir.

Esta ola tecnológica y exceso de consumo masivo nos ha mantenido alejados de las costumbres relacionadas a nuestro entorno. Podemos ver cómo en una mesa un grupo de personas, todos, usan sus dispositivos móviles. En paseos familiares, los jóvenes sólo escuchan música con sus reproductores y en los hogares, los juegos en línea se apoderan del tiempo libre de sus integrantes, cambiando sus actitudes y modificando sus hábitos. Carlos Rojas, docente de la Universidad de Cuenca expresa "La mejor manera de llegar de un punto a otro, es cruzando el laberinto", reflexión que hace pensar que el afán de encontrar respuestas, aún está en "pañales", ya que nos encontramos más predisuestos a dejarnos seducir por esta "realidad virtual" más real que lo real. Como cuando Alicia sigue al conejo hasta adentrarse a su mundo de maravilla. Y así se encuentra la sociedad latinoamericana, en ese "país" que nos seduce, nos cambia, nos envuelve, nos enamora, nos toma de la mano y no nos suelta. La tecnología nos ha convertido en seres insensibles e indiferentes, nos ha vuelto espectadores de lo que hay fuera de este simulacro. Hemos perdido el interés por la riqueza

Hemos perdido el interés por la riqueza cultural y hacemos muy poco uso de la tecnología para el enriquecimiento intelectual, pues ahora nos mueven otros intereses que están alejados de las ganas de aprender de forma autodidacta.



Pecado original y expulsión del Paraíso terrenal (detalle) / Miguel Ángel

cultural y hacemos muy poco uso de la tecnología para el enriquecimiento intelectual, pues ahora nos mueven otros intereses que están alejados de las ganas de aprender de forma autodidacta. Las costumbres, el respeto, la consideración por los demás están en un constante declinar, vivimos tan apegados a la tecnología que no medimos nuestro comportamiento. ¿En qué momento de la historia esto cambió? ¿Cómo sería esta sociedad si se extinguiera la tecnología móvil? Quizá nos convertiríamos en “zombis”, seríamos una versión criolla de *The Walking Dead*, seres delirantes por satisfacer nuestra necesidad de alimentarnos tecnológicamente, pensando en nuestra supervivencia, como cuando se es partícipe de un videojuego donde se siente la ansiedad y la desesperación por competir, pudiendo llegar a sentirnos satisfechos por el objetivo alcanzado, o insatisfechos por no haber cruzado los “mundos” necesarios para triunfar. ¿Será que vivimos en la “Matrix”, donde todo está dominado por las máquinas y lo hiperreal es nuestro entorno? Imaginar que realmente eso sea nuestro modo de vida y todo lo que estamos pasando ahora es un simulacro. Después de todo, el séptimo arte nos ha estado describiendo, a través de sus distintas propuestas, el entorno tecnológico que podríamos vivir. ¿Cómo podría el ser humano ser capaz de cambiar su actitud y ponerse a espaldas de esta “Matrix”? ¿Podríamos desprendernos un poco de esta seducción de objetos que

nos atraen cada día? Quizás el problema no esté en el móvil de última moda, ni en los videojuegos o las computadoras, sino en la pasión por poseerlos y manejarlos. Si tan sólo empezáramos a valorar más a la persona que está detrás de la pantalla, apagar el televisor y admirar la naturaleza como antes, ¿qué tan utópico sería realmente usar las cosas de manera consciente sin apasionarnos por ellas? La sociedad seguirá en este constante rumbo de malas actitudes, efecto del uso y abuso tecnológico, un mal necesario del que nos hemos vuelto masoquistas.

*Ecuatoriano, Magister en Artes de la Universidad de Cuenca, Ecuador. Docente del Instituto Tecnológico Superior Sudamericano de Guayaquil, Ecuador.

**Ecuatoriano, Master en Dirección y Gestión Turística de la Universidad de Alicante, España. Docente de la Facultad de Marketing y Comunicación de la Universidad Tecnológica Ecotec de Guayaquil, Ecuador.

¹ *Volver al Futuro II*. Dir. Steven Spielberg; protagonistas Michael J. Fox, Christopher Lloyd, Lea Thompson. Universal Pictures Entertainment, 1989 [película].

² Jean Baudrillard, *Pourquoi tout na-t-il pas déjà disparu. ¿Por qué todo no ha desaparecido aún?* (trad. Gabriela Villalba), Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2009.

Fecha de recepción: 2015-03-14

Fecha de aceptación: 2015-09-15

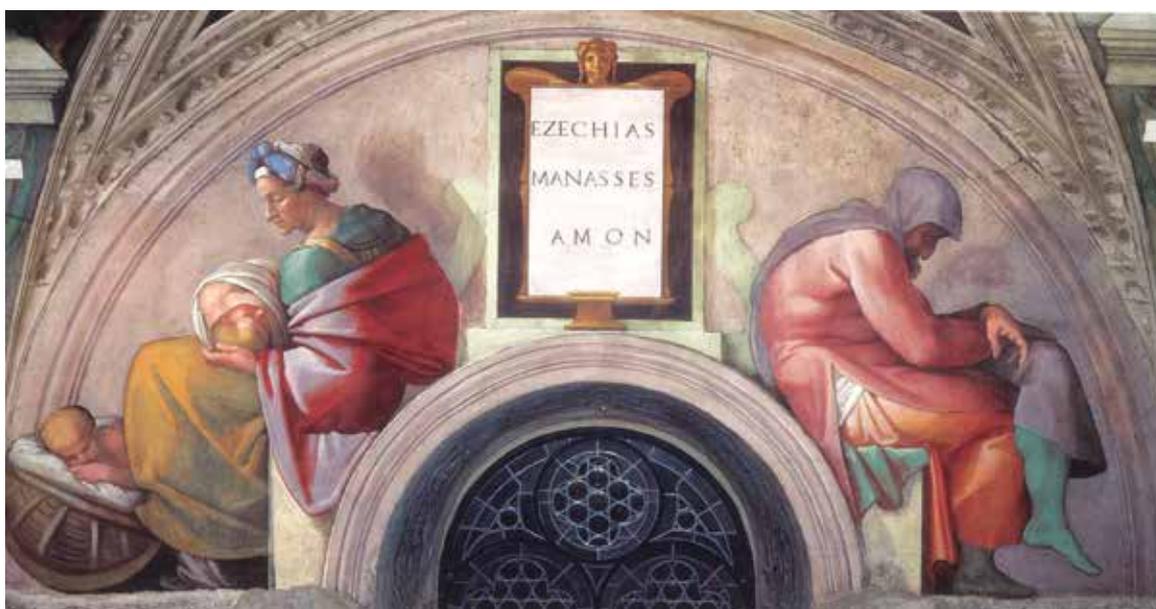
Apuntes sobre el Sistema Eléctrico Nacional

Margarita Calvo Aguilar *

Aquí, no se habla tan solo de un sector de profesiones con conocimientos de ingeniería específicos para un proyecto de país industrializado, es obligado hacerlo también del proceso del sistema eléctrico nacional, la política de desarrollo y la política de estado que la acompaña, que justifica la utilidad de la “luz” para todos los sectores productivos y para el pueblo.

cional; entendamos que aún estamos hablando de una política desde el porfiriato que promueve ampliamente la inversión extranjera directa.

A diez años del fin de la Revolución mexicana (1910-1917) y después del movimiento cristero (1928), México era un país que basaba su riqueza en la producción agroindustrial y contaba con tres



Luneta de Ezequías, Manasés y Amón (detalle) / Miguel Ángel

Haciendo un recuento histórico, Eric Bolívar Vilagómez en su trabajo sobre el sistema eléctrico nacional menciona que la primera planta termoeléctrica en nuestro país se instaló en 1879 en León, Guanajuato, para uso industrial textil y, dos años más tarde, la red de alumbrado público eléctrico en la ciudad de México.¹ Hubo que pasar ocho años más para la construcción de una obra de mayor envergadura como la primera hidroeléctrica de 22,38 kW en Batopilas, Chihuahua.

Entrando el nuevo siglo, en 1902, la Mexican Light and Power Co. LTD y subsidiarias de inversión extranjera, instalan una hidroeléctrica en la localidad de Necaxa con 31, 500 kW, que más tarde se denominará Compañía Mexicana de Luz y Fuerza Motriz, y en los años 70 se convertirá en Luz y Fuerza, empresa creciente que logra construir la infraestructura de 177 plantas en el territorio na-

cionales interconectados en el país: SI Puebla-Veracruz (Puebla, Tlaxcala y Veracruz); SI Guanajuato (Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí, Jalisco y Guanajuato); SI Torreón-Chihuahua (Coahuila, Durango y Chihuahua).

Sin embargo, la distribución de la energía eléctrica no era de la misma frecuencia en los tres sistemas; estas diferencias enfatizan la necesidad del rubro anterior que trató sobre la necesidad de profesionistas con conocimientos amplios en el cálculo y la física, es decir, de profesionales especializados que el país aún no producía en suficiencia y rapidez; constructores e ingenieros en energía eléctrica para construir con eficiencia y seguridad, para el uso de equipo e instalaciones.

El crecimiento y la modernización del Estado llega tardíamente al resto del territorio, lejos del cen-



Diluvio Universal (detalle) / Miguel Ángel

tro, como un eco. Sí hay industria, sí hay energía eléctrica, pero no para uso de todos los pobladores, y no como prioridad del gobierno, sino como una inversión del capital privado, por ejemplo, el caso del empresario Gameros en la capital del estado de Chihuahua quien invirtió en introducir energía eléctrica para sus empresas embotelladoras y su casa; el servicio no era público.

Al finalizar el maximato con el presidente sustituto, general Abelardo L. Rodríguez, un 2 de diciembre de 1933, éste envía al Congreso la iniciativa para la creación de la Comisión Federal de Electricidad (CFE). En ese momento menos de la mitad de los habitantes del país contaba con energía eléctrica. Se tenían casi treinta tensiones de distribución diferentes y apenas dos de las tres diferentes frecuencias.

Su discurso para decretar la CFE menciona las siguientes razones:

Al afluir estos capitales al campo de la generación de energía en nuestro país, se organizaron en empresas clásicamente absentistas que se desarrollaron rápidamente y alcanzaron pronto notable grado de prosperidad. Aprovechando la imprevisión de nuestras leyes y lo disperso de la jurisdicción a que estaban sometidas, casi siempre han pesado sobre los consumidores nacionales, y a pesar de las vicisitudes de nuestra vida económica hacen emigrar fuertes sumas por utilidades al extranjero.²

El mismo Presidente en un arranque de síntesis la define como *cuasi* monopolio extranjero, así que para evitar el encarecimiento de la energía eléctrica y previendo la inversión en infraestructura hidroeléctrica para la industrialización del país, decreta a la CFE como un organismo con facultades para crear el Sistema Nacional de Electrificación; realizar toda clase de operaciones relacionadas con generación, transmisión y distribución de energía eléctrica; organizar empresas eléctricas regionales y locales semioficiales que tuvieran por objeto producir, transmitir y distribuir energía eléctrica a precios equitativos —que por cierto es un aspecto actualmente en disputa—. Finalmente decreta en el Art. 2º que la CFE gozará de preferencia sobre los particulares en cuanto al uso o aprovechamiento de los bienes que necesite para el cumplimiento de sus finalidades. En el Art. 39 se considerarán de utilidad pública las actividades de la Comisión y, por consiguiente, procederá la expropiación de los bienes seminecesarios para el cumplimiento de sus finalidades. Y agrega encomendar a la Secretaría de Agricultura y Fomento una revisión de la Ley de Aguas vigente, con el propósito de facilitar la acción del Estado para lograr la socialización de la energía hidroeléctrica, base de la estructura económica del futuro.

Una historia diferente y contradictoria la encontramos en el cardenismo (1934-1940), en el Art. 27 Constitucional. El camino al México moderno e industrializado del gobierno de Lázaro Cárdenas requería de medidas mucho más agresivas para que el desarrollo económico y social pudiera efectuarse; el paso necesario era la modificación del artículo de la Constitución, que por un lado nacionalizaba los recursos en el profundo suelo mexicano, pero por otro permitía al gobierno federal conceder a particulares, sociedades civiles y comerciales la explotación de los recursos como el petróleo y la energía eléctrica. En este caso la industrialización nacional no se encuentra separada de las funciones de la Comisión Federal de Electricidad y, por otro lado, del inversionista nacional y extranjero, y aún más de la mano de obra representada en dos dimensiones: la profesional y la obrera-sindicalizada.

Industrializar y modernizar en el orden de la inversión pública sería el nuevo discurso, la modernización de las ciudades se materializaría por el crecimiento económico y la inversión. Desde la creación de la CFE (1933) se había justificado el control de precios, acciones y monopolio de la industria eléctrica del país. Veintiseis años después (informe de gobierno, septiembre, 1959), bajo el gobierno de Adolfo López Mateos (1958-1964),

como lo explica Alejandro Somuano:

En su informe presidencial anuncia la nacionalización de la industria eléctrica. Proceso que se iniciara con la compra mayoritaria de las acciones de dos de las más importantes empresas extranjeras: la Compañía Mexicana de Luz y Fuerza Motriz, S.A. y la Compañía Impulsora de Empresas Eléctricas. A la vez que agrega al Art. 27 Constitucional elementos para que no se otorguen concesiones a particulares para la prestación del servicio público de energía eléctrica.³

Con estos precedentes, el 23 de diciembre el Congreso adiciona el párrafo sexto al mencionado artículo para disponer que “corresponde exclusivamente a la Nación generar, transformar, distribuir y abastecer energía eléctrica que tenga por objeto la prestación de servicio público”,⁴ y aprovechar “los bienes y recursos naturales que se requieran para dichos fines”.⁵

El Estado toma el control de la industria eléctrica por medio de tres corporaciones y sus respectivas subsidiarias: la Compañía Mexicana de Luz y Fuerza Motriz, S. A.; Empresas Eléctricas–Nafinsa; y la Comisión Federal de Electricidad, la cual contaba ya con diecinueve filiales. Gracias a ello, fue posible ampliar la capacidad de generación para atender las necesidades del crecimiento industrial y urbano, y sentar las bases para la formación de una red eléctrica nacional. Existen ya en todo el país once sistemas eléctricos interconectados, pero aislados entre sí, que fueron operados por distintas empresas hasta la nacionalización.

Según Sergio de la Peña, el proyecto industrializador en México arrancó el año de 1939 bajo la política de sustitución de importaciones al cobijo del proteccionismo empresarial y nos preguntamos, ¿qué ha pasado?⁶ Supongo que con la ruptura del México agroindustrial y su paso, no sin fricciones, al industrial, bajo no sólo el aporte de la potencialidad de la energía eléctrica, sino también de la construcción y la labor política y enfoque nacionalista de sus profesionistas en lo civil y la electricidad, los modelos subsecuentes de desarrollo que no previeron el futuro que hoy vivimos, nos obliga a reconsiderar desde la historia, el discurso oficial que mantiene que la industrialización no surge simplemente de una propuesta de modernización y progreso, sino va acompañada de una fuerte inversión de capital, transformadora de sectores y subsectores, acomodo y reacomodo de las potencialidades del capital humano y material.



En junta sobre la luneta de Ezequías, Manasés y Amón (detalle) / Miguel Ángel

De igual manera que la energía eléctrica en este periodo era fundamental para el proyecto industrializador ahora una nueva legislación la remueve, debemos observar detenidamente ese Art. 27 Constitucional, eso seguro.

* Docente-investigadora de la Licenciatura en Historia de la UACJ.
¹ Eric Bolívar Villagómez, http://www.cigre.org.mx/uploads/media/SIN_Mexico-CIGRE.pdf
² Abelardo L. Rodríguez, “1933 Decreto de creación de la Comisión Federal de Electricidad” [en línea].
<<http://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/6Revolucion/1933CFE.html>
³ Alejandro Somuano, <http://alejandrosomuano.mx/historia-cfe-1960-1966/>
⁴ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 1940.
⁵ *Idem.*
⁶ Sergio de la Peña y Teresa Aguirre, en Enrique Semo (coord.), *De la Revolución a la industrialización*. UNAM/OCEANO, México, 2006.

Fecha de recepción: 2016-01-15
Fecha de aceptación: 2016-01-28

Recuento

Siria: la vuelta a la Guerra Fría

Víctor Manuel Hernández*

El 7 de octubre Vladimir Putin celebró su aniversario 63 intensificando la intervención militar en las zonas dominadas por el llamado Estado islámico en territorio Sirio, añadiendo un grado más de inestabilidad a la ya de por sí precaria situación en la región. La incursión rusa plantea al menos dos preguntas inquietantes que valdría la pena examinar, aunque sea de manera breve, para formarse una idea de lo que esto puede desencadenar: ¿Por qué ha sido criticada la intervención rusa por parte de Estados Unidos y sus aliados, si ambos bandos dicen combatir al Estado islámico? ¿Estamos entrando de nuevo en una reedición de la vieja polaridad mundial llamada Guerra Fría que creíamos sepultada? Intentemos avanzar algunas conjeturas para comprender la complejidad de la situación que vive la región, pero que amenaza extenderse con facilidad a otras regiones del planeta sino es que al mundo entero.

Empecemos por lo obvio. La crítica que se funda en el argumento de que la intervención rusa fortalece al gobierno sanguinario de Bachar al Asad es trivial e insostenible, puesto que Rusia ha declarado que entraba en el conflicto a petición expresa del gobierno sirio y, guste o no, cualquier ataque contra ISIS representa un respiro para la agobiada cúpula de ese gobierno. Como este argumento no puede convencer a nadie, se añade que en realidad no hay más motivación que la obsesión de Putin por reclamar la posición hegemónica de Rusia en el mundo (como lo afirma José Ignacio Torreblanca, profesor de la UNED, en las páginas de *El País* 3/X/15 y 5/X/15). En la misma sintonía *The Economist* (20/V/15, 13:56 a.m.) se refería meses antes a las artimañas machistas de Putin, en relación con la celebración de su anterior cumpleaños con un juego de hockey en donde anotó ocho goles, como una manifestación del “poder coercitivo de las mentiras” que el mandatario ruso utiliza como herramienta de gobierno.

No es que se quiera defender a Putin, pero ¿no hacen los políticos lo mismo en todas partes del mundo? ¿Acaso nuestros gobernantes no se toman la foto con indígenas o gente humilde que luego olvidan; o montan a caballo emulando en los gestos, y sólo en eso, a nuestros héroes revolucionarios? Y si de mentiras se trata habría que pensar un poco en el ataque nortea-

mericano, cometido el 3 de octubre, al hospital administrado por médicos sin fronteras en Kunduz, en la región noreste de Afganistán, a pocos meses de cumplirse un año de que Obama declarara formalmente el fin de la guerra en ese país. Es decir, formalmente ya no están, pero de facto siguen allí (compárese el tratamiento que hace *The Economist* sobre el “incidente” en la nota “The Unending War”, según la cual “la batalla en Kunduz ejemplifica por qué los Estados Unidos deben permanecer en Afganistán”, 10/10/15).

Pero este último ataque viene a cuento por otro motivo importante, independientemente de la otra mentira que se esconde en la recurrente justificación del “error” o “daño colateral” en la guerra contra el terrorismo, pues ¿acaso no suscita sospecha el hecho de que la autoproclamada gran potencia del mundo no haya sido capaz de imponer su poderío en ese país durante los más de 13 años que lleva de permanencia en él?, ¿y si ha hecho eso en Afganistán no podría empezar a hacer lo mismo en Siria? La prensa rusa y sus aliados han pronosticado que el éxito de la intervención rusa en Siria pondría en evidencia la simulación de Estados Unidos y sus aliados (notablemente Inglaterra y Francia), incluso probarían la acusación de Putin de que Estados Unidos en realidad ha armado a ISIS (por sus siglas en inglés: the Islamic State of Iraq and al-Sham) para tener un pretexto y así asegurar su lugar en una zona estratégica en el tránsito comercial de energéticos entre Europa y Asia.

Sea como sea, la cuestión es que un “error” colateral en el reducido espacio aéreo sirio podría desencadenar una guerra de alcances insospechados. Quizá la tensión que ha aumentado en la zona pueda llevar a la mesa de la negociación a todas las partes involucradas, como sostiene Gilberto Conde en la cápsula del COL-MEX sobre el tema. En cualquier caso, la disyuntiva es clara. Sólo resta que prime la cordura.

*Docente-investigador de la UACJ.

Dossier

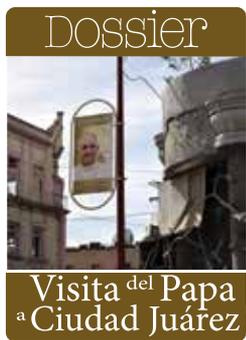
Visita del Papa a Ciudad Juárez



Elsa Patricia Hernández Héctor Padilla

Víctor Orozco **Jesús Antonio Camarillo**

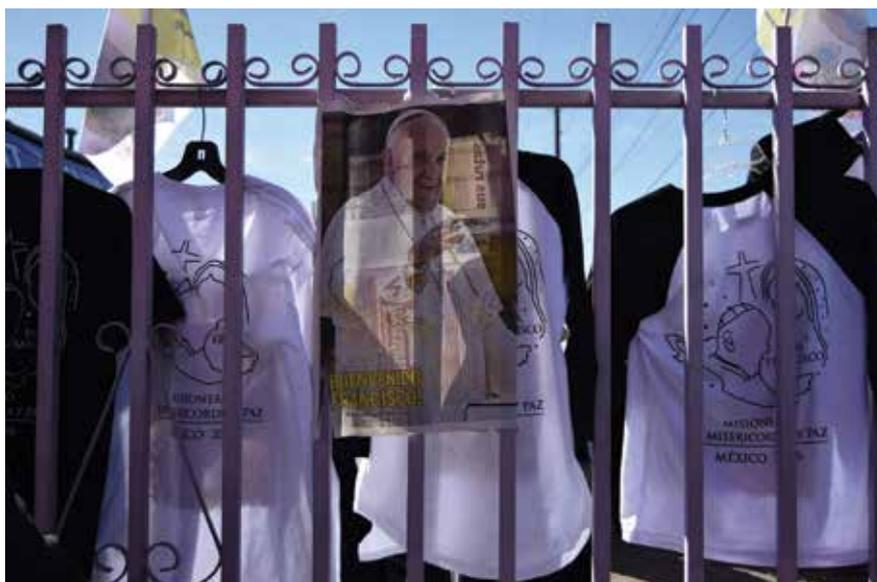
Víctor Manuel Hernández Márquez



En torno a la visita del papa Francisco a Ciudad Juárez

Los documentos que ofrecemos en el presente Dossier fueron elaborados durante la víspera y la estancia del papa Francisco a México, y en particular a Ciudad Juárez el día 17 de febrero del presente año. El texto de nuestra colega Patricia Hernández representa la versión abreviada de su intervención en el foro *¿Qué esperan los juarenses de la visita del papa Francisco?*, que la UACJ y el COLEF organizaron como parte de las actividades conjuntas para discutir y reflexionar sobre este importante acontecimiento. El texto de Héctor Padilla es la crónica del encuentro que tuvo el Papa con el mal llamado “mundo del trabajo” en el auditorio del Colegio de Bachilleres, mientras que el texto de Víctor Orozco es una reflexión crítica sobre este encuentro, en donde dicho sea de paso, los menos representados —simbólica y numéricamente— fueron los trabajadores. Por último, los textos de Jesús Camarillo y Víctor Hernández se ocupan, desde diferente ángulo, del efecto de la visita para el cada vez más maltrecho Estado Laico Mexicano.

Somos enteramente conscientes de la falta de otras opiniones, de otros testigos que valdría la pena tomar en cuenta, como podrían ser los miembros de otras comunidades religiosas; los barzonistas que no pudieron superar el cerco policiaco para hacer llegar sus demandas a oídos del Papa; de las madres de las jóvenes desaparecidas; de los ciudadanos que vieron perturbadas sus actividades cotidianas; de los ausentes vigilantes del Estado Laico; del católico de a pie que esperó desde la madrugada el paso del papamóvil, etcétera.





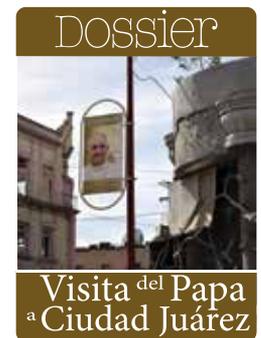
El papa Francisco en Ciudad Juárez: ¿qué esperamos los juarenses?¹

Elsa Patricia Hernández H.*

Mientras reflexionaba sobre la manera de abordar el tema que nos ocupa hoy, me di cuenta que responder a la pregunta, ¿qué esperamos los juarenses de la visita del Papa?, sólo podía hacerlo de una manera situada. Las posibilidades son muchas: como sabemos, a través de los distintos canales de expresión de la opinión pública, los posicionamientos frente a la visita del papa Francisco son diversos y hasta encontrados, por eso trataré de seguir el camino que tracé para contestarla. Empecé por plantear otra cuestión: ¿por qué es importante la presencia del papa Francisco en Ciudad Juárez y en qué estriba la relevancia de su visita? Y en un sentido político, dimensión que me interesa explorar, ¿cómo puede favorecer su presencia procesos que están en curso aquí? Particularmente pensé en los de larga data, iniciados por otros y otras desde saberes no necesariamente académicos, aquéllos que nos interpelan desde la vida cotidiana y nos permiten creer que es posible vivir la vida, y también una mejor vida posible. Intenté poner en claro por qué es válido tener expectativas de la llegada del obispo de Roma a Ciudad Juárez, nuevamente partiendo de esa dimensión política desde la que es posible mirar las vicisitudes de la vida cotidiana, los esfuerzos, las tácticas de muchos y muchas para hacerles frente y sobrepasarlas. Una reflexión se relaciona con el hecho de que él es jesuita además de latinoamericano, y en décadas pasadas se dio en nuestro continente una articulación muy importante entre los jesuitas y las comunidades eclesiales de base.

Durante 2008 y 2009, mujeres de la zona poniente de Ciudad Juárez compartieron conmigo sus historias de vida. Este acercamiento fue posible porque estaba realizando trabajo de campo para mi tesis doctoral en donde, entre otras cosas, buscaba conocer desde la experiencia de ellas cuáles eran las constricciones económicas, sociales y culturales que determinaban sus vidas y, en un esfuerzo por alejarme de aproximaciones victimistas y victimizantes, intenté reconocer también desde el sentido que ellas otorgaban a sus prácticas organizativas, los recursos que permitieron afrontar la desigualdad y la exclusión social derivadas de su condición de clase, de género y de lugar de procedencia, entre otras.²

En nuestras largas conversaciones noté un elemento que la mayoría tenía en común: su participación en las comunidades eclesiales de base y el profundo aprecio que guardaban a las solidaridades que en ese movimiento las acogieron. Me contaron cómo en los últimos años de la década de los 70, y en los primeros años de los 80, llegaron a esta frontera y se instalaron en terrenos proporcionados por líderes priístas en las faldas de la Sierra de Juárez; como algunas de ellas durmieron a la intemperie la primera noche con el cielo del verano de nuestra ciudad sobre sus cabezas, compartieron las vicisitudes que afrontaron por las condiciones de la zona en donde se establecieron; la dureza del entorno en el que su cotidianidad transcurría les hacía valorar altamente cualquier manifes-



Fecha de recepción: 2016-02-08
Fecha de aceptación: 2016-02-19

*Docente-investigadora de la UACJ.

¹ Este trabajo es producto de las reflexiones que presenté en el Foro: *Visita del papa a Ciudad Juárez: ¿Qué esperamos los juarenses?* Realizado en el Instituto de Ciencias Sociales y Administración en la UACJ, el 21 de enero de 2016.

² Elsa Patricia Hernández, *Mujeres, agencia y entramados institucionales en sectores populares de Ciudad Juárez*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2009.



Dossier



Visita del Papa a Ciudad Juárez

tación de solidaridad hacia sus condiciones de vida. En este contexto, la llegada de religiosas y sacerdotes que promovían la organización desde las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), fue bienvenida por muchas de las mujeres pues encontraron interlocutores atentos a sus necesidades, tanto materiales como espirituales. Las redes sociales existentes ya por el mismo proceso de construcción de la zona, fueron activadas de manera creativa y diferente por los promotores, laicos y religiosos, de las CEB. Como momentos significativos reconocen las reuniones propiciadas por los líderes del Partido Revolucionario Institucional (PRI) para el otorgamiento de los terrenos aunque, desde una visión clientelar, sirvieron para crear los primeros lazos entre los vecinos. Las acciones para solventar la falta de agua o la apertura de caminos y calles con sus propias manos, fueron consolidando redes sociales y, en un segundo momento, la llegada de sacerdotes y religiosas de las CEB, quienes establecieron contacto muy cercano con las familias de la zona que en esos momentos carecían de muchas cosas. Algunas todavía no tenían un terreno propio, o los que tenían no eran susceptibles de regularización, no contaban con los servicios públicos indispensables, como el agua y el drenaje; y su condición de trabajadores migrantes pobres los colocaba en una situación de gran vulnerabilidad. Sentirse parte de una comunidad significaba mucho para estas mujeres y sus familias. La vida cotidiana se construía entonces a partir del trabajo, las responsabilidades en el hogar, las reu-

niones para resolver los problemas y los lazos comunitarios cada vez más estrechos. Lo expresado por las mujeres entrevistadas, permite observar cómo la relación con las religiosas y los sacerdotes de las CEB, así como con los laicos quienes les acompañaban, se estrechaba cada día más por la convivencia permanente y cercana que mantenían con ellos y con sus problemáticas: por qué trasladaron la iglesia a las viviendas pobres donde habitaban. "Ver, pensar, actuar" fue el estribillo del cual se apropiaron, y éste les permitió identificar que algunas de las propuestas organizativas en las que habían participado eran menos democráticas que otras, o simplemente decidieron quedarse con la propuesta que respondía más a sus necesidades materiales y afectivas.

Durante el trabajo de campo de mi tesis doctoral, en una conversación con una de las jóvenes laicas que acompañaron los procesos organizativos desde las CEB en la zona poniente, ahora dirigente de una organización de la sociedad civil en la zona, expresó: "Las Comunidades Eclesiales de Base, y las organizaciones de la sociedad civil tenemos una gran deuda con estas mujeres, porque fueron el aliento para las CEB y son ahora las mujeres que afrontan con su creatividad y trabajo las problemáticas de sus comunidades"³.

Desde mi propia reflexión, y recordando lo compartido por una de las mujeres entrevistadas, es posible afirmar que la participación en las CEB les permitió a algunas dar el gran salto

³ *Idem.*



de la mujer silente en la casa del pueblo a la mujer que habla en las reuniones de las CEB en Ciudad Juárez, en la iglesia, en la familia, en la comunidad. Aunque también es necesario decir que desde ese espacio se le seguía imaginando como la mujer para otros: la familia, la comunidad, la iglesia. Estas mujeres juarenses, las de las décadas de los años 70, y principios de los 80, siguen aquí. Continúan con sus luchas por el sustento diario, por la familia, por la comunidad, y algunas de ellas reivindican ahora también el autocuidado, el ser para sí mismas. El contexto en donde se mueven es el de la exclusión social que las afecta a ellas y a amplios sectores sociales como las y los jóvenes, las niñas y los niños, y tiene su más dura expresión en la violación de su derecho al acceso a la ciudad, a sus derechos sexuales y reproductivos; y al más valioso: el derecho a la vida. Este contexto es el de la persistencia del feminicidio, que marca también la década presente.

En su carta encíclica sobre el cuidado de la casa común, *Laudato si*, del 24 de mayo del 2015, el papa Francisco hace una referencia a San Francisco de Asís y nos recuerda que tomó su nombre como guía y como inspiración en el momento de su elección como obispo de Roma:

Creo que Francisco es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad. Es el santo patrono de todos los que estudian y trabajan en torno a la ecología, amado

también por muchos que no son cristianos. Él manifestó una atención particular hacia la creación de Dios y hacia los más pobres y abandonados. Amaba y era amado por su alegría, su entrega generosa, su corazón universal. Era un místico y un peregrino que vivía con simplicidad y en una maravillosa armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo. En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior.⁴

Desde este marco, es posible esperar que en su visita a Ciudad Juárez el Papa comparta su visión sobre el mundo del trabajo, en una ciudad con habitantes cuya vida está volcada a éste y donde, como vimos, es posible observar los efectos de un sistema capitalista en su fase neoliberal, que además es androcéntrico y patriarcal.

En una investigación reciente realizada por investigadores e investigadoras de la UACJ, se analiza la oferta y la demanda del cuidado infantil en Ciudad Juárez. Encontramos que el acceso a una guardería es mucho más que un lugar disponible en una estancia infantil: implica el acceso al transporte, con traslados a la cinco de la mañana cruzando un arroyo con un niño de tres años tomado de la mano. Ninguno de los padres y madres entrevistadas piensa que el niño esté mejor cuidado con familiares y amigos, o en una estancia infantil;

Dossier



Visita del Papa a Ciudad Juárez

⁴ Carta encíclica del papa Francisco, *Laudato si* [en línea] «w2.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica_laudato-si_sp.pdf» [Consultada en enero 20, 2016], p. 16.



DOSSIER



Visita del Papa a Ciudad Juárez



⁵ Durante el mes de enero de 2016 obreros y obreras de maquiladora, que en ese momento se encontraban en paro, compartieron en un foro con estudiantes y docentes sus experiencias, en el Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la UACJ.

⁶ Boaventura de Sousa Santos *et al.*, "Para ampliar el canon democrático". [en línea] «http://www.eurozine.com/articles/article_2003-11-03-santos-es.html»

⁷ *Idem.*

⁸ Chantal Mouffe elabora una distinción entre "lo político" y la "política". Con la expresión "lo político" se refiere a la dimensión de antagonismo inherente a toda sociedad humana, que puede adoptar múltiples formas y surgir en relaciones sociales muy diversas. Con la "política" se refiere al conjunto de prácticas, discursos e instituciones que intentan establecer un cierto orden y organizar la coexistencia humana en condiciones que siempre son potencialmente conflictivas porque se ven afectadas por la dimensión de "lo político". Mouffe intenta así mantener unidos los dos significados de polemós y polis, de donde deriva la idea de política. *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Paidós, Barcelona, 2009, pp.107-126.

expresan que los mejores cuidadores de sus hijos son ellos mismos, pero les es imposible hacerlo porque se debe trabajar para comer. Una madre de familia nos decía cómo el reloj frente a la línea de producción le permitía repasar cada día, cada paso de su hijo al salir de la escuela, el traslado a la casa solo, y su llegada abriendo la puerta del hogar. En este mismo espacio⁵ obreros y obreras de maquiladora en Ciudad Juárez denunciaron el acoso laboral que sufren, el acoso sexual del que son víctimas principalmente las mujeres más jóvenes, y las intrincadas relaciones de poder que se dan en la estructura laboral teniendo como eslabón más bajo la línea de producción, y donde son sujetas de negociaciones desiguales desde los días y horas de trabajo extra hasta las idas al baño.

Siguiendo a Castoriadis, Boaventura de Sousa y Leonardo Avritzer, hacen una crítica a la concepción hegemónica de democracia que la considera autoevidente.⁶ La democracia según Avritzer y De Sousa, siempre implica ruptura con tradiciones establecidas, y por lo tanto, la tentativa de

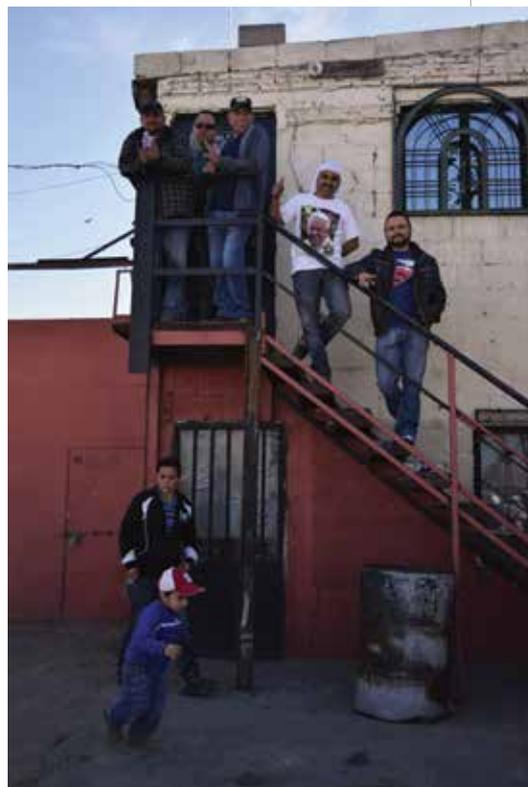
institución de nuevas determinaciones, nuevas normas y nuevas leyes.⁷ Lo más rescatable de su propuesta es justamente esta posibilidad que plantea la indeterminación producida por la gramática democrática, en lugar de la indeterminación de no saber quién será el nuevo ocupante de una posición de poder. En este sentido, discutir ahora sobre ¿qué esperamos los juarenses de la visita del papa?, es posible si consideramos como posibilidad esta ampliación del canon democrático del que nos hablan los autores que refiero. Como además muestran que los procesos de liberación y los procesos de democratización comparten la percepción de la posibilidad de la innovación, entendida como participación ampliada de actores sociales de diferentes tipos en el proceso de toma de decisión, implican la inclusión de temáticas ignoradas por el sistema político, la redefinición de identidades y vínculos y el aumento de la participación, especialmente en el nivel local. Se requiere, como afirman estos autores, una acción más plural y transversal en los diferentes espacios de producción de lo político: sostengo, a partir de una discusión



muy importante desde las teorías feministas y como resultado de los hallazgos de mi propia investigación, que estos espacios de producción de lo político no se reducen a la esfera de lo público. A partir de una definición más compleja de la política y lo político⁸ es posible reconocer en las prácticas cotidianas de las mujeres a las que hago referencia, una idea del quehacer político impregnada por la relevancia otorgada a sus nexos más íntimos, que para la democracia liberal quedan fuera de toda discusión pública.

Precisamente para dar cabida a esta dimensión de lo político donde se consideren las distintas subjetividades, se requiere no sólo el aumento de la participación de las mujeres en la política, sino que para una participación emancipadora, se necesita adecuar al intento de recreación de las formas de lo político, que proponen Avritzer y De Sousa. Finalmente, planteo que es evidente la existencia de una reinención de la vida comunitaria en los últimos años y en casi todas partes a partir de los movimientos populares, las luchas por los derechos humanos, la sociología de la liberación y las culturas populares comunitarias. Con estas prácticas político-culturales como fondo sociohistórico, quizá sea posible pensar que la visita del Papa a Ciudad Juárez permita saldar, aunque sea en parte, esa deuda con las mujeres que han sido privadas de sus derechos, tales como el acceso a la ciudad, los derechos sexuales y reproductivos, e incluso el derecho a la vida. Así como

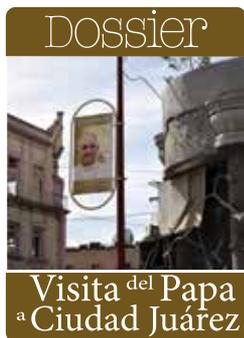
con los jóvenes, niños y hombres de Ciudad Juárez de sectores sociales que sufren y enfrentan la exclusión social, muchos de ellos recluidos en la cárcel que él visitará. Esto a través de un posicionamiento claro y fuerte a partir de esa opción por los pobres y de lucha contra la injusticia y la desigualdad que suscribió en *Laudato si*. ¿Un posicionamiento así cambiará el sistema? No, porque el entramado institucional sanciona, controla y reproduce las violencias institucionales, pero sí puede acompañar el concierto de voces que exigen y se comprometen con la búsqueda de una buena vida para todos y todas.



Dossier



Visita del Papa a Ciudad Juárez



Fecha de recepción: 2016-02-22
Fecha de aceptación: 2016-02-23

El papa Francisco en Ciudad Juárez: de las expectativas a la realidad

Héctor Padilla*

Desde el anuncio de su visita, el Papa levantó fuertes expectativas sobre el sentido de su presencia en México y en las ciudades que acudiría, particularmente Ciudad Juárez. No hubo quien dejara de imprimir a esas expectativas sus propios anhelos o fantasías. Para no pocos empresarios locales, la inminente visita de Francisco anunciaba una importante derrama económica. Para autoridades y funcionarios de los niveles de gobierno local y estatal, supuso una oportunidad de demostrar al mundo entero el éxito de las acciones de gobierno que produjeron el milagro de la recuperación de la ciudad, luego de la crisis de violencia del periodo 2008-2012, cuando ésta llegó a ocupar primeros lugares de la lista de ciudades más violentas del mundo. Para los medios de comunicación, los pormenores de la visita se convirtieron desde el primer momento en un insumo del espectáculo mediático. Para muchos activistas de la sociedad civil, la visita de Francisco tenía la finalidad de desnudar los males que carcomen a la sociedad mexicana (violencia, corrupción, desigualdad y pobreza) y esperaban que sus palabras fueran de denuncia y consuelo para las víctimas de esos males. Suponían que su presencia aliviaría un poco el dolor de las miles de familias de esta ciudad, víctimas de feminicidios, desapariciones forzadas, homicidios y secuestros, por lo que, en suma, ayudaría a que esta ciudad dejara de ser el "epicentro del dolor", como la nombró el poeta Javier Sicilia. Y para cientos de miles de creyentes católicos, aunque el Papa no dijera nada sobre esos ma-

les, la expectativa parecía ser tan solo que su presencia trajera consigo bendiciones, alegría o consuelo a la ciudad; una ocasión única para admirar de cerca a un personaje de relevancia mundial e histórica.

En fin, fueron muchas las cosas que cada quien esperaba de la presencia de Francisco en suelo mexicano. Yo mismo, al recordar los hechos y dichos del Papa en su pasada visita a Estados Unidos, así como sus posturas abiertamente críticas del capitalismo y de los privilegios, liberadoras de los tabús y atavismos católicos respecto a la pederastia, homosexualidad y aborto, tuve la fantasía de que vendría a Ciudad Juárez a algo más que predicar en el desierto: llegaría a lanzar del templo a latigazos a los usurpadores, mercaderes y funcionarios del César. Los mexicanos y juarenses, en especial quienes han sido víctimas de las múltiples violencias día tras día, quizás esperábamos un retazo de justicia compensatoria divina. Una justicia salida de la boca de un Papa que, a diferencia de sus dos antecesores inmediatos, se ha distinguido por su denuncia de la desigualdad, discriminación y violencia padecida por millones de personas en el mundo, como la clase trabajadora, las mujeres, niños y migrantes.

En ese ambiente de expectación, la ciudad se inundó de obras, actos y símbolos que reflejaron nítidamente la explosión de los anhelos de unos y de otros. Las noticias de televisión y medios impresos abundaron en las declaraciones de funcionarios ecle-

*Docente-investigador de la UACJ.



siásticos y del gobierno federal sobre los propósitos explícitos (lo que haría o no haría) de la visita del Papa, en tanto jefe de Estado del Vaticano y líder del catolicismo en el mundo, así como en banalidades sobre la manufactura mexicana del papamóvil o los platillos reservados para su consumo. Se hicieron notorias las obras de construcción del lugar donde se llevaría a cabo la misa y de embellecimiento (maquillaje) de la ruta por la que habría de transitar, con semáforos y señales nuevas para mostrar a su paso una ciudad equipada, limpia y ordenada, que contrastaron con la pinta de cruces negras sobre fondo rosa realizadas en esa misma ruta por madres de víctimas de feminicidios. Proliferaron grandes espectaculares de bienvenida, que aseguraban estar listos y orgullosos de su visita, sin faltar el sello de las más grandes empresas de la ciudad y frases de amor y esperanza. Hubo campañas de cartas dirigidas al Papa, como la emprendida por el gobierno municipal invitando a los fieles a escribirle en un solemne y grueso libro blanco; la publicación de una sección en los diarios digitales invitando a los lectores a compartir “sus pensamientos sobre la visita del Papa”; y las inserciones de “cartas abiertas” pagadas por activis-

tas de las sociedad civil dirigidas a él para hacerle saber las injusticias que padece la población. También hubo programas de televisión y eventos académicos donde se analizaron diversos temas, como la migración, que se sabía eran de su interés.

Entre esos eventos académicos, hubo uno realizado a mediados de enero donde se expusieron justamente algunas de estas esperanzas y se reflexionó sobre los posibles impactos de la visita del Papa. De lo dicho en ese evento, donde académicos, sacerdotes y periodistas expusieron sus puntos de vista sobre lo que podrían esperar los juarenses de su visita, quedó en claro que asistíamos a un hecho de escala global e histórica que catalizaba o hacía evidente (como antes ha ocurrido con otros asuntos como los feminicidios, la violencia asociada al narcotráfico, la militarización y el rol de la industria maquiladora en la ciudad) la profunda polarización social y discursiva prevaeciente en la sociedad juarense. Asimismo, las opiniones permitían prever que posiblemente durante la visita los actos y pronunciamientos del Papa no responderían plenamente a las expectativas más extremas de esa polarización; que dejarían insatis-

Dossier



Visita del Papa a Ciudad Juárez



Dossier



Visita del Papa a Ciudad Juárez

fechos a muchos por lo que dijera e hiciera, o callara y dejara de hacer. Y esto fue precisamente lo que sucedió.

El Papa fue para todos y para ninguno. Un Papa incómodo para el gobierno mexicano y para la misma jerarquía católica nacional, pero sometido al protocolo diplomático, secuestrado por el Estado Mayor, y finalmente dócil y funcional para un presidente mexicano que sale ganando con su visita. Un Papa crítico del capitalismo y la desigualdad, del lucro y el capital, pero reunido con un supuesto mundo del trabajo representado casi exclusivamente por el empresariado. Un Papa reiterativo en la denuncia genérica de la violencia, corrupción y narcotráfico, pero distante de los grupos de víctimas que buscaron acercarse a él o esperaban siquiera alusiones específicas de sus tragedias. Un Papa que habló de perdón y abrazó a los presos en un reclusorio, pero fue adusto con las víctimas que aún claman justicia. Un Papa cansado, abrumado y quizá desconcertado, que al concluir su periplo por nuestro país declara resultarle incomprensible la sociedad mexicana, un pueblo mítico que en medio de la tragedia hace fiestas y en la que reconoce un gran caudal de esperanza. Un "Papa que no" (parafraseando a Ibarbügengoitia) predicando misericordia y diálogo a una sociedad dividida y polarizada, donde quizá la única esperanza íntimamente compartida por todos, era que cada quien deseaba para sí mismo un Papa a la medida. Algo imposible. Un Papa al que acaso solo escucharon los fieles muy fieles, que no esperaban

otra cosa sino estar cerca de él, para sentir auténtico gozo y alivio en sus palabras. El misterio de la fe, o el que tenga ojos y oídos que vea y oiga.

Al final de cuentas, vimos a un papa Francisco frente a una realidad mexicana y juarense difícil y compleja, con una sociedad pulverizada, vulnerable, insatisfecha y enojada; con gobierno cínico y todavía con muchos recursos disponibles para ejercer el control social y político, capaz incluso de montar con habilidad una realidad mediática paralela y ponerle traje al invitado. Terminada la visita, quedan para la reflexión los impactos a corto, mediano y largo plazo de un evento singular que movilizó la energía de prácticamente toda la sociedad juarense. ¿Contribuirá su visita a cambiar las condiciones de pobreza, violencia y vulnerabilidad que viven miles de mujeres, niños, jóvenes y trabajadores? ¿Podremos presenciar en estas tierras el despertar de una nueva conciencia para el cambio social inspirada en sus palabras? Estas son algunas de las preguntas para el futuro. Que se respondan afirmativamente, dependerá de la disposición y capacidad de la sociedad juarense —gobierno, élites, sociedad civil, clase trabajadora— para asimilar y actuar de manera congruente con el centro del mensaje papal: transformador, tolerante e igualitario. Ojalá. Por lo pronto y luego de la explosión de la esperanza sólo queda esta realidad. La dura realidad.



La visita papal y el mundo del trabajo

Víctor Orozco*

Una de las reuniones durante la visita del papa Francisco a México este mes de febrero, fue la realizada el día 17 en el gimnasio del Colegio de Bachilleres de Ciudad Juárez. Se le nombró “Encuentro con el Mundo del Trabajo”, donde estuvieron representados obreros y patrones.

El primer hecho que llama la atención es que la vocera de los primeros fue una empleada sin representación formal, tal vez quien obtuvo mayor puntuación en las pruebas de *casting*, pero en todo caso designada por algún funcionario de la Iglesia. En cambio, por los segundos habló el presidente del Consejo Coordinador Empresarial, la organización cupular de los capitalistas mexicanos. De esta circunstancia salta a la vista la diametral diferencia con la que el jefe de la Iglesia católica, entabla relaciones con cada uno de los dos polos de lo que él llama el “mundo del trabajo”. A los obreros se les reserva un trato de menores de edad, de frágiles miembros del rebaño por los que debe abogarse ablandando el corazón de los grandes dueños para que los consideren dignos de recibir mejores salarios. Un poco me recuerda este tratamiento al que recibían los indígenas en la Nueva España por los misioneros de las diversas órdenes, en particular la de los jesuitas. Como los hijos más pequeños, vivían bajo su protección, en derredor de los templos y conventos, sumisos y obedientes; escuchando cada día la palabra de Dios, antes de partir al trabajo y cuando regresaban del mismo.

En el México de hoy, de manera similar, los trabajadores carecen de agrupaciones para hacer valer sus intereses. No pueden contar con dirigentes genuinos, capacitados y autorizados para dialogar con quien fuera: gobernantes, empresarios, intelectuales o líderes políticos y religiosos. Si viene el Papa o si viene el Presidente, o el candidato o el diputado, han de conformarse con escuchar la voz de alguien, —bien o mal intencionado— designado por el propio interlocutor, quien es en realidad un ventrílocuo. Se oye a sí mismo.

Es evidente que los trabajadores mexicanos necesitan mucho, mucho más que la denuncia presentada por la joven madre que habló en su nombre, sobre las deprimentes condiciones de vida y de trabajo. Necesitan agruparse y pelear. Así obtuvieron las conquistas básicas e históricas, parte de las cuales se han perdido, como la jornada máxima o el derecho de sindicación y de huelga. Hoy se laboran 9 y 10 horas diarias y nadie puede organizarse y menos emplear el instrumento legal de la huelga. Allí están las obreras y los obreros que en los últimos meses han sido despedidos y satanizados por ejercer sus derechos. Hubiera sido mejor escucharlos a ellos en ese encuentro. Esto lo hubiera dotado de cierta autenticidad.

Veamos ahora a la representación del capital. Los estrategas de la visita papal dijeron a los patrones: necesitamos su presencia. Y, desde luego, no programaron ningún *casting*, ni le pidieron a algún sacerdote que bus-

Dossier



Visita del Papa
a Ciudad Juárez

Fecha de recepción: 2016-03-16
Fecha de aceptación: 2016-03-18

*Docente-investigador de la UACJ.



Dossier

Visita del Papa a Ciudad Juárez



cara entre sus feligreses un miembro inteligente y bien dispuesto para leer el discurso. Los empresarios tienen su gran organización nacional y enviaron a su primer dirigente. Pronunció frente al Papa las palabras consabidas: la responsabilidad social, la necesidad de crear empleos, de aumentar la capacidad productiva y, desde luego, hizo referencia a la dignidad del trabajo, del aumento de salarios. A sabiendas de que la denominada “doctrina social de la iglesia” nunca ha ido más allá de esta siembra de esperanzas. De manera tal que estaba en consonancia con el previsible discurso de Francisco.

En Ciudad Juárez, debe agregarse, muy pocas de las acciones aludidas y ofrecidas por el vocero patronal han tenido lugar. Para comenzar, el gruero de la clase empresarial se integra

por rentistas, prestadores de servicios y comerciantes. Son muy escasos los integrantes, si acaso queda alguno, que se atreven a invertir en el ámbito de la producción. Hace tiempo que se conformaron con medrar a costa del trabajo que realizan los miles de trabajadores en la industria de la maquiladora, sin arriesgar nada de los cuantiosos capitales acumulados. Así que, ¿quién puede creer en su compromiso con la construcción de una nación sólida y firme; con el trabajo bien remunerado, contraído frente al papa Bergoglio? Si alguno de los ejecutivos de las transnacionales o, en el remoto caso, algún poderoso accionista escuchó las palabras de conmisericordia del Papa, debe apenas haber mostrado un gesto de displicencia, unas palabras finales sobre el “mundo del trabajo”. El cristianismo y la Iglesia católica en particular, desde hace



al menos doscientos años, han tenido un problema para vérselas con el concepto y con la actividad humana denominada “trabajo”. Siglo tras otro, éste fue visto como una condena impuesta al varón, por el mismo Dios que lo sentenció a ganar el pan “con el sudor de su frente”, mientras que la mujer, desde la maldición de Jehová, tendría que parir a sus hijos con dolor, y la serpiente moverse a rastras. La fábula bíblica, con toda su carga irracional, fue recogida sin remedio en cada uno de los documentos, por medio de los cuales el Vaticano trató de ponerse al corriente con la llamada cuestión social, desde que las luchas obreras denunciaron la explotación y arrancaron poco a poco algunas conquistas esenciales a los dueños. En el siglo XIX, la famosa encíclica *Rerum Novarum* de León XIII y en el XX la *Laborem Exercens* de Juan Pablo II, son ejemplos de estos esfuerzos para evitar que corrientes socialistas y anarquistas monopolizaran los movimientos de protesta social.

Sin embargo, hay un extravío y a la vez un engaño en colocar en el mundo del trabajo a todos por igual, a Donald Trump o a Carlos Slim al lado del último de sus afanadores o limpiavidrios. Si esto funciona así, entonces ¿quién queda fuera del mundo del trabajo? ¿No hay otros mundos en el espacio social? Cualquiera puede imaginarse que si se habla de uno, es porque existe al menos otro. Y el que salta de inmediato es el mundo del capital. A ése pertenecen Trump y Slim. Meterlos junto con los obre-

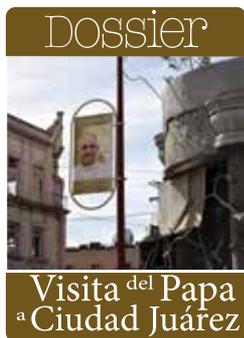
ros y empleados de sus empresas es simplemente un engaño. Cuando los fascistas y los nazis formaron aquellos organismos verticales llamados “Frentes del trabajo” en los cuales se reunían formalmente banqueros, industriales y obreros, aplastaron cualquier iniciativa de éstos, les arrebataron hasta el último de sus derechos y los convirtieron en autómatas al servicio del culto patriótico, en realidad del déspota, garante del sistema de explotación. Algo similar sucedió en la Unión Soviética, donde los ganones de tal estrategia fueron los altos burócratas. Con el mundo del trabajo, frase usada originalmente en el léxico de las izquierdas sociales, se alude a quienes viven de su salario, para diferenciarlos de aquellos que viven de rentas o ganancias. Sólo así adquiere sentido, a pesar de su ambigüedad, porque implica o quiere implicar también una cultura de la solidaridad, de la comunidad, de la fraternidad entre sus habitantes, es decir, los trabajadores.

Dossier



Visita del Papa a Ciudad Juárez





Fecha de recepción: 2016-02-07
 Fecha de aceptación: 2016-02-19

La visita de Bergoglio y el estado laico

Jesús Antonio Camarillo*

La noción del Estado laico tiene una conexión necesaria con el relativismo filosófico, con la democracia y con el pluralismo. En una primera impresión, cabría preguntarse si en cada visita de los Papas a los distintos países enmarcados en la tradición occidental, la figura del Estado laico sigue sosteniéndose tras los embates a la referida conexión y en la medida que el representante de un Estado confesional determina y condiciona múltiples cursos de acción que serán desplegados por los operadores del Estado “no confesional”.

Así, el Estado laico, siempre en permanente construcción, suele padecer una continua laceración tras la determinación de una agenda que recepta la visita de quien ostenta la posición absolutista de la “verdad revelada”. Aquí, el problema es evidente. La vulneración no proviene del mero establecimiento de las relaciones jurídicas y políticas con la institución “poseedora” de la verdad, sino en el desigual tratamiento que el Estado entabla con una específica religión en comparación con el resto de éstas.

Ajeno al pluralismo ideológico como idea regulativa que le provee los elementos necesarios para su propia subsistencia dentro de los lindes de la laicidad, el aparato estatal se entrega, subordina y en determinados instantes se paraliza por la visita de quien encarna un liderazgo religioso, que desde los tiempos de Juan Pablo II se apoya en las más complejas maniobras de *marketing* para convertir a su representante en turno en

un auténtico actor mediático.

En ese sentido, hace dos décadas, uno de los estudiosos más apremiante de las religiones en México escribía que Juan Pablo II había aportado “uno de los matices más innovadores a su pontificado, sobre todo por la forma en que se han caracterizado casi todos sus viajes, ofreciendo al mundo la impresión de representar a una Iglesia dinámica y revitalizada”.¹

Todavía muy alejado de los datos duros que evidencian el carisma de Karol Wojtyla, el Papa actual busca generar en el mundo de hoy, la misma percepción del cambio y el advenimiento de una nueva era religiosa, tal como lo hacía su predecesor.

Pero la afrenta al pluralismo cuando de la recepción estelar del líder religioso se trata, se gesta desde los orígenes jurídicos del restablecimiento de las relaciones diplomáticas con la “Santa Sede”. Es quizás aquella reforma de septiembre de 1992, la que posibilitó normativamente este antipluralismo.

Y lo es porque ese restablecimiento en las relaciones diplomáticas encubrió bajo el manto de la vaguedad del lenguaje un evento antitético a una mínima noción del estatuto de la laicidad estatal. En ese entonces y en el preámbulo del cambio constitucional se comentaba en voz de la misma cancillería que se avizoraba ya el inicio de las relaciones diplomáticas entre el Estado mexicano y el Estado del Vaticano. Esto no era así; lo que en realidad se establecía era el vínculo diplomáti-

* Docente-investigador de la UACJ.
¹ Bernardo Barranco, “Geopolítica vaticana”, en Roberto Blancarte (coord.), *Religión, iglesias y democracia*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM/ La Jornada Ediciones, México (s.f.), p. 79.



co con la Santa Sede. Y la Santa Sede no es un Estado, es solamente el epicentro de un mero poder religioso. Es cierto que, finalmente, quien ostenta personalidad jurídica internacional no es el Estado Vaticano sino la Santa Sede, pero el hecho es que la bilateralidad jurídica no se establece, como se suele presentar en el imaginario colectivo, entre ambos Estados, sino entre un poder fáctico juridificado y un Estado.

En ese sentido, ese vínculo trastoca en sí mismo, el elemento plural del Estado laico. Es cierto que la relación es jurídica y actualmente nada podría objetarse en el terreno puro de la normatividad; sin embargo, las expresiones y los efectos de esa relación son las que contrarían la idea básica de la laicidad, al privilegiarse una sola de las manifestaciones del poder religioso.

Aunado a esto, la respuesta del Estado mexicano a una recepción como la que recibió Bergoglio, desborda cualquier otro exuberante ejemplo que pudiera existir ante la visita de un jefe de Estado. Prácticamente es la parálisis de la cosa pública en aras del recibimiento de un liderazgo religioso. Oficinas federales, estatales y municipales prácticamente destinadas, desde muchos días antes de la llegada del Papa, a los preparativos de la visita. Un Estado pues, en gran parte de sus ejes y ramificaciones, a disposición de la "fuerza espiritual" del visitante y su sofisticado "staff".

Este desbordado y anómalo acercamiento impacta las reglas del jue-

go democrático, pero es claro que la democracia no es un elemento que históricamente le ha preocupado a una de las partes. En su interior, la Iglesia reconoce que la democracia es un valor que no le compete, y esto se entiende dada su propia naturaleza; sin embargo, la pregunta sería si el estatus democrático de los países que visitan sus jerarcas es una nota que preocupa a su institución.

Con sus matices, pero históricamente, la respuesta parece ser negativa. En los años 30, por ejemplo, a la Santa Sede poco le importaba la democracia en México. Su lucha estaba encaminada a objetivos muy específicos: revertir las condiciones jurídicas que aseguraran su papel y, a través de la denominada "Acción Católica", articular la adscripción de los valores cristianos hacia los tejidos sociales, la cultura, la educación y la política. Eran los tiempos en que buscaba afanosamente la configuración de una contrasociedad creyente parasecular. Lo que en la Europa del Este denominaron las "iglesias del silencio".²

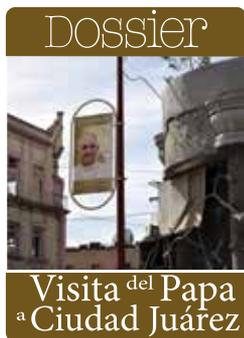
Hoy en día, y pese al influjo de nuevos contextos históricos, las finalidades pueden ser, en el matiz, otras, pero sustancialmente muy similares. Precisamente en una etapa en que el número de católicos en nuestro país disminuye a un ritmo constante, los objetivos parecen ser casi los mismos. Por ello, bajo esa praxis, el encuentro frontal con la miseria, la injusticia y la impunidad del país que se visita es totalmente prescindible.

Dossier



Visita del Papa a Ciudad Juárez

² *Ibid.*, p. 91.



Fecha de recepción: 2016-02-16
Fecha de aceptación: 2016-02-20

El papa Francisco y los dilemas del laicismo

Víctor Manuel Hernández Márquez*

La quinta y última vez que Juan Pablo II visitó México, en el verano de 2002, el entonces presidente Fox se arrojó y besó el anillo del Papa, en un acto que simbolizó a la perfección el grado de retroceso que experimentó el Estado laico mexicano durante esas visitas. Pero hace 14 años las cosas se veían diferente. Para muchos mexicanos la alternancia política era sinónimo de justicia y democracia, y la enorme popularidad de la que gozaba el Papa en ese momento no era más que una prueba más de que el país había entrado en su mejor momento.

Pero la ilusión duró muy poco, tanto en lo político como en la buena fama del Pontífice, ya que el cambio político prometido nunca llegó, mientras que Juan Pablo II se fue mostrado poco a poco como un encubridor de innumerables casos de abusos sexuales cometidos por la curia católica (entre los que resaltan los cometidos por Marcial Maciel, fundador de los Legionarios de Cristo).¹ El escándalo no cesa y amenaza enturbiar la visita del nuevo Papa en México, debido a la exhibición de la exitosa película *Spotlight* de Thomas McCarthy que se proyecta en estos días de manera discreta en las carteleras de todo el país, y que recrea la saga de un grupo de periodistas que destapa los abusos sexuales —sistemáticamente encubiertos— cometidos dentro de la archidiócesis de Boston. Por lo demás, no es la primera ocasión que el papa Francisco se encuentra en una situación incómoda durante sus visitas pastorales, pues durante su viaje al continente africano en noviembre

del año pasado, en donde el mensaje social del Sumo Pontífice se centró en pronunciarse contra la corrupción y la explotación laboral infantil que azota la región, una investigación de la BBC reveló que en Uganda la Iglesia católica posee tierras en donde se practica la explotación infantil (de acuerdo con datos de la ONU, en Uganda el 30% de los menores entre 5 y 14 años trabaja).

De allí las dudas de quienes consideran sincero el discurso social de Bergoglio, pero insuficiente para emprender la gran reforma que requiere la vetusta institución católica. Los más escépticos sostienen, por su parte, que se trata sólo de una estrategia mediática para detener el creciente descrédito de una institución decadente, sin la verdadera intención de cambiar absolutamente nada. Sea como sea, es innegable que el papa Francisco goza de un crédito enorme entre aquellos sectores de las sociedades contemporáneas, que en otras ocasiones suelen mostrarse hostiles o indiferentes hacia la figura principal de la fe católica. De allí que un editorial del periódico inglés *The Guardian* haya afirmado con ironía que los discursos del nuevo Papa eran capaces de despertar por igual la simpatía de los ateos y la ira de los sectores más conservadores de esa Iglesia.

Por eso no fueron sorpresa los resultados de la encuesta publicada en la víspera de la visita papal por el diario *Reforma*,² a propósito del entusiasmo que sienten los mexicanos por el acontecimiento y, en particular,

*Docente-investigador de la UACJ.
¹ Para mayores detalles sobre la otra cara de Juan Pablo II *vid.*, *El poder y la gloria. La historia oculta de Juan Pablo II*, escrito por el historiador inglés David Yallop y publicado en español por la editorial Planeta en el 2007.
² <http://gruporeformas-blogs.com/encuestas/>



con la identificación que dicen profesar con el nuevo Papa, ya que el 50%, en un país que se autoproclama principalmente católico, se mostró entusiasmado con la visita, mientras que sólo el 14% dijo identificarse más con Jorge Mario Bergoglio, frente al 53% que tienen más afinidad con Juan Pablo II. Aunque es muy probable que esos números cambien durante las siguientes visitas, cuando exista mayor familiaridad con la actual figura papal (en un país donde el grado de analfabetismo y semianalfabetismo es particularmente alarmante),³ al parecer el catolicismo mexicano es marcadamente conservador.

Y no sólo eso, porque la presunta calidad moral de los católicos mexicanos queda en entredicho al ponerse en correlación con el grado de corrupción que impera entre nosotros, es decir, al menos debe ser claro que la fe de los católicos mexicanos no representa una traba o un freno significativo ante la corrupción política que amenaza por reventar al país. ¿No sería entonces deseable pedirle a todos esos católicos mexicanos un poco de coherencia con las demandas sociales que el papa Francisco ha tomado como estandarte?

Quizá, pero desde luego no será suficiente, puesto que la corrupción no es un fenómeno social que pueda detenerse con sólo la buena voluntad y moralidad de sus actores sociales, sino por la implantación de mecanismos punitivos efectivos que castiguen e inhiban cualquier acto de corrupción (un recurso tecnológico, una

cámara de video o una grabadora han hecho mucho más para desalentar o exhibir la corrupción que cientos de años de buena moral).

Pero al margen de estos últimos comentarios, es claro que los representantes actuales del gobierno mexicano deben de estar bastante ocupados en salir lo mejor librados ante cualquier agitación que pudiesen provocar las declaraciones del papa Francisco, y harán todo lo posible por que la visita no se salga de su control. De allí que sea previsible que al hacerse cargo de la estancia del Sumo Pontífice en el país, el gobierno tendrá en sus manos la posibilidad de acallar cualquier manifestación significativa de descontento en aquellas entidades, como Chiapas y Ciudad Juárez, que de manera simbólica reflejan la agenda pastoral y política del nuevo Papa; incluso podrá —como lo hizo Salinas en su momento con Juan Pablo II—, aspirar a capitalizar la visita y hacerse de un poco de legitimidad.

Por ello, las dudas sobre la vigencia del Estado laico mexicano vuelven a inquietar a todos los espíritus republicanos, pero quizá lo peor de todo es que este alejamiento por conveniencia de la doctrina del laicismo saldrá muy cara en todos los sentidos y repercutirá de una manera especial en aquellos rubros donde el gobierno tiene por tradición hacer el “ajuste” y recorte presupuestal, esto es, en los programas sociales, en educación y la inversión en ciencia y tecnología. ¿Habrá un mensaje de esperanza que no nos salga tan caro?

Dossier



Visita del Papa a Ciudad Juárez

³ De acuerdo con cifras de los investigadores el 6.8% de la población mayor de 15 años es analfabeta y esta cifra no se ha modificado gran cosa en toda una década. Si se quiere tener una percepción optimista véase la encuesta nacional de lectura y escritura 2015 del CONACULTA en donde presuntamente los mexicanos leen 5.3 libros al año, pero esos resultados se parecen a los de 2014 obtenidos por la OCDE según los cuales los mexicanos pese a trabajar más y ganar menos se encuentran satisfechos.

La reforma curricular en la educación preescolar

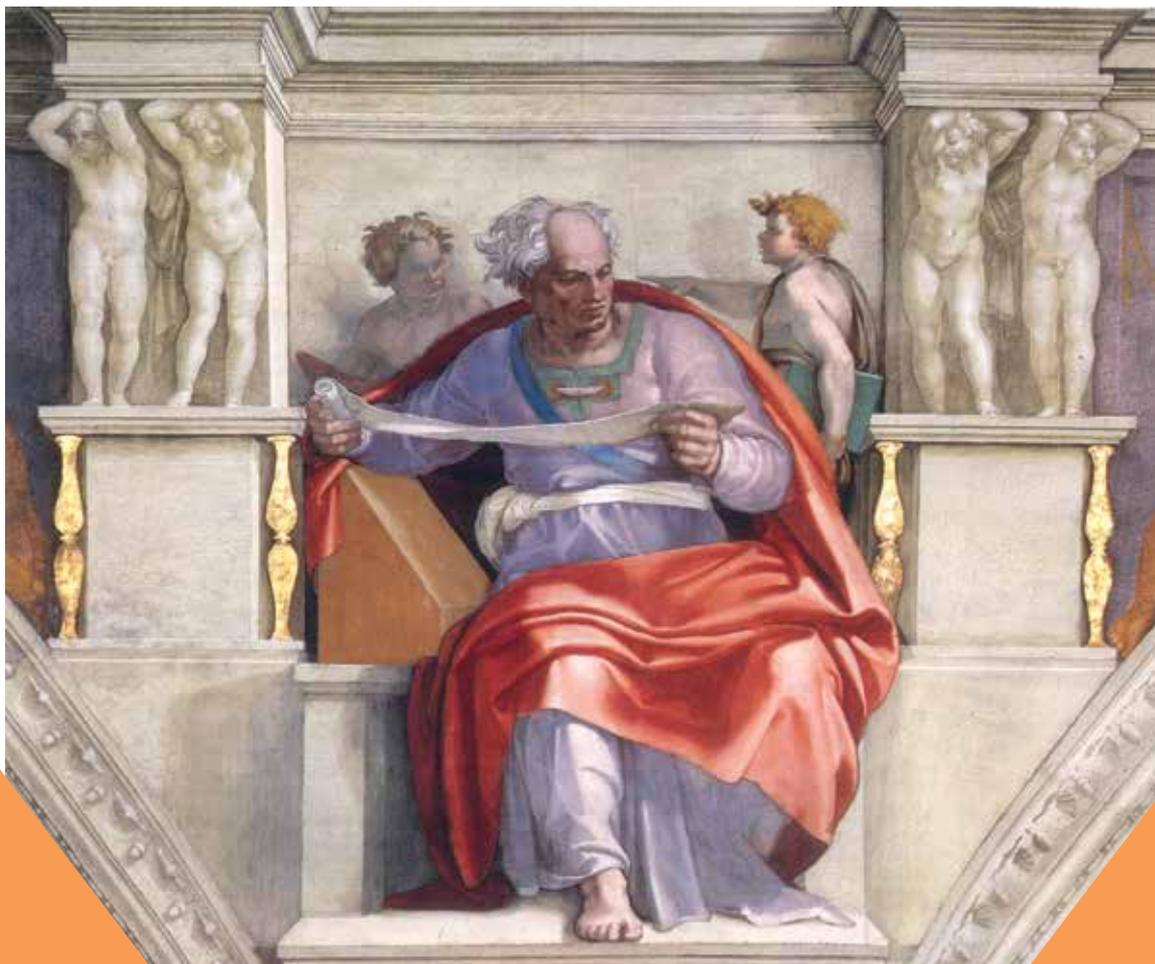
Pavel Roel Gutiérrez Sandoval*/ Romelia Hinojosa Lujan**

En México y en Estados Unidos, la educación preescolar se enfrentó con la tradición de preparar dentro del hogar a las niñas/os antes de ir al nivel elemental o primario del Sistema Educativo Nacional (SEN). Fueron las mujeres quienes principalmente valoraron la necesidad de socialización de la niñez antes de salir de sus hogares y quienes impulsaron la expansión de la educación preescolar en sus localidades en la ciudad de México y Nueva York a fines del siglo XIX.

La educación preescolar en México fue influenciada por las aportaciones de Friedrich Fröebel bajo el término Jardín de Niños, en alemán *Kindergarten*, centrando su actividad en animar el desarrollo nacional de los pequeños a través de

la actividad y el juego. Este pedagogo alemán estableció su primer jardín en Bad Blankenburg en el año 1837. Para Fröebel el niño es el principal protagonista de su propia educación y el educador por ningún motivo debe privar al niño de su libertad durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, pensó que la mujer representaba, debido a su cercanía con los niños, una fuerza impulsora en su desarrollo y se concedió a la labor de educar durante la infancia temprana una idea extensora de la maternidad.

Así, el primer centro de educación preescolar en México se creó el 1 de julio de 1903, denominándose Jardín de Niños Federico Fröebel. Anterior a este centro de educación preescolar, existían en el



Profeta Joel (detalle) / Miguel Ángel



El Juicio Final, Santos y Apóstoles a la izquierda de Cristo (detalle) / Miguel Ángel

país las escuelas de párvulos, adscritas al entonces Ministerio de Gobernación, las cuales atendían con un enfoque asistencialista a un grupo reducido de niñas y niños. La educación pública de principios del siglo XX no era popular, ésta tuvo como propósito educar niñas y niños privilegiados en un pueblo mayoritariamente analfabeta. El Jardín de Niños se orientó a satisfacer sus necesidades primarias en la ciudad de México y en algunas ciudades mexicanas de mayor desarrollo en el país; Guadalajara, Puebla y Veracruz.

Justo Sierra Méndez, quien fue ministro de la Suprema Corte de Justicia en 1894 y Subsecretario de Justicia e Instrucción Pública posteriormente, separó dichas funciones y tomó el cargo de Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes entre los años de 1901 y 1911.¹ Este funcionario público porfirista envió al extranjero una delegación encargada de investigar otras modalidades educativas de preescolar con el propósito de defender su autonomía en la estructura de educación básica. Entre estas personalidades destacó la profesora

Estefanía Castañeda, que al observar la organización de los Jardines de Niños en Nueva York, Estados Unidos, presentó un proyecto de cambio de las escuelas de párvulos a jardines de niños. El proyecto enfatizó en la labor educativa más que en el asistencialismo. El proyecto se discutió y aprobó en el Congreso Superior de Educación poniéndose en marcha el 1 de julio de 1903, en la Escuela de Párvulos Número 1, posteriormente llamado Jardín de Niños Federico Fröebel.

Para 1926 existían 25 Jardines de Niños en el país; en 1942 aumentaron a 480; en 1950 a 950; en 1960 se redujeron a 850 y en 1970 incrementaron a 3000. A finales de la década de los años 70 el país atraviesa por una crisis económica que obliga a reducir el gasto educativo y frena los programas de reforma educativa implementados en 1979 en la educación preescolar. En 1980 habían 12,941 Jardines de Niños y para 1990 con la descentralización del servicio preescolar a los estados inicia la reorganización del SEN transfiriendo 31,806 Jardines de Niños a las entidades federativas de un to-

Actualmente, la educación preescolar se articula con la educación primaria y la secundaria. El nivel atiende a las niñas y a los niños de tres, cuatro y cinco años de edad, impartándose en tres grados escolares correspondientes a cada edad: primero, segundo y tercero de preescolar.

tal de 46,736 establecimientos —y con una transferencia de 68,311 plazas docentes al presupuesto estatal— así como una desconcentración de la educación preescolar pública al mercado particular. Para el año 2000 se incrementan a 71,840 los Jardines de Niños en el país.²

Respecto al programa de preescolar (PP) de 1979 se identifican los contenidos con el desarrollo de la identidad cultural y nacional; el lenguaje y la expresión; los aspectos emocionales; el uso del cuerpo; y el desarrollo intelectual de las niñas y niños preescolares. El programa de educación preescolar (PEP) de 1981 hace mayor énfasis en la organización de situaciones didácticas piagetianas, desde un enfoque constructivista del aprendizaje de la niñez según las etapas del desarrollo psicosocial y cultural. El PEP de 1992 se estructura en cinco bloques de juegos y actividades de aprendizaje consideradas prioritarias para la formación integral de las niñas y de los niños preescolares: sensibilidad y expresión artística; relación con la naturaleza; psicomotricidad; matemática; lengua oral, lectura y escritura.³

El PEP de 2004 se enfoca en la flexibilización de las unidades didácticas para orientar el trabajo de las educadoras jardineras en el aula de preescolar, de acuerdo a criterios de desempeño del aprendizaje de las niñas y niños en seis campos formativos basados en competencias para la vida: desarrollo personal y social; lenguaje y comunicación; pensamiento matemático; exploración y conocimiento del mundo; expresión y apreciación artísticas; desarrollo físico y salud. El Programa de Educación Básica Preescolar (PEBP) de 2011 responde a una educación adaptativa a las necesidades de cada niña o niño y con énfasis en el logro de diferentes estándares de competencias de aprendizaje en cada uno de los seis campos formativos anteriores.

Actualmente, la educación preescolar se articula con la educación primaria y la secundaria. El nivel atiende a las niñas y a los niños de tres, cuatro y cinco años de edad, impartándose en tres grados

escolares correspondientes a cada edad: primero, segundo y tercero de preescolar. Comúnmente las niñas y los niños de primero y segundo grado son atendidos juntos por una educadora, mientras que la mayoría de los de tercer grado son atendidos separados de los dos anteriores. Se ofrece en tres modalidades: general, indígena y cursos comunitarios. Este nivel educativo queda comprendido dentro de la educación básica obligatoria, laica y gratuita.

Pérez⁴ encontró en el estudio exploratorio de 231 Jardines de Niños del país y con una muestra de 496 educadoras de preescolar, las siguientes condiciones de operación al 2010: sólo 66.3% del personal está basificado; 63% tiene licenciatura en Educación Preescolar; 9% otra licenciatura; 19.5% estudios de normal básica sin licenciatura; 7.7% bachillerato o inferior; y únicamente 0.9% tiene estudios de posgrado. Sobresale que el 17.2% de las educadoras cuenta con asistente auxiliar; el salario promedio quincenal es de 3,413.6 pesos mexicanos; el tamaño del grupo es de 20.3 infantes por docente, de los cuales por lo menos uno tiene necesidades educativas especiales (NEE).

Rivero⁵ sostiene que los países latinoamericanos han implementado cambios en los principios filosóficos y en la orientación metodológica de la educación preescolar, pero éstos no han cumplido con sus propósitos, como el acceso de la población infantil total a la educación preescolar y la contribución de la educación en general al desarrollo sustentable. Sin embargo, los países no han perdido la fe en la educación de la primera infancia como el factor central de competitividad que permitirá dicho desarrollo social a largo plazo, tal como se planteó en el Foro Mundial de Educación Dakar 2000.

Para Urquidí⁶ el crecimiento demográfico en América Latina y, por lo tanto, la expansión de las necesidades de educación preescolar excede la capacidad de servicio de los Jardines de Niños. Ante esta situación, el financiamiento de la edu-



Luneta de Naasón (detalle) / Miguel Ángel

cación preescolar representa el vínculo entre la economía y la educación. Es decir, el desempeño educativo de los países varía con relación al nivel de desarrollo socioeconómico. Por un lado, los países industrializados pueden ofertar el servicio educativo a casi toda la población en edad escolar para cubrir satisfactoriamente la educación básica formal. Mientras que en México la educación preescolar sigue estando incompleta sobre todo en las áreas no urbanas y mayormente marginadas.

El programa de renovación curricular y pedagógica de la educación preescolar se planteó desde 2001 y fue implantado hasta el ciclo escolar 2004-2005, incluyendo la transformación de la gestión escolar; amplitud de la oferta de formación continua para las educadoras; la capacitación del personal directivo de los Jardines de Niños; la producción y distribución de materiales de trabajo desde las entidades federativas; la educación curricular de contenidos a partir de campos formativos; y la sensibilización de los responsables de familia sobre la obligatoriedad de la educación preescolar.

En 2011 se generó el PEBP, programa que asume el modelo basado en competencias, mismas que se definen como un conjunto de estándares de capacidad sobre el aprendizaje de las niñas y de los niños, que incluyen conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas que se lograrán mediante procesos de aprendizaje situacionales en contextos diversos. El programa de educación básica preescolar parte de reconocer que la educación preescolar, como fundamento de la educación básica, debe contribuir a la formación integral, pero asume que para lograr este propósito el Jardín de Niños debe garantizar a las niñas y a los niños su

participación en experiencias educativas que les permitan desarrollar competencias afectivas, sociales, comunicativas y cognitivas.

En lo referente al profesorado de preescolar, la OCDE⁷ observó que el salario mensual promedio inicial de una educadora en los países industrializados es de más de 1000 dólares mensuales, mientras que en América Latina es menor a 1000 dólares. Incluso llega a ser menor de 500 dólares. En el caso de México, las educadoras tienen salarios estancados desde hace décadas, en declive, pues los aumentos son siempre inferiores al índice de inflación real. La docencia en jardines de niños corresponde a una profesión feminizada en la que prevalecen estereotipos de género fuertemente arraigados.⁸

*Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

**Departamento de Investigación de la Secretaría de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno del Estado de Chihuahua.

¹ C. Dumas, *Justo Sierra y el México de su tiempo 1848-1912*. UNAM, México, 1992.

² E. Barrera, "La educación preescolar en México, 1970-2005". *Boletín*, 7, pp. 28-39. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/123110822/PB7003-Educacion-Preescolar-en-Mexico#scribd> [consultado en septiembre 4, 2015].

³ *Ibid.* (s.p.).

⁴ M. Pérez (coord.), *La educación preescolar en México. Condiciones para la enseñanza y el aprendizaje*. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, México, 2010.

⁵ J. Rivero, "Reforma y desigualdad educativa en América Latina". *Revista Iberoamericana de Educación*, 1, 23, 17 pp. Disponible en: <http://www.rieoei.org/rie23a03.htm> [consultado en octubre 3, 2015].

⁶ V. Urquidí, "Educación y globalización: algunas reflexiones", en Carlos Ornelas (comp.), *Investigación y políticas educativas: ensayos en honor de Pablo Latapí*. Santillana, México, 2001.

⁷ Panorama de la Educación 2004. Disponible en: www.oecd.org [consultado en mayo 3, 2006].

⁸ H. Gómez, *Educación: La agenda del Siglo XXI. Hacia un desarrollo humano*. T/M, Estados Unidos, 1998.

Fecha de recepción: 2015-10-12
Fecha de aceptación: 2016-02-01

Significados del canto y desarrollo de habilidades cognitivas/lingüísticas en educación preescolar*

Claudia Suguey Domínguez Hernández / Saúl Alfredo Acosta Soto**

Introducción

Los autores presentan resultados de investigación en el Jardín de Niños Sor Juana Inés de la Cruz localizado en el municipio de Nuevo Casas Grandes, Chihuahua, y en dos jardines de niños ubicados en el municipio de Ascensión: el Jardín de Niños María López Villanueva y el Jardín de Niños Héroes de Nacozari. Sólo en uno de los tres Jardines, la clase de música seguía una metodología centrada en la grafía y la escritura musical, mostrando las notas principales y el conocimiento del pentagrama, donde las niñas y los niños podían identificar los sonidos agudos y graves.

Destaca una diferencia entre el profesorado con estudios de educación musical y las educadoras jardineras sin especialización artística. El primero cuenta con conocimiento metodológico sobre la didáctica de la educación musical y se pensaría que las segundas cuentan con una formación inicial transdisciplinaria con énfasis en la educación infantil, pero no es así. Habrá que considerar que el Programa de Educación Básica Preescolar (PEBP) 2011 se centra en la apreciación y expresión artística de las niñas y niños en menoscabo del componente técnico-metodológico.

En específico, se trabajó con la taxonomía de Aigen, la cual se divide en cuatro niveles de la expresión musical que reflejan progresivamente mayor grado de complejidad de los procesos cognitivos, lingüísticos y afectivos involucrados. En el primer nivel de la expresión musical hay ejercicios de rítmica y rítmica-melódica para que la niñez descubra la música, pueda sentirla y apropiarse de elementos musicales a través de la repetición, imitación y socialización. Para el segundo nivel, se aplica el método Orff, que combina el ritmo con el movimiento del cuerpo —pies, manos, dedos y rodillas—, empleando el canto y la ejecución de instrumentos para desarrollar del oído musical.

En el tercero, la educación musical se emplea para el desarrollo del vocabulario en preescolar, demostrando una correlación significativa entre habilidades musicales, cognitivas y lingüísticas. Al respecto, Miendlarzewska y Trost¹ señalan que



Profeta Ezequiel (detalle) / Miguel Ángel

la investigación psicológica y neurocientífica demuestran que la formación musical en las niñas y niños se asocia con la sensibilidad y perceptiva del sonido, así como la mejora de las habilidades verbales y de razonamiento general. Los estudios realizados en el campo de la neurociencia cognitiva utilizan pruebas experimentales de evaluación auditiva y formación musical, por lo que los hallazgos iniciales revelan una plasticidad cerebral funcional y estructural que subyace a los efectos de la escucha musical y de la musicoterapia.

Cabe mencionar que las niñas y los niños con entrenamiento musical se desempeñan mejor en las áreas en que la música tiene mayor impacto:

por ejemplo, la habilidad motora fina, la memoria de trabajo, la percepción del ritmo o la discriminación auditiva. También hay evidencia de efectos de transferencia entre la música con respecto a la comprensión de los fonemas, el vocabulario, la pronunciación y otros subconjuntos de razonamiento no verbal vinculados con el número, la forma, la imagen y el tamaño.²

Los ejercicios de musicoterapia se apoyan frecuentemente en la discriminación de elementos rítmicos y melódicos, asociaciones de estímulos auditivos con los visuales, y a su vez con actividades motoras. En el cuarto nivel destaca el desarrollo de competencias lingüísticas a través de la música. A partir de este nivel, las niñas y los niños son capaces de utilizar la música para aprender gramática e incrementar su vocabulario, así lo muestra el Peabody Picture Vocabulary Test.³

Resultados preliminares

En estos jardines de niños, el 90% de las educadoras utilizan el canto como medio para la expresión corporal, la coordinación rítmico-melódica y la convivencia basada en el respeto y el compañerismo. El desarrollo de coordinación fina y gruesa —pies, manos y cabeza— fue el principal objetivo intencional del canto, quedando pendiente el uso de éste para fomentar la apreciación artística como habilidad de los preescolares para asumir ciudadanía, pertenencia identitaria y conocimiento del mundo. En este caso, la música es una actividad ideal para fortalecer el lenguaje en los aspectos integrales; el uso de la musicoterapia facilita el desarrollo lingüístico, al mismo tiempo que beneficia el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas.

Hay evidencia de que la clase de música en educación preescolar representa un vehículo importante en la estimulación inicial y la actitud infantil hacia el estudio. La música es una forma de comunicación que puede cambiar la manera en que los infantes sienten, piensan y actúan. La participación en esta clase engancha y reinvolucra a cada partícipe, aumentando la autoestima y maximizando el progreso en la educación de sus niveles superiores y no sólo en la música.⁴

La mayoría de las educadoras cantan con el apoyo de CDs, grabadoras, computadoras, videos de *youtube*, mientras que sólo 16% de ellas utilizan instrumentos musicales de percusión —el tambor, triángulo, claves o maracas— y de cuerdas para acompañar el canto. Éste tiene una fre-

cuencia diaria, cinco veces por semana, con una duración total de 30 minutos. Cabe mencionar que el 60% de las profesoras propician la participación de las niñas y niños en la composición de canciones o el cambio de melodías a las canciones ya conocidas.

A partir de los resultados del cuestionario aplicado a las profesoras de preescolar sobre el canto, hay una reducción de éste en la práctica de ellas, puesto que la mayoría del personal docente no cuenta con la metodología y didáctica de la educación musical ni con el dominio de instrumentos musicales. En este sentido, se puede indicar que el canto que hacen las educadoras de los dos Jardines de Niños observados se planea únicamente pensando en la motivación de las niñas y los niños y no como una clase de música.

En el Programme D'études Musique,⁵ la música es una parte esencial del plan de estudios de preescolar en Francia, ya que apoya el desarrollo de las cuatro áreas importantes de aprendizaje: afectivo, cognitivo, comunicativo y psicomotor. En México, el proyecto de educación musical en los jardines de niños nacionales aún no se articula con los modelos internacionales de evaluación educativa para lograr verificar el desarrollo de habilidades cognitivas como: la memoria de procedimiento, las inteligencias múltiples, la comprensión lectora y el pensamiento lógico-matemático.

Los autores suman a la discusión sobre el campo formativo de apreciación y expresión artística del PEBP, visibilizando que el significado del canto corresponde con la cultura musical ofrecida por los medios de comunicación y por la tradición en la praxis pedagógica de las educadoras jardineras. Habrá que exigir a las instituciones formadoras que ofrecen programas de Licenciatura en Educación Preescolar y afines, que pongan mayor énfasis en los conocimientos musicales de las educadoras, en el componente técnico-metodológico y didáctico de la enseñanza del canto. Parece ser que las educadoras no tienen que saber cantar ni tocar un instrumento, en tanto, se disminuyó el tiempo dedicado a cantar ya que lo prioritario no es la educación musical, sino la integralidad de las artes.

Con los resultados obtenidos en la investigación, los autores proponen fortalecer el canto como recurso pedagógico para fomentar aprendizajes intencionados en la enseñanza de idiomas, de las matemáticas y de otras disciplinas. Se diseñó e implementó un ejercicio experimental para validar la intencionalidad del canto ejecutado por

las educadoras de los tres Jardines de Niños, reconociendo así el impacto del canto en el ejercicio de la memoria, el desarrollo del vocabulario, la percepción y la imaginación que las niñas y niños tienen respecto a un grupo de sonidos, voces o ritmos musicales.

Mediante la observación experimental con un grupo de tercer año de preescolar se explica el impacto que tiene el canto en el desarrollo de habilidades cognitivas/ lingüísticas en uno de ellos, específicamente en el vocabulario y la percepción de los sonidos —una campana, maracas, viento, guitarra, aplausos, tren, sonido de una rana, relinchar de un caballo, graznar de un gallo y un cascabel de víbora—; ritmos o estilos musicales—corridos, folclore mexicano, electrónica, reggaetón, entre otros—; y melodías —canciones infantiles como: “La feria de Cepillín”; “La marcha de las letras”; “Dora la exploradora”; “La pantera rosa”; “El pollito pío”; y “La gallina turuleca”. Se les presentaron en forma aleatoria, pidiéndoles reconocer cada sonido, ritmo o melodía, primero sin acceso a imágenes para valorar su habilidad auditiva y discriminatoria; luego se les mostraba cada uno con la imagen correspondiente para ver si había algún cambio. Finalmente, para valorar la amplitud del vocabulario, se les pidió componer una frase sobre alguno de los sonidos, ritmos o melodías. Se analizó así la expresión oral a través del orden y congruencia entre las palabras que fueron seleccionadas durante la improvisación.

Respecto al desarrollo del vocabulario a través de la música, las niñas tuvieron un mejor desempeño durante el ejercicio experimental, fueron ellas quienes pudieron asociar correctamente el sonido, ritmo o melodía en cada uno de los casos presentados. Sin embargo, los niños tuvieron mejor desempeño en la pronunciación de las palabras o frases cortas. Todos tienen dificultad para crear frases coherentes partiendo de un sonido o de una palabra en específico. También se pudo observar que al repetir el audio acompañado de imágenes visuales, todos tenían mayores oportunidades para memorizarlas.

Cabe mencionar que Boudreau y Saby⁶ encuentran que la práctica musical estimula las redes cerebrales donde tiene lugar la adquisición de habilidades comunicativas —de la escritura y del habla— que se trabajan mediante el canto. La niñez se ve beneficiada con el estudio de la música, ya que esta formación contribuye al desarrollo cognitivo y produce un efecto beneficioso sobre la salud durante toda la vida. Dicha relación queda establecida en los resultados de aplicación de

resonancia magnética funcional, estimulación electromagnética transcraneal y electroencefalografía, los cuales permiten a los neurocientíficos ver cómo la música mejora el funcionamiento cerebral y promueve el aprendizaje en las niñas y niños.

A partir de la observación del experimento y esta precisión teórica, los autores consideran que el canto se oriente no sólo a la enseñanza de la apreciación y expresión musical, sino también al desarrollo de habilidades fonológicas. Las niñas y niños de preescolar aprenden canciones de cuna, rimas y poemas, pero rara vez analizan o reflexionan sobre los principios fonéticos implicados. Sin embargo, resulta complicado para las educadoras dominar la metodología para la enseñanza del canto. No debe cantarse por imitación o repetición, sino que el canto necesita ser un espacio de reflexión, improvisación y composición musical. Todo esto mejorará el lenguaje, el vocabulario, la pronunciación y otros elementos comunicativos de la expresión humana.

*Este documento divulga el trabajo realizado por los autores como colaboradores de la Unidad Técnico-Experimental en Fonoaudiología, Semántica-Léxica y Didáctica Musical dirigida por el doctor Pavel Roel Gutiérrez Sandoval, financiada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Conacyt 2015-2016.

**Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Practicantes de la Unidad Técnico-experimental CONACYT, 2015-2016.

¹ Ewa Miendlarzewska y Wiebke.Trost, “How Musical Training Affects Cognitive Development: Rhythm, Reward and Other Modulating Variables”. Revista *Frontiers of Neuroscience*, 7, 279, pp. 1-59 [consultado en enero 24, 2016]. Disponible electrónicamente: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3957486/>

² Pavel Gutiérrez y Evangelina Cervantes, “Competencias matemáticas y musicales para pacientes discalculicos en el estado de Chihuahua”, en Víctor Orozco (coord.), *Chihuahua Hoy: Visiones de su Historia, Economía, Política y Cultura*. Tomo XIII, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/ Universidad Autónoma de Chihuahua/Instituto Chihuahuense de la Cultura, México, 2015.

³ Iris Galicia, Alejandra Sánchez *et al.*, “El papel de las educadoras en el desarrollo del vocabulario receptivo de preescolares a través de actividades musicales”. Revista *Iberoamericana de Educación*, 1, 1 (2006), pp. 1-10. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), México [consultado en mayo 20, 2015]. Disponible electrónicamente en: <http://www.rieoei.org/1284.htm>

⁴ Departamento de Educación, “The Importance of Music. A National Plan for Music Education”, pp. 1-55. Department for Culture, Media and Sport, Reino Unido, 2011 [consultado en enero 25, 2016]. Disponible electrónicamente en: https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/180973/DFE-00086-2011.pdf

⁵ Programme D'études-Musique. Programme d'études 2015, pp. 1-708. Francia: Le ministère de l'Education de Terre-Neuve-et-Labrador [consultado en enero 26 de 2016]. Disponible electrónicamente en: http://www.ed.gov.nl.ca/edu/k12/french/languepremiere/musique/Musique_M_24_aout_2015.pdf

⁶ Anita Boudreau y Nadine Saby, *La Musique: Un Facteur-clé du Développement de L'Enfant*. Conservatoire Royal de Musique, Canada [consultado en enero 25 de 2016]. Disponible electrónicamente en: <http://www.newswire.ca/fr/news-releases/la-musique--un-facteur-cle-du-developpement-de-lenfant-514261241.html>

Fecha de recepción: 2015-10-12

Fecha de aceptación: 2016-02-01

MIGUEL ÁNGEL BUONARROTI

Rosa Elva Vázquez*

CAPILLA SIXTINA

Emblemática entre los edificios del Vaticano es la capilla de la Basílica de San Pedro, nombrada comúnmente como la Capilla Sixtina, nombre que toma del Papa Sixto IV que entre 1475 y 1481 ordena su construcción sobre la antigua Capilla Magna. Es ahí, en la Capilla Sixtina, el lugar en el que se celebran diversas ceremonias papales incluyendo los cónclaves.

El gusto y sensibilidad por el arte de Sixto IV lo lleva a recurrir a los más reconocidos maestros de la época para decorar el amplio espacio rectangular cubierto por una bóveda; fueron los célebres pintores Sandro Boticelli, Luca Signorelli, Perugino, Domenico Ghirlandaio y Pinturicchio los encargados de realizar, hacia 1483, los primeros frescos en las paredes laterales. Algunos de estos artistas residían en Roma, otros se trasladaron de Florencia. Los temas que dejaron plasmados en la Capilla Sixtina son la vida de Moisés y la vida de Jesucristo.

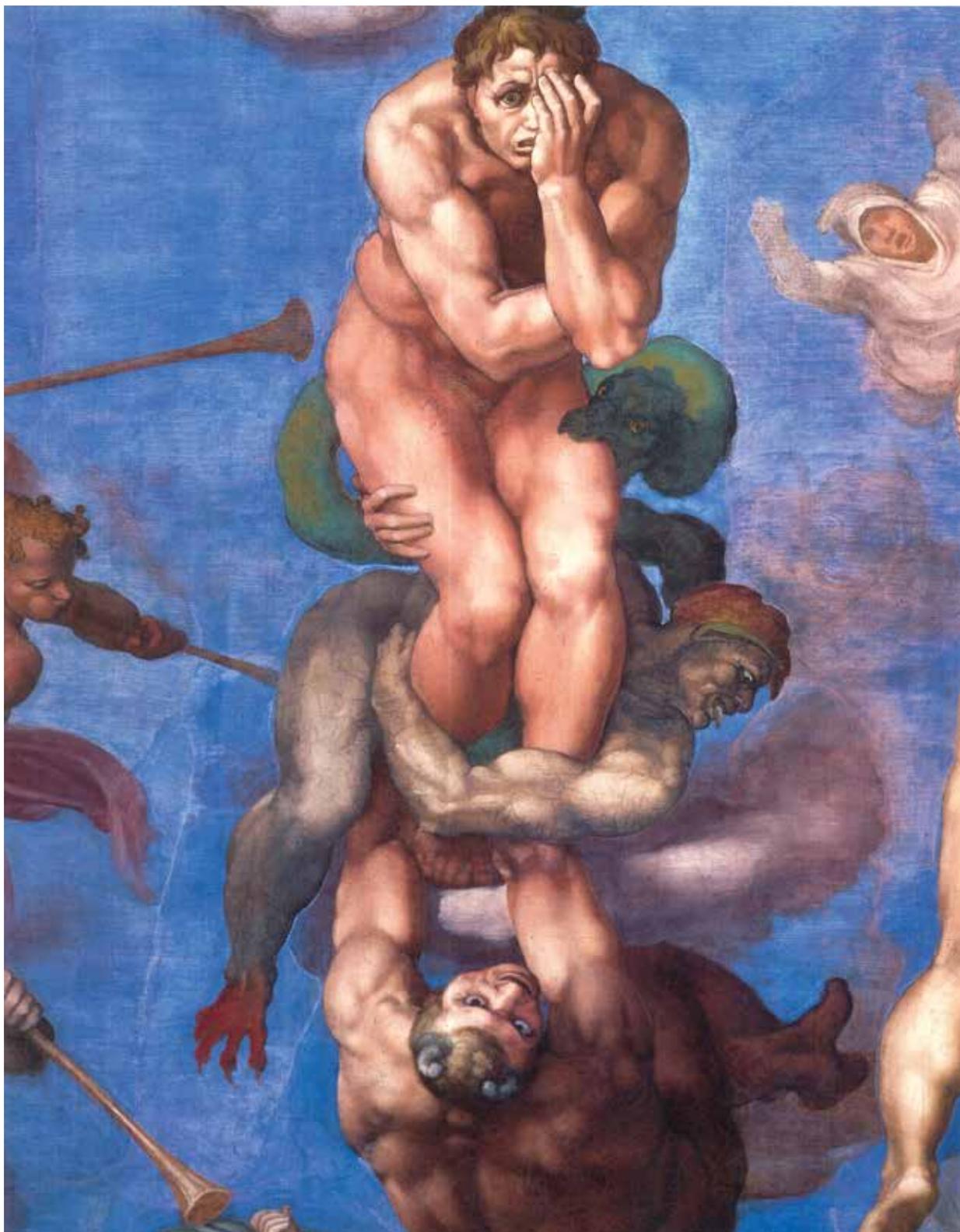
Años después el papa Julio II retoma el proyecto encargando a Miguel Ángel su continuación, que realizó entre 1508 y 1512 las obras de la bóveda, en las que encontramos varios temas; entre ellos nueve escenas destacadas del Génesis, como la Creación, el Hombre, la Culpa y el Castigo.

Con un nuevo papa, Pablo III, Miguel Ángel es llamado de nuevo en 1536, realizando sobre la pared enalada que ocultaba la Ascensión de la Virgen, retablo de Perugino, su magnífico e imponente Juicio Final.

* Directora del Museo de Arte de Ciudad Juárez, Instituto Nacional de Bellas Artes.

MIGUEL ÁNGEL BUONARROTI

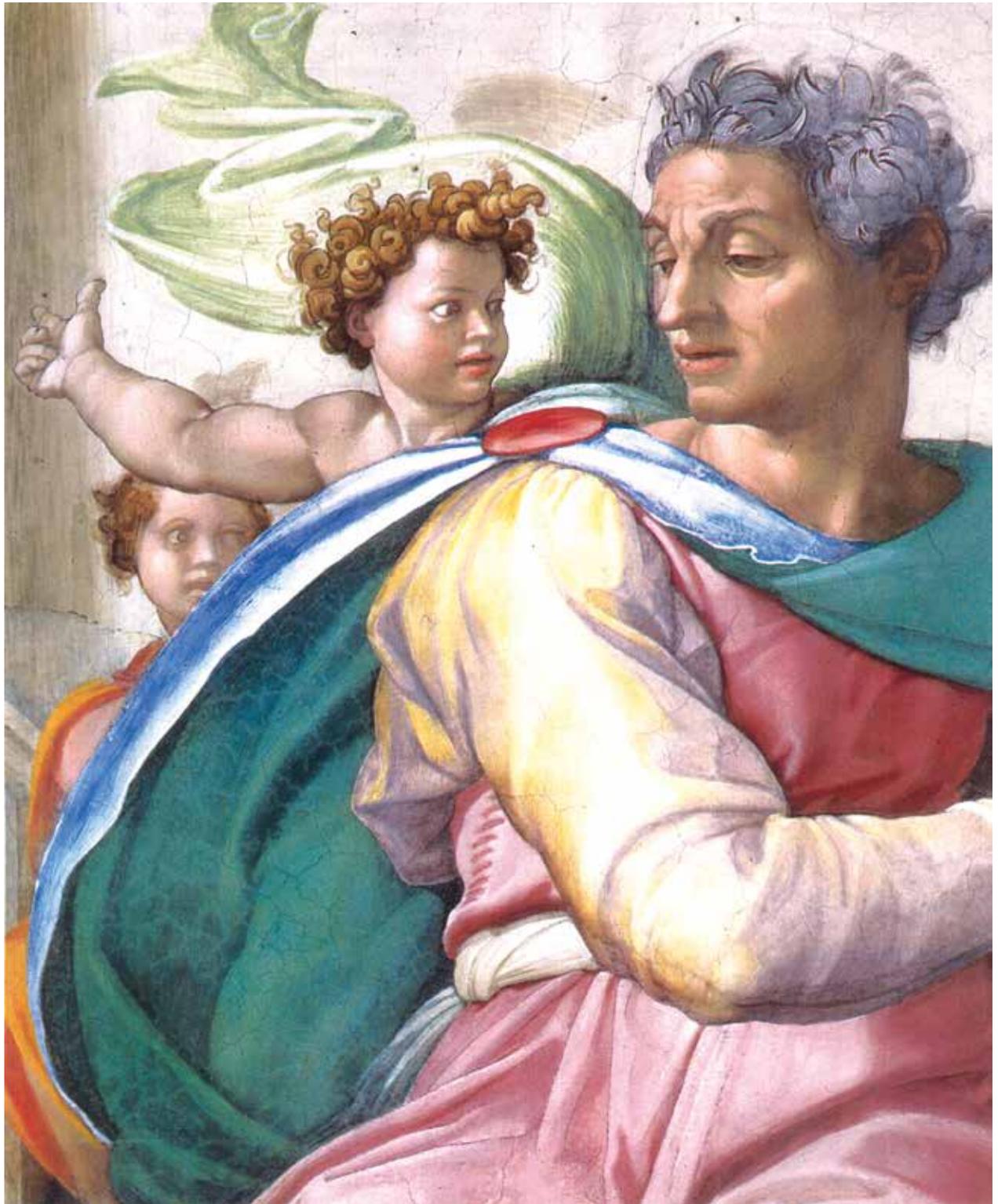
CAPILLA SIXTINA



El Juicio Final, Grupo de condenados enviados al Infierno (detalle) / Miguel Ángel

MIGUEL ÁNGEL BUONARROTI

CAPILLA SIXTINA



Profeta Isaías (detalle) / Miguel Ángel

MIGUEL ÁNGEL BUONARROTI

CAPILLA SIXTINA



Creación de Eva (detalle) / Miguel Ángel

Baúl

De Chihuahua y la Constitución de 1917

Pedro Siller Vázquez*

Este año se conmemora el primer centenario del llamado a los diputados constituyentes para crear lo que después se llamaría la Constitución de 1917. Hombres de todo el país concurrieron a la ciudad de Querétaro para discutir durante varios meses, artículo por artículo, el texto en donde se habría de plasmar el modelo de país al que se aspiraba.

Entre los estados de la unión que se reunieron, uno de ellos sobresalió por su falta de representación: Chihuahua. A pesar de haber sido, sin ninguna duda, uno de los que más sangre y sacrificio hizo por la creación de la nueva nación posrevolucionaria, la lucha de facciones había hecho que Venustiano Carranza y Álvaro Obregón, los grandes convocantes, la hicieran a un lado ya porque Chihuahua había sido profundamente orozquista o por haber sido villista y en ambos casos, enemigos de los líderes del momento.

Manuel M. Prieto, originario de Ciudad Juárez, presidente municipal carrancista del 27 de diciembre de 1915 al 13 de agosto de 1916, fue quien resultó seleccionado como diputado constituyente por el estado de Chihuahua. Pero no se tienen más registros de él. La crónica del Constituyente no registra una sola participación, ni se sabe qué fue de él después de la promulgación del documento.

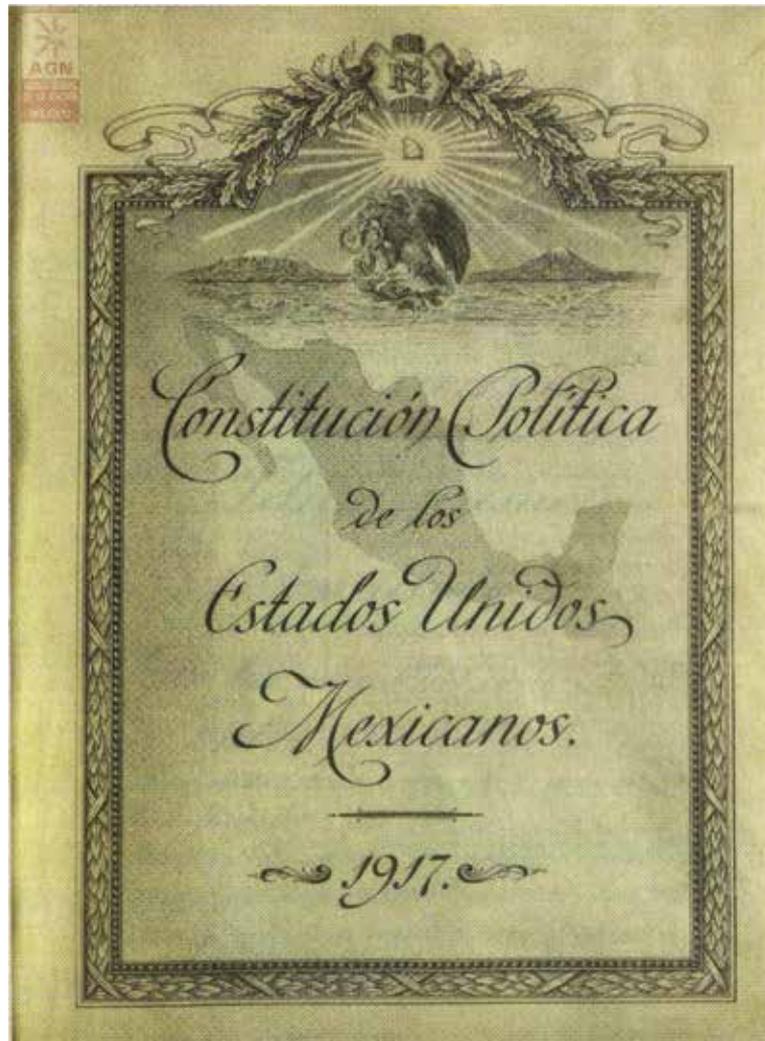
Pero sin duda en el constituyente en Querétaro permeaban muchas de las ideas que se expresaron en los sucesivos levantamientos populares en Chihuahua y que dieron origen a la Revolución mexicana. Las ideas pues, estaban presentes, aunque no los hombres.

Uno de los planes menos conocidos es el Plan Restaurador de la Constitución y Reformista que se dio a conocer el 5 de febrero de 1896, uno de los más importantes y menos conocidos documentos que sin duda sirvieron como antecedente de la Revolución mexicana en el Norte. El texto completo aparece en el libro de Jesús Vargas Valdés: Tomóchic,

El Plan reivindicaba la Constitución de 1857 transgredida, según ellos, en sus partes esenciales por Porfirio Díaz y sobre todo en lo de la reelección indefinida. En el primer considerando mencionaba que de hecho se habían suspendido las garantías individuales, refiriéndose sin duda a los jefes políticos, se mencionaba que “los funcionarios públicos que deberían ser puestos por el voto popular [...] son de hecho y sin cubrir las más groseras apariencias, puestos por don Porfirio Díaz [...] y que por lo mismo [...] tanto los poderes federales como los locales, son poderes espurios, pues no deben su origen a la voluntad popular sino a la fuerza bruta.”; que no se respetaba el voto electoral; que se permitía el despojo de terrenos por parte de las compañías deslindadoras; que la ordenanza militar garantizaba el fuero para ellos aun cuando cometían delitos del orden común; que era necesaria una ley que resolviera la relación entre el capital y el trabajo para evitar la miseria de los obreros; que la política porfirista mantenía y aún estimulaba la desigualdad humana y en un interesante apartado mencionaba que “se hace necesaria una ley para que el hombre y la mujer, el blanco y el negro, el nacional y el extranjero, el pobre y el rico tengan los mismos deberes, derechos y prerrogativas, que sean absolutamente iguales ante la ley como iguales son ante la naturaleza por tener el mismo origen.” Además de que como corolario, el Plan insistía en que “agotados los medios pacíficos no queda otro camino que el de las armas, último recurso de los pueblos para hacer valer sus derechos.” El Plan, mucho más amplio de lo que aquí se menciona, establecía además que los sacerdotes católicos no gozaban de los derechos civiles y políticos a los que tenían derecho. Fue fechado el 5 de febrero de 1896 y de manera simbólica apareció firmado en Tomóchic.

Al final firman siete mujeres y dieciséis hombres. Este es solamente uno de los múltiples planes escritos en Chihuahua, pero su importancia no es menor, es un importante reflejo de las aspiraciones de justicia de la época que inspiraron sin duda a los constituyentes de 1917.

*Docente-investigador de la UACJ.



Margarita Grajeda
Castañeda*



La invención de América de Edmundo O'Gorman

Edmundo O'Gorman, historiador mexicano nacido en 1906, publica cincuenta y dos años más tarde, en 1958, su obra *La invención de América*, que puso en cuestionamiento en sí mismo al sistema historiográfico moderno. Esta obra se caracteriza por el tipo de análisis metodológico que emplea al estudiar la historia.

O'Gorman reconstruye paso a paso el proceso mediante el cual América fue inventada y la forma en que ésta aparece en la cultura y la historia del siglo XVI, no de la manera tradicional en la que los libros de texto y el sistema educativo lo transmiten, es decir, como el resultado de la inesperada revelación y de un descubrimiento que pone de manifiesto a un supuesto ser mis-

teriosamente alojado, desde siempre y para siempre, en las tierras que halló Colón. El autor conceptualiza a América como el resultado de un complejo y largo proceso ideológico que le concedió un sentido peculiar y propio, constituyéndolo como un nuevo continente y la cuarta parte del mundo en igualdad y semejanza de Europa, Asia y África. Hecho que destruía en definitiva la tradicional imagen tripartita del mundo, desencadenando enormes consecuencias para la cultura occidental.

El libro se estructura en cuatro secciones: i) historia y crítica de la idea del descubrimiento de América; ii) el horizonte cultural; iii) el proceso de la invención de América y, iv) la estructura del ser de América y el sentido de la historia americana.

En la primera sección el autor realiza una exhaustiva revisión de los archivos documentales referentes al "descubrimiento" de América, cómo ésta surge por mera casualidad, en combinación con los proyectos personales de Colón. O'Gorman encuentra absurdo e insensato el empeño en mantener la idea de que América fue descubierta, por lo cual abandona ese argumento y, en la bús-

queda de un nuevo concepto que interprete de un modo más adecuado la realidad de los hechos, le propone al lector que realice un análisis crítico de la historia para concebir que América fue inventada, pues el continente americano surge en el momento en que se le concede dicha significación y así mismo lo seguirá siendo hasta que la concepción del mundo ya no le otorgue ese significado.

La segunda sección plantea las condiciones culturales existentes durante el proceso de la invención de América, que son un reflejo de la percepción del mundo que se tenía en el siglo XVI, pues hasta entonces la cultura occidental había asumido que todo en la vida estaba dado y que debía aceptarse la voluntad divina, porque lo que sucediera estaba determinado por el destino; se mantenía la filosofía de que las cosas están dotadas desde siempre, para cualquier sujeto y en cualquier lugar de un ser fijo predeterminado e inalterable. Con el "descubrimiento" de América dicha concepción cultural occidentalista sobre el mundo se transformó, pues ahora el hombre comprendía que éste no era algo dado ni hecho, sino que podía ser con-

quistado y, por ende, pertenecerle como una propiedad a un individuo o amo.

La tesis del autor se ve plasmada en la tercera sección que desarrolla a profundidad la idea de sustituir el concepto del descubrimiento por el de invención, haciendo a la par una crítica a la historiografía por la reproducción del ideal de que fuimos conquistados, puesto que conlleva una connotación de minimización del ser latinoamericano.

Una vez que O'Gorman ha demostrado cómo surge y se construye la concepción de América en la historia universal, plantea en la última sección el reto de determinar la estructura que se le dio a las nuevas tierras, es decir, a América. Para llevarlo a cabo el autor se limita a expresar las articulaciones que considera como esenciales en dicho proceso.

O'Gorman plantea la manera en que América aparece en el escenario de la historia universal y con ese antecedente claro reconoce que no sabemos aún, cuál es la estructura del ser que bajo el nombre de América se le concede a las nuevas tierras. El autor abre la posibilidad de una nue-

va investigación que demuestre en qué consiste el ser de América y por lo tanto establezca la clave del significado de su historia y principalmente de su destino.

Las tres primeras secciones del libro pueden ser consideradas un ejercicio historiográfico, sin embargo, el aporte que realiza O'Gorman específicamente en la cuarta sección es lo que le permite llegar a ser considerado un texto filosófico de la historia y no simplemente libro de historia de las ideas. En una lectura crítica, el libro ayuda a comprender la naturaleza de las interacciones entre el occidente y las culturas no occidentales, por lo tanto el texto de O'Gorman sigue siendo considerado vigente.

* Estudiante del segundo semestre del Doctorado en Ciencias Sociales de la UACJ.

Fecha de recepción: 2014-04-30
Fecha de aceptación: 2015-08-31

Laura Hernández M.*



La nariz de Gogol, de Jorge Luis Herrera¹

La nariz de Gogol de Jorge Luis Herrera inaugura la entrada de textos clásicos escritos en lengua extranjera en la colección "Déjame que te cuente", pues todas las publicaciones anteriores habían sido adaptaciones de clásicos en lengua española. Hay que reconocer que el comienzo es magnífico porque, entre otras razones, enriquece una iniciativa de la maestra Alma Mejía (coordinadora de la colección), que es atípica en el medio académico, y que consiste en lograr que el trabajo de los investigadores llegue a públicos más amplios. En este caso, al exigente lector infantil que no gusta de enredos y arrogancias, prefiere la escritura que por clara puede resplandecer en la imaginación y el gozo de la lectura como práctica lúdica.

De manera que participar en este tipo de publicaciones representa el enorme reto de crear una escritura que logre reescribir un texto, con el propósito de provocar en los lectores el deseo de conocer la historia original. Y eso se ha conseguido en *La nariz de Gogol* quizá porque, como dice el autor en la presentación, fue un niño que probablemente disfrutó de estos relatos rusos en su infancia, pues aunque confiesa no estar seguro de ello, sí lo está de haber nutrido su imaginación de historias que le contaron sus familiares: una manera estupenda de ponernos a tono con el espíritu de Gogol, quien es un maestro en el encuentro entre la realidad y la imaginación, a partir de una conciencia alerta que se manifiesta en la práctica de la duda permanente sobre lo percibido, que después da un giro preciso hacia la certeza de que lo que se ha imaginado también es real. De esta forma, Gogol puede posicionar al absurdo en el centro de la vida como una manera de liberarnos de esa condena que es la normalidad.

A Jorge Luis Herrera le intriga el papel que juega la nariz en esta recreación fantástica del sinsentido, una vez que

le resulta llamativo que el escritor ucraniano no sólo le haya dedicado un cuento, sino que aparezca constantemente en sus relatos. Eso explica que su libro se llame *La nariz de Gogol*, y que sea Gogol el personaje que nos cuente como una experiencia personal lo sucedido a los personajes de los dos relatos que escribirá después y en los que se basa el texto reescrito: "La nariz" y "Diario de un loco". Dos relatos que se combinarán para poner en un primer plano la lógica del absurdo, donde el sinsentido tiene mucho sentido si ese suceso mágico lo vivió el escritor que se convierte en narrador.

Así surge una reescritura de Gogol que le rinde homenaje al citarlo dentro del texto con letra cursiva, no sólo para ser distinguida su escritura de la de Jorge Luis Herrera, sino también para materializar el diálogo que se establece con las obras originales, haciendo cómplice al novel lector de una conversación literaria, casi como un guiño que reconoce a su lector como alguien que todavía tiene la capacidad de acceder al lenguaje de lo posible. Un juego que, no tengo duda, le hubiera fascinado a Gogol, como la continuación de

una estética encaminada a la crítica implacable de su sociedad, con el arma más afilada que es la de la burla juguetona que desprecia la solemnidad hipócrita que caracteriza a los poderosos.

La nariz de Gogol tiene dieciséis apartados, de los cuales diez se basan en “La nariz” y seis en el “Diario de un loco”, de ahí que podamos afirmar sin duda alguna que el relato dominante es el primero, sin embargo, el segundo juega un papel muy importante al dotar a la historia de la carga fantástica ideal, pues ahí se incorpora un mundo donde los perros hablan y escriben cartas, las vacas compran té y las narices viven en la Luna. En esta fusión de los dos relatos será donde Jorge Luis Herrera pondrá todo su esfuerzo creativo, pues tendrá que transformar algunos aspectos del “Diario de un loco”, sobre todo para dejar a un lado la ironía más política de Gogol y centrarse en la parte fantástica.

Como sabemos, el eje de los relatos de San Petersburgo es la denuncia de la corrupta burocracia zarista que se vivía en la ciudad más importante de la modernidad rusa y que, a mediados del siglo XIX, se paseaba por la avenida Nevski para lucir

sus mejores galas en un derroche de lujos que ignoraba la miseria que lo rodeaba. Esta es una sociedad que Gogol nos presenta bajo el dominio de la mediocridad, puesto que el valor de los individuos se medía a partir del aspecto y del lugar que ocupaban dentro de una jerarquía, en la que el de arriba aplastaba al que se encontraba apenas un poco debajo de él, compitiendo ferozmente por ser reconocido como superior.

La nariz es el elemento idóneo para simbolizar la apariencia, pues es el apéndice que destaca en la cara. Su prominencia se vuelve el medio ideal para representar lo que podríamos denominar la *facha*: un italianismo que deriva de la palabra italiana *cara*, la idea del aspecto, en español. Con ello Gogol parece querer decirnos que si bien el olfato no posee el peso perceptual de la visión, la nariz, su “órgano”, tiene gran importancia como centro de la apariencia. Y si el eje del valor social es lo que los demás pueden ver, entonces perder la nariz es una desdicha enorme, pues, como dice el protagonista de “La nariz”: “si fuera manco o me faltara una pierna sería cosa de poca monta; mal estaría sin orejas y, no obstante, aun tendría

arreglo; pero un hombre sin nariz, sólo el diablo sabe lo que parece: ni es pájaro, ni es ciudadano”. Perder la nariz significaría, por tanto, perder la faz, que no es lo mismo que carecer de cara, esa sería la condición del descarado, aquel que no baja la cara, el que no se avergüenza. Perder la faz significaría algo más radical: no existir socialmente, no ser visible.

En el relato de “La nariz”, Kolianov es quien la pierde por culpa de su barbero que suele jalarla cuando la afeita. Mientras su barbero es un pobre borrachín, Kolianov es un burócrata que ha obtenido su cargo a partir de corruptelas, sin embargo, presume de su puesto y galantea a las mujeres, jactándose de tener una bella nariz. Por esa razón, su pérdida representa el derrumbe de su situación social. La ansiedad por ser reconocido es comparable, en esta lógica, con la condición antinatural de una nariz que maneja carros y hasta tiene un estatus social superior al del dueño de la nariz, quien la ve huyendo de él y negándose a aceptar su condición. No obstante, esta situación —sin duda extraña e irracional— termina sin mayor explicación cuando Kolianov amanece con la

nariz en su lugar, debido a que, irremediablemente, la normalidad siempre recupera su dominio sobre la realidad, aunque la imaginación pueda cuestionarla.

En *La nariz de Gogol* se ha retomado sólo este suceso mágico y se ha desplazado la descripción de la vida social. Una decisión atinada, puesto que el texto de Jorge Luis Herrera se centra en recuperar el aspecto imaginativo de la historia y su dominio del absurdo como una estructura que tiene su propia lógica. Es ahí, como decía antes, que “Diario de un loco” entra a nutrir esta carga fantástica, pues la locura, que en la obra original es producto de la incapacidad para alcanzar la imagen exigida socialmente y así ser indeseable para la mujer amada —razón por la cual el loco cree que es rey de España—, en esta reescritura sólo se recupera a través del convencimiento de que los perros hablan, cuando uno de ellos le hace saber en la calle que las narices viven en la Luna, razón por la cual no podemos verlas, y después le hace llegar un escrito donde le advierte que la pérdida será fatal cuando la Tierra aplaste de golpe y porrazo a la Luna.

Podríamos concluir diciendo que los relatos de Gogol son criaturas muy elaboradas de su sociedad, construidas a partir de un simbolismo complejo que le permite mostrar lo antinatural del poder. Transformar esa densidad semántica y semiótica en un texto accesible a un lector en ciernes es, en efecto, una tarea llena de dificultades que resolvió bellamente Jorge Luis Herrera al transmitir esa historia como la experiencia de narrarla. La capacidad de contarnos historias es tan natural que es la que nos permite encontrarnos unos con otros en el diálogo imaginativo, del cual siempre se desprenden nuevas historias que recordar y contar. Yo, por ejemplo, cuando terminé de leer *La nariz de Gogol* me acordé inmediatamente de una canción de cuna que mi madre me cantaba de niña y que tanto me intrigaba como me fascinaba. Creo que muchos la reconocen; empieza así: "Arriba en el cielo hay un agujero por donde se asoman narices de cuero". Ese absurdo de unas narices de cuero que se asoman en el cielo lo recuerdo como una de las experiencias más interesantes de mi infancia, que me formó en la conciencia del amor que habita en un canto, además me ense-

ñó a pensar y a imaginar otros mundos posibles donde, por ejemplo, las personas no desaparecen porque sí, sino que están en un lugar y, por eso, deben ser recuperadas por aquellos que los aman.

*Docente de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

¹ Texto leído el 27 de febrero de 2015 en la presentación de *La nariz de Gogol* de Jorge Luis Herrera, en la XXXVII Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería.

Fecha de recepción: 2015-08-19
Fecha de aceptación: 2015-09-09

Iván Álvarez*



Spotlight: los silencios de la Iglesia católica

Uno de los temas ausentes durante la reciente visita del papa Francisco a México, fue la falta de una alusión directa al problema de los curas pederastas en el seno de la Iglesia. Es cierto que no era (es) un tema fácil de tratar públicamente, tampoco es uno fácil para las víctimas; el cine, sin embargo, nos permite tener una visión sobre éste. En este marco, recientemente se estrenó en México una película que lo aborda de forma excepcional.

Con una palabra se podría calificar la más reciente apuesta cinematográfica de Thomas McCarthy, *Spotlight* (2015): sobriedad. No es una cualidad menor en un filme que se acerca al delicado, y por mucho tiempo soslayado, tema de la pederastia perpetrada por los sacerdotes

católicos contra menores cercanos a la Iglesia. El abordaje del abuso sexual en ésta se presta, entre otros manierismos, para la estridencia o el discurso que pontifica, para prodigar énfasis de dudoso gusto o militancia estéril. El amarillismo está ausente por completo de la cinta, hasta el punto de que la secuencia que mejor se prestaba para ello —la del sacerdote que acepta haber abusado de niños "sin haber obtenido placer de ello" frente a la reportera encarnada por Rachel McAdams—, termina con un portazo de la hermana del cura que aleja a la periodista.

Estrenada en México bajo el nombre de *En Primera Plana*, la película cuenta la historia del grupo de periodistas del *Boston Globe* que a inicios de 2002 hicieron pública la serie de abusos sexuales contra niños

que llevaron a cabo más de ochenta sacerdotes de la localidad sede del diario. La cinta transcurre en los meses que van de la llegada del nuevo editor al periódico, el transcurso de la investigación y la publicación de la primera parte de un trabajo que se extenderá durante todo el 2002. El despliegue de actuaciones encabezado por Michael Keaton plantea una paleta de matices emocionales y cognitivos que, interpretadas, traen al espectador un resultado espectacular por su contención. Sí, lejos de los fastos o la acción trepidante, los periodistas se nos presentan como seres humanos entregados a la tarea en equipo que supone el triunfo de la perseverancia del trabajo profesional sobre el histrionismo o la alharaca.

Spotlight pone también en el centro de la discusión un tema que no por obvio deja de llamar la atención: la indispensable autonomía de los medios de comunicación como principio rector para servir al interés público. Fue el compadre, el llevar la fiesta en paz, la colaboración cómplice entre instituciones lo que —viene a contar McCarthy a través de la voz de *Robby* (magistralmente interpretado por Michael Keaton)—, hizo

que cuando años antes, las revelaciones sobre los delitos cometidos por los sacerdotes iban saliendo a la luz, no hubiera un seguimiento periodístico consistente y todos voltearan para otro lado. En efecto, la negativa a colaborar (o a someterse, según se vea) entre instituciones que propone el arzobispo al nuevo editor del periódico bostoniano, es la base sobre la cual se entiende que el grupo de periodistas destapan, en última instancia, la cloaca sobre pederastia en la Iglesia católica primero en Massachusetts y después en muchos otros países del mundo.

Si se pudiera establecer un paralelo entre lo que cuenta coralmente *Spotlight* sobre la Iglesia en Estados Unidos y lo que hace *Agnus Dei* (2011), el documental de la mexicana Alejandra Sánchez Orozco sobre el caso de un sacerdote mexicano pederasta, diríamos que aunque el objetivo de ambos trabajos es, a primera vista, la denuncia, las visiones y recursos a los que acuden son diferentes. Desde el punto de vista narrativo, la primera busca una visión sistémica, de conjunto del problema y de su aireamiento público, centrándose en el trabajo disciplinado de

periodistas que buscan desenmascarar la permisibilidad de la Iglesia católica para con los sacerdotes que infringen la ley al abusar sexualmente de niños. La segunda, en cambio, se enfoca en poner voz a las vicisitudes de un joven en particular que fue abusado por un sacerdote en singular, buscando el recurso expositivo de la desesperación, el desconsuelo y la frustración del joven abusado. Si *Agnus Dei* (*Cordero de Dios*) busca una historia, *En Primera Plana* busca la historia. Películas muy diferentes, con cualidades y calidades disímiles, con un objetivo que va más allá de entretener al espectador.

*Docente-investigador de la UACJ.

Fecha de recepción: 2016-03-21
Fecha de aceptación: 2016-03-30

La identificación masculina de los jóvenes

Michel Ferradás Márquez*/Susana L. Báez Ayala**

“Juventud: divino tesoro”. Al escuchar esta frase popular no podemos resistir la evocación de los años “mozos”, cuando se sueña con cambiar el mundo (algo a lo que no renunciamos ahora); con los sentimientos a flor de piel, estallaba la utopía al desafiar las fronteras de la libertad, porque en cada acción se nos iba la vida. Y es que no hay duda de la importancia que otorgamos a esta etapa, que supone experimentos constantes para entender el mundo y desafiar sus normas, sin pensar en consecuencias más allá de expresar nuestras opiniones con libertad y obtener “justicia”. Por ello, sin detenernos a establecer parámetros etarios que circunscriban el periodo (polémica no resuelta por las y los estudiosos del tema), nos limitaremos a esbozar la importancia de una visión relacional del ámbito en que se producen los sueños, expectativas y realidades de los jóvenes juarenses de hoy y sus procesos de identificación como hombres.

Para hablar de jóvenes no se puede ignorar que éstos están ahora mismo en la palestra pública mexicana, una nación que llora “consternada y rabiosa” la “desaparición” de los estudiantes normalistas de Ayotzinapa (2014), mientras en Ciudad Juárez no se supera el luto por los feminicidios (1993 a la fecha) y la masacre de Villas de Salvácar (2010). La coyuntura histórica en que se construyen las juventudes en su multidiversidad nacional, exige la acción conjunta de la sociedad civil para solucionar sus conflictos y horrores. Dicha demanda incluye el compromiso académico que nos convoca al esfuerzo inaplazable por contribuir a una mejor comprensión de las culturas juveniles y sus problemáticas, en aras de buscar salidas a los males e injusticias que las vulneran.

En este espacio invitamos a repensar la relación entre los procesos identitarios de género en jóvenes y las violencias que se suceden alrededor de esta población en nuestro escenario ciudadano fronterizo. Nuestro ánimo es incentivar el estudio y comprensión de las complejas y diversas masculinidades juveniles adscritas a un contexto juarense muy particu-

lar, por lo que proponemos un acercamiento a la situación histórica, sociocultural, económica y política en que ellas socializan.

Uno de los investigadores más reconocidos en los estudios de juventudes del México contemporáneo es Alfredo Nateras, sus aportes permiten indagar cómo se construyen las masculinidades jóvenes en contextos fronterizos globalizados, como es el caso de Ciudad Juárez. Nateras propone la definición de las circunstancias para cualquier análisis que involucre la construcción de las identidades juveniles, de ahí que evidencie que “uno de los aspectos que aparecen insistentemente en la discusión teórica en las ciencias sociales y humanas se refiere a la importancia del contexto”¹ para poder documentar, comprender y explicar las interacciones socioculturales de que participan los actores.

Hablar de contexto nos remite a un espacio geográfico, social y temporal, en el que se producen las relaciones intersubjetivas. En consecuencia con ello el escenario latinoamericano se caracteriza por: “la globalización neoliberal, [...], la exclusión y las desigualdades sociales, las violencias [...], las identidades sociales, las inequidades de género [], el poder del crimen organizado (el narcotráfico), el miedo colectivo, la seguridad ciudadana e inseguridad pública, la condición juvenil”²

Las desigualdades se revelan como una de las constantes que han marcado la historia del México contemporáneo, y resulta que los jóvenes se encuentran entre los grupos más “vulnerados” por ellas, que más allá de diferencias económicas, inobjectables, son generadas por las tensiones y antagonismos culturales que materializan la “exclusión” en la proscripción social, cultural y espacial impuesta a los diversos grupos juveniles, bien sea por su concepción de la moda, gustos musicales o comportamientos irreverentes coligados al delito en el imaginario popular. En consecuencia, cabe destacar la determinación y trascendencia de este accionar segregador en los procesos

Repensar a los jóvenes y sus procesos de identificación masculina en el ambiente urbano de violencias e inequidades de género que caracterizan a esta ciudad hoy, constituye una prioridad científica, sociocultural y política, si de verdad aspiramos a una urbe donde nuestras juventudes puedan ser un “divino tesoro”.

identitarios grupales e individuales, donde el género juega roles medulares en la proyección y comportamiento de los jóvenes.

También Néstor García Canlini, en *Los jóvenes en México*, profundiza en las problemáticas de la marginación y descalificación juvenil, ofreciendo tres intersecciones (la diferencia, la desigualdad y la desconexión)³ que considera fundamentales en la acción socializadora que define lo intercultural al interior (y exterior) de las naciones latinoamericanas, y que son agravadas en contexto de frontera por las características y contrastes propios de estas áreas. Entonces, estos procesos con que se define lo intercultural e intentan explicar los mecanismos de exclusión adquieren importancia; establecen un orden lógico de acción social en las culturas juveniles a partir de las diferencias, que ya no constituyen motivo de violencias, sino que “se trata de la lucha por el reconocimiento de los derechos ciudadanos, en este caso de los jóvenes globalizados.”⁴

La globalización se constituye en el escenario mexicano y otorga un carácter mundial a los hechos sociales, económicos, políticos y culturales que se suceden en este espacio geográfico, mientras son influenciados (y viceversa) por los de otras regiones; con la interdependencia globalizadora se internacionaliza lo local (nacional), más aún en un área como la de Ciudad Juárez, contexto fronterizo y complejo que divide el “Primer Mundo” del “Tercero”, con toda la carga significativa y particular que ello representa en materia de migraciones, contrabandos o diferencias de todo tipo.

En consecuencia asumimos la imposibilidad de disociar los procesos de identificación masculina en jóvenes y el contexto sociocultural, histórico, político y económico en que estos tienen lugar. Si bien es cierto que las identidades obedecen a determinantes ideológicos colectivos e individuales, el ámbito se presenta vital en su construcción, pues en las interacciones sociales que caracterizan y configuran las masculinidades en los jóvenes, está la impronta del accionar social que los circunda. De ahí que sería impensable cualquier investigación sobre jóvenes juarenses ajena a las maquilas, las migraciones, los feminicidios, el crimen organizado o la participación ciudadana, como algunas de las constantes del entorno. Repensar a los jóvenes y sus procesos de identificación masculina en el ambiente urbano de violencias e inequidades de género que caracterizan a esta ciudad hoy, constituye una prioridad científica, sociocultural y política, si de verdad aspiramos a una urbe donde nuestras juventudes puedan ser un “divino tesoro”.

*Estudiante de la Maestría en Estudios Interdisciplinarios de Género (MEIG) de la UACJ. Becario CONACyT.

**Docente-investigadora de la UACJ.

¹ Alfredo Nateras, “Identidades infanto-juveniles: pandillas transnacionales”, en Salvador Cruz Sierra (coord.), *Vida, muerte y resistencia en Ciudad Juárez. Una aproximación desde la violencia, el género y la cultura*. Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, 2013, p. 57.

² *Ibid.*, p. 58.

³ La diferencia (desde lo cultural), las desigualdades (en lo social), y la desconexión (alrededor de los sistemas de comunicación).

⁴ Nateras, art cit., p. 61.

Fecha de recepción: 2015-09-07

Fecha de aceptación: 2015-09-30

Frontera de la identidad en *Naufragios*

Joel P. Bañuelos*

La identidad es una línea frágil y secular de eso que llamamos frontera; en *Naufragios* de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, es resultado de un reconocimiento entre dos grupos: el español y el indígena. La paradoja a la que se enfrenta el cronista al cruzar la frontera es: ¿cómo es que podemos alcanzar la identidad sólo perdiéndola?

Existen dos procesos principales: el primero, como ya lo describieron David E. Johnson y Scott Michaelsen, es resultado de una dialéctica radical en la confrontación entre las culturas, y después de ese choque surgirá algo totalmente nuevo que deja de ser lo que era por ser algo distinto de sí. En la crónica, Cabeza de Vaca es un observador individual que representa a un colectivo entero (el extranjero) y es aquí en donde su narración adquiere una clase de poder, pero esto es un intento de determinar el modo de relación entre los grupos: “Es la gente del mundo que más aman a sus hijos y mejor tratamiento les hacen”.¹ Esto es porque resulta mucho más sencillo emparentarse con la visión cristiana del mártir que con la del colonizador asesino, pues en toda la narración de los *Naufragios* el papel que toma nuestro cronista se emparenta más con la de un chamán y asiduo defensor de los indios.

En el caso de Alvar Núñez dejar de ser español significa convertirse en ese chamán que nace y viene del sol, ése quien sana a los enfermos, pues “la cultura sólo emerge como un problema, como una problemática en el punto donde se produce una pérdida”² y a su vez, esto es estrictamente correlativo al discurso del cronista, pues debe recordarse que en la narración Cabeza de Vaca mantiene un cinismo atroz al dejar todo a la voluntad de Dios, ligándolo a su vez con el misterio divino. ¿No es esta la naturaleza perversa de Cabeza de Vaca al dejar todo al mandato de Dios?

La voz de Alvar adquiere un tono de vidente y profeta, pero siempre encubriéndolo con esa moral de “los caminos del Señor son misteriosos”, con el fin de encontrar la posibilidad de alcanzar la salvación espiritual: “porque si Dios nuestro Señor fuese servido de sacar al-

guno de nosotros, y traerlo a tierra de cristianos”.³ Este peregrinaje evangélico metafórico, ¿no es lo mismo al señalar que toda cultura y grupo humano tiene dos naturalezas, él mismo y la otredad; el nativo y el migrante?, cuyo porvenir debe asumirse por el destino divino impuesto por Dios.

Una de las tesis de Turner respecto a la frontera es que “el comercio con los indios preparó el camino de la civilización”.⁴ Esta presentación de la frontera como espacio de cruce, extirpa la incompatibilidad entre el fondo y la forma, lo externo y lo interno, pues en la crónica no es que Cabeza de Vaca cruza la frontera, sino que la frontera se lo lleva a él, cuya identidad está afectada por el secuestro y la violencia.

Puede interpretarse el intercambio de “arcos y comida” como esa relación mercantil de la que hablaba Turner. El cambalache entre los indígenas no es monetario, es claro que intercambiar “arcos y comida” no tiene ningún valor capital pero sí un valor simbólico, como lo dice Luis Vázquez León: “lo real social conlleva lo simbólico desde el lenguaje, de su yo simbólico”.⁵ Cabeza de Vaca describe la comunicación con los nativos a partir de señas y es porque él mismo, en tierra fronteriza, “es otro” que aún no puede ser asimilado dentro de las estructuras descriptivas de la lengua indígena, las relaciones con él se ven moldeadas a una forma externa (señas y gestos) e incluso espacial.

“El concepto histórico de frontera” habla de las fronteras naturales, aquellas que son elementos propios de la geografía, tales como los ríos o alguna cordillera montañosa que separa a las naciones. Taylor menciona que éstas, en realidad, son fronteras artificiales.⁶ Estos espacios son siempre subjetivos, pues su localización gira en torno de una ideología antropocéntrica, su área y límite están situados desde la noción del hombre, pero también es un espacio de transición y de búsqueda a lo desconocido: “Como era menester otra vez pasar el río por el mismo lugar que primero lo habíamos pasado, para que aquél ancón se descubriese bien, y viésemos si por allí había puerto”.⁷

La naturaleza híbrida que surge a partir de la renuncia, nace como algo que acorralla las frustraciones y aspiraciones de Alvar Núñez dejándose sumergir en las fronteras imaginarias y en cierta soberanía del indio del norte.

Todas estas definiciones de frontera tienen un destino común en las descripciones que realiza Cabeza de Vaca, las cuales influyen en la construcción de su propia identidad. Alvar Núñez alcanza su identidad sólo perdiéndola, porque el cronista debe renunciar y pagar por su entrada en el nuevo universo social-simbólico en el que se adentra, en él va formulándose una naturaleza híbrida y de fracaso: “se ha subrayado, entre otras cosas, que los *Naufragios* ejemplifican el ‘discurso del fracaso’ [...] los ajustes que Cabeza de Vaca y los suyos hacen para sobrevivir [...] pertenecientes a una cultura subyugada y en plena fase receptora”.⁸

Todos esos años perdidos suponen una experiencia destructora, pues nunca llega a radicarse en algún lugar y así poder legalizar su estatus (deseo de todos los migrantes). Como inmigrante Cabeza de Vaca lucha con el estigma de la exclusión. En gran parte de la crónica es incapaz de participar en la vida de la comunidad indígena hasta que se convierte en una clase de chamán (dentro de esta nueva realidad social-simbólica, es una adaptación a la normalidad dentro del grupo, pues al fin cumple con un objetivo y rol dentro de ésta), los indígenas lo buscan para curar sus males y eso, en cierta medida, le da un fin a su peregrinaje.

La naturaleza híbrida que surge a partir de la renuncia, nace como algo que acorralla las frustraciones y aspiraciones de Alvar Núñez dejándose sumergir en las fronteras imaginarias y en cierta soberanía del indio del norte. Su personalidad se ve afectada por el arduo trabajo de adaptarse a los problemas que enfrenta, es decir, en mantener las dos naciones

juntas (como el inmigrante que parte de México hacia el sueño americano). Estas dos luchas que se proyectan en la identidad de Cabeza de Vaca destruyen y aplastan cualquier rasgo propio de su pasado. En *Naufragios* el transcurso de la frontera es un trayecto subjetivo entre lo intercolectivo y el nuevo campo híbrido de la identidad en donde ya no hablamos solamente desde un aspecto antropológico ni sociológico, pero que restablece en la identidad un significado más profundo y oculto.

*Estudiante de la Maestría en Literatura de la UACJ.

¹ Alvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragio* (ed. Trinidad Barrera). Cátedra, Madrid, 1996, p.126.

² David Johnson y Scott Michaelsen, “Los secretos de la frontera: una introducción”, en *Teoría de la frontera: los límites de la política cultural* (ed. Samuel Michaelsen y David Johnson). Gedisa, Barcelona, 2003, p. 29.

³ Núñez Cabeza de Vaca, *op. cit.*, p. 179.

⁴ Frederick Jackson Turner, “El significado de la frontera en la historia americana”. *Secuencia*, 7 (1987), p. 194.

⁵ Luis Vázquez León, en Miguel Olmos Aguilera (coord.), *Reseña de Antropología de las fronteras: alteridad, historia e identidad más allá de la línea*. *Frontera Norte*, 20, 40 (2008), p. 213.

⁶ Lawrence Douglas Taylor Hansen, “El concepto histórico de la frontera”, en Miguel Olmos Aguilera (coord.), *ibid.*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, 2007, p. 234.

⁷ *Ibid.*, p. 93.

⁸ Enrique Pupo-Walker, “Pesquisas para una nueva lectura de los *Naufragios*, de Alvar Núñez Cabeza de Vaca”. *Revista Iberoamericana*, 53, 140 (1987), p. 517.

Fecha de recepción: 2015-04-05

Fecha de aceptación: 2015-09-13

Joseph Neumann: discurso político y estrategia literaria

Diana Janeth Rubio Medrano*

La *Historia de las rebeliones en la sierra tarahumara* del padre Joseph Neumann fue realizada originalmente en latín y abarca casi cien años, de 1626 a 1724, aunque el jesuita no pisó la sierra Tarahumara hasta 1681, porque luego de pasar por una larga espera de dos años en Cádiz para embarcarse hacia América, le esperaba un largo camino y un naufragio auxiliado oportunamente. Neumann permaneció un total de cincuenta y un años en la Sierra y ocupó diversos cargos eclesiásticos entre los que destacan: superior y visitador, esto hace su testimonio especialmente valioso en la búsqueda por esclarecer la turbia historia del norte de México.

Antes de abordar el texto de Neumann hay que tener claro lo que afirma María del Carmen Anzures: “la oposición al misionero, y particularmente a su acción ‘civilizadora’, fue efectiva. Sin embargo, no fue universal ni total. El nombre de los pueblos se conservó después de su fundación”.¹ Aún en nuestros días la sierra Tarahumara y sus pobladores nos resultan sumamente lejanos y la situación geográfica-lingüística de su cultura nos parece hermética. Alfredo Jiménez Núñez resume la misión que nos espera: “No se puede esperar que por simple contagio académico se corrijan los males y se superen las deficiencias de la historiografía de los antiguos territorios españoles”.² Debemos corregirlos nosotros mismos y posar nuestra mirada en el septentrión de la Nueva España.

En la lectura de este texto destacan desde luego las características clásicas de la escritura misional que está motivada por contenidos político-religiosos. Los temas que saltan a la luz son: la obtención de almas; el ensalzamiento de los que dan su vida para llevar la palabra de Dios a todos los rincones de la tierra; el derramamiento glorioso de la sangre; la justificación de la misión como una comunidad que se sostiene y que produce el vencimiento heroico de los factores geográficos y climáticos de la Sierra, es decir, la expansión espiritual. Si algo tenía claro Neumann a la hora de elaborar su texto era que debía encender el espíritu de los misioneros más jóvenes, tenía que verse justificada su labor frente a la autoridad virreinal y también señalar la culpabilidad de los indígenas que decidían volver a la vida de peca-

do en las montañas para desviarla de aquellos que habían tomado la fe con vehemencia.

El texto de las *Revelaciones* tiene cinco apartados: “Las primeras sediciones de los tarahumares son regadas con la gloriosa sangre de cuatro misioneros”; “Restauración y desarrollo de las misiones de la tarahumara; Nueva sublevación de los tarahumares...”; “Última rebelión de los tarahumares...”; y “Nuevas insidias de los tarahumares”. Esta estructura es interesante porque el jesuita aparece hasta el segundo apartado en una sugestiva abstracción ficticia de sí mismo, enunciándose en tercera persona, mecanismo que continuará a lo largo de todo el relato. Si bien después de su aparición se sigue un orden casi cronológico, tiene un desfase temporal hacia la primera parte en la que narra las primeras relaciones entre indios y españoles, la rebelión del indio Cobamea y otros hechos a través de una técnica literaria conocida como analepsis, por medio de la cual el narrador (Neumann) recupera “el pasado en bloque hasta empalmar con el relato principal”³ en el que se adentra como testigo. El uso de la tercera persona es una manifestación de la *captatio benevolentiae*, una falsa modestia que neutraliza el yo y genera la empatía lectora, además el distanciamiento del relato da la impresión de veracidad y objetividad.

Es notoria la creación de una narrativa épica, que tiene como protagonista al militar Retana, aunque en general Neumann no es benévolo con los soldados españoles, pues creía que “eran sumamente codiciosos [y] los movía la esperanza de encontrar en sus cerros minas de plata”.⁴ Tenía bastante claro que dependían de ellos como una fuerza de control de los rebeldes pues: “las misiones fungían también como instrumentos de defensa de los dominios del rey”. Además “el gobierno se mostraba más dispuesto a apoyar misiones cuando las fronteras necesitaban defensa”.⁵ No sólo ocurría con el jesuita de Bohemia, los misioneros solían oponerse a “la presencia de los soldados en la misión [a] la interferencia externa en la selección y control de la guardia y a los soldados inadecuados”.⁶ Sin embargo, Retana encarna para el padre jesuita todo lo que pudiera tener de bueno el oficio militar: valentía y honor. Ve la violencia ejercida por éste como

un cumplimiento del deber, como una forma de conducir a los indígenas: “bien se merecía Retana esta forma de defensa por su sincero amor a los misioneros, por su gran celo de católico en favor de las misiones y por el empeño que puso en la propagación de la fe entre estos bárbaros, solidarizándose con nuestra empresa”.⁷ Diversas ocasiones hay en el texto en que Retana hace frente a los rebeldes, corta sus cabezas y las pone en picas a manera de advertencia. Neumann justifica estas acciones con diversas historias de indígenas que tenían el hábito de fingir la fe para luego volver a las montañas, a sus vidas llenas de vicios y que durante sus rebeliones quemaban templos y daban muerte a otros misioneros, el general siempre estaba dispuesto a intervenir.

Los textos misionales suelen arrojar información ideológica y lingüística sobre los pueblos indígenas. El de Neumann es especialmente rico por la apropiación de ciertas ideas de índole religiosa que se observan a lo largo de su discurso, lo más probable es que sólo sean artificios ficcionales para hiperbolizar su relato, para volverlo atractivo, pero no está de más suponer que realmente operó una interesante fusión en la mente del autor al describir hechos de tipo chamánico o fantástico, sin desmentirlos, dándolos por hecho.

Como explica Cynthia Radding: “Shamans become the media for spiritual powers that can bring healing, prophetic knowledge, endurance and triumph in the face of hardship, or conversely, illness, defeat, and death”.⁸ Es decir, los seres que llamamos brujos o hechiceros poseían en la tradición indígena atributos negativos y positivos, sin embargo, dado que son los antagonistas de los misioneros, estos verán en ellos sólo sus características maléficas como la enfermedad y la derrota. Un ejemplo de esto es la historia del “indio diabólico” que al no lograr poseer a una niña cristiana recurre a la hechicería para enfermarla: “afectada por el maleficio, la niña se agravó y se puso en peligro de muerte, por lo que llamó al padre para que dispusiera a la moribunda a su última batalla”.⁹ O bien, la muerte a través de los poderes de convertirse en diversas criaturas: “un hechicero famosísimo, diestro en transformarse en figura de varios animales: de oso, de jaguar, de león. Simulando la ferocidad de los mismos así como su saña, había dado muerte violenta a no pocos indios”.¹⁰ El hechicero es la contraparte del misionero, es el engaño contra el que hay que combatir dado que puede “tomar la forma de fieras, como de oso, lobo, jaguar y bajo esa apariencia realiza[r] sus fechorías”.¹¹ Tanto el hechicero como el brujo son los mediadores del

mundo espiritual, entidades del “bien y el mal”. Si algunos indios tomaban la fe cristiana fácilmente, otros acostumbraban consultar a los hechiceros y cometer “crímenes horrendos” al seguir sus consejos.

El conteo de lo extraordinario en el texto continúa con la aparición de un gigante que arroja enormes rocas en Cocomórachi o el globo de fuego suspendido en los aires, en las colinas de Papi-gochi. Hay incluso una insistencia en lo sobrenatural con campanas que suenan solas y de manera lúgubre o la aparición de fantasmas de misioneros que aterran a los indios. Con esto Neumann construye una interesante narrativa fantástica (entendiéndolo el anacronismo en tal afirmación) que quizá tiene que ver con la intención de llamar la atención de los jesuitas jóvenes acostumbrados a la literatura caballeresca y pastoril. Pero también tiene que ver con el hecho de que los misioneros eran “promotores” de los distritos no ocupados y tenían que informar tanto sobre las tribus no sometidas y el peligro que representaban, como de “las ventajas que derivarían de ganar su amistad”, “los atractivos de la religión y las oportunidades de extender los dominios reales”.¹²

No puede hacerse una clasificación tajante del texto de Neumann. Es, por su naturaleza política, un informe; por sus cualidades literarias, un relato fantástico; por su aportación de datos, un valioso texto histórico. Esto nos hace dudar de la poca confiabilidad que tiene la división categórica en géneros literarios, lo tenue de las líneas que dividen a las disciplinas y nos confirma que el discurso, el ejercicio de la escritura, no es más que un juego de inteligencias.

*Egresada de la Maestría en literatura de la UACJ.

¹ María del Carmen Anzures, “Los jesuitas de habla alemana en el noroeste de México: el caso de Joseph Neumann y su obra”, en *Desde los confines de los imperios ibéricos: los jesuitas de habla alemana en las misiones americanas* (ed. Karl Kohut y María Cristina Pacheco). Universidad Iberoamericana, Madrid, 2007, p. 114.

² Alfredo Jiménez Núñez, “El lejano norte español: cómo escapar del *American West* y de las *Spanish Bordelands*”, *Colonial Latin American Review*, 4 (1996), p. 395.

³ Antonio Garrido Domínguez, *El texto narrativo*. Síntesis, Madrid, 1993, p. 171.

⁴ Joseph Neumann, *Historia de las rebeliones en la sierra tarahumara (1626-1724)* (ed. Luis González Rodríguez). Camino, Chihuahua, 1991, p. 19.

⁵ Herbert Bolton, “La misión como institución de la frontera en el septentrion de la Nueva España”, en *El México perdido: antiguo norte de México, 1540-1821* (ed. David Weber). SEP, México, 1976, p. 42.

⁶ *Ibid.*, p. 47.

⁷ Neumann, *op. cit.*, p. 134.

⁸ Cynthia Radding, *Landscapes of Power and Identity: Comparative Histories in the Sonoran Desert and the Forests of Amazonia from Colony of Republic*. Duke UP, Albuquerque, 2003.

⁹ Neumann, *op. cit.*, p. 150.

¹⁰ *Ibid.*, p. 151.

¹¹ *Ibid.*, p. 67.

¹² Bolton, art. cit., p. 44.

Fecha de recepción: 2015-05-19

Fecha de aceptación: 2015-09-18

¿Cuántos dijo?

Servando Pineda Jaimes*

1. Años de vida de Bugs Bunny, una de las caricaturas más importantes de la Warner Bros.

R. 75. Debutó el 27 de julio de 1940.

2. Años de vida del Club 15, emblemático bar del centro de Ciudad Juárez, antes de ser clausurado por Gobernación debido a que su licencia de funcionamiento expiró al fallecer su dueño.

R. 60. Fue fundado en la década de los años 50 y se encuentra ubicado en Avenida Juárez 136, casi esquina con 16 de Septiembre.

3. Años de vida del café La Comercial, ubicado en el corazón de Madrid, luego de que sus actuales propietarias decidieran cerrarlo, al parecer ya cansadas de tanto trabajar.

R. 128. Adquirió fama porque por ahí pasó la mayor parte de la clase política e intelectual madrileña, desde el poeta Machado, hasta Juan Carlos Monedero, el cerebro de *Podemos*, el fenómeno político español.

4. Número de vendedores ambulantes registrados en Ciudad Juárez.

R. 52 mil, quienes operan en mercados populares y la vía pública, de los cuales la mitad son adultos mayores, de acuerdo a un censo de la Dirección de Comercio Municipal.

5. Número de fosas clandestinas y cadáveres encontrados en Iguala, Guerrero, donde se busca a 42 de los 43 jóvenes estudiantes de la Normal de Ayotzinapa, desaparecidos el 26 de septiembre de 2014 —uno fue encontrado sin vida.

R. 60 fosas clandestinas y 129 cadáveres, de los cuales 112 correspondían a varones, 20 a mujeres y el resto sigue sin determinar su género o está en proceso de valoración.

6. Millones de pesos en pérdidas registradas tanto por la Comisión Federal de Electricidad (CFE) como por Petróleos Mexicanos (PEMEX) durante el primer semestre de 2015.

R. 35 mil millones en el caso de la CFE, 156 % más que en 2014; y 185 mil millones en el de PEMEX, 110 % más que en el mismo periodo.

7. Millones de pesos que entregará el Instituto Nacional Electoral al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología durante el segundo semestre de 2015, derivados de las multas impuestas a partidos políticos y coaliciones por irregularidades detectadas en la fiscalización de ingresos y gastos de la pasada campaña electoral.

R. 392 millones.

8. Número de periodistas asesinados en México de 2000 a la fecha.

R. 103, de los cuales 16 corresponden a Chihuahua; 15 a Veracruz, 13 a Tamaulipas. 11 a Guerrero y 7 a Sinaloa.

9. Años que cumple de ser creada la famosa botella de la Coca Cola.

R. La botella Contour, que actualmente conocemos, cumple 100 años. Fue creada en 1915 por la Root Glass Company de Terre Haute, en Indiana. La idea era que luciera única e inconfundible, aún en la obscuridad.

10. Numeralia del Grupo Cementos de Chihuahua, una de las principales empresas de México.

R. Genera ingresos anuales por 10 mil millones de pesos; cuenta con 116 plantas de cemento y filiales tanto en México como en Estados Unidos; emplea a 3 mil trabajadores y produce 4.6 millones de toneladas de cemento anuales, de las cuales 2.7 corresponden a la Unión Americana.

11. Años de vida del ya legendario Mario Bros.

R. 30. Originalmente fue creado para el juego *Donkey Kong* por Shigeru Miyamoto en 1981, bajo el nombre de Jumpman, pero es hasta el 13 de septiembre de 1985 que surge al mundo como actualmente se le conoce: Super Mario Bros., para la consola *Nintendo Entertainment System*, también conocida como NES.

12. Millones de dólares en que fue adquirida la prestigiosa revista *National Geographic* por la compañía 21st Century Fox del magnate de los medios de comunicación, Rupert Murdoch.

R. 725 millones, lo que le permitirá mantener el control del 73% de la revista, libros, mapas y otros medios de *National Geographic*.

13. Años de permanecer en el trono Isabel II de Inglaterra, conocida como la *Reina Silenciosa*.

R. Isabel II, Jefa de Estado del Reino Unido y de los territorios de la Commonwealth, gobernadora suprema de la Iglesia de Inglaterra, ha reinado durante 63 años y 216 días. De Winston Churchill a David Cameron, ha despachado con 12 primeros ministros británicos —ahí la supera Jorge III, cuyo reinado, de 1760 a 1820, abarcó 14 Jefes de Gobierno— y casi 200 de los otros 15 reinos de la Commonwealth, que eran 32 cuando la reina asumió el trono.

14. Monarcas en el mundo que han reinado más tiempo.

R. Antes de Isabel II, otros han durado más tiempo en el trono, como Sobhuza II, que reinó Suazilandia durante 82 años hasta su muerte en 1982. En el continente europeo, Luis XIV, el Rey Sol, supera a la Reina de Inglaterra al haber reinado Francia durante 72 años entre los siglos XVII y XVIII.

15. Años de funcionar los estudios Churubusco en la ciudad de México.

R. 70. Comenzaron en septiembre de 1945. Gran parte de la historia del cine mexicano está filmada en ese lugar. Son considerados los más grandes de América Latina. La primera película que se grabó ahí fue: *La morena de mi copla*, del director Fernando A. Rivero, protagonizada por Abel Salazar y la cantante española Conchita Martínez.

16. Años que cumple el llamado Ángel de la Independencia, símbolo de la capital mexicana.

R. 105. En realidad este monumento está dedicado a Niké, la Diosa de la Victoria, en honor a la Independencia Nacional. Fue con Porfirio Díaz en el poder cuando esta columna se hizo realidad. Antonio Rivas Mercado se encargó del proyecto y Enrique Alciati de las esculturas.

17. Número de niños y menores de edad detenidos por la Procuraduría General de la República desde 2006 a la fecha, por la presunción de estar involucrados en delitos contra la salud y la delincuencia organizada.

R. 7 mil, de acuerdo con la PGR, de los cuales el 90%, 6 450, fueron detenidos entre el 2006 y el 2012; mientras que en lo que va del actual sexenio se han detenido a 683 niños y jóvenes menores de 18 años.

18. Número de personas presas en cárceles mexicanas acusadas de robar algo para comer.

R. 7 mil, entre hombres y mujeres, acusados de hurtar una fruta, un yogurt o medio kilo de tortillas; por esa razón enfrentan procesos judiciales que podrían mantenerlos en prisión hasta por 10 años.

19. Años de vida de la Academia Mexicana de la Lengua.

R. Cumple 140 años. Su sesión inaugural se realizó el 11 de septiembre de 1875.

20. Años que cumpliría en 2015 Germán Genaro Cipriano Gómez Valdés Castillo, mejor conocido como Tin Tan.

R. 100. Nació el 19 de septiembre de 1915, en una vecindad de la avenida Hidalgo, donde ahora se encuentra el Hotel de Cortés, en el Distrito Federal. Vivió sus primeros años en la capital mexicana, para después irse a vivir a Piedras Negras, luego a Veracruz y de ahí venir a radicar a Ciudad Juárez, donde saltó a la fama.

* Docente-investigador de la UACJ.

1. *El Diario de Juárez*, Sección Gente, p. 3D (julio 28, 2015).

2. *El Diario de Juárez*, Sección Juárez, p. 4B (julio 28, 2015).

3. *El País*, de España. http://ccaa.elpais.com/ccaa/2015/07/28/madrid/1438066678_570733.html [consultado en julio 28, 2015].

4. *El Diario de Juárez*, Primera plana y p. 2A (julio 27, 2015).

5. *El Diario de Juárez*, Primera plana y p. 8A (julio 27, 2015).

6. *El Universal*, Primera plana y p. B1, Sección Cartera; *Reforma*, Primera plana, Sección Negocios; *Milenio*, Primera plana y p. 28; *La Jornada*, Primera plana y pp. 21 y 23; *El Financiero*, Primera plana y p. 21; *El Economista*, Primera plana (julio 29, 2015).

7. *El Economista*, Primera plana y pp. 62 y 63. <http://eleconomista.com.mx/entretenimiento/2015/07/29/pasara-ine-392-mdp-proyectos-investigacion> [consultado en julio 29, 2015].

8. *Milenio Diario*. http://www.milenio.com/policia/video-huida_de_asesinos_de_la_Narvarte-asesinos_de_periodista-Ruben_Espinosa_0_566943318.html [consultado en agosto 4, 2015].

9. <http://www.cocacola.es/nosotros/historia-contour-infografia> [consultada en octubre 4, 2015].

10. *Columna Nombres... Nombres y... Nombres* de Alberto Aguilar, Sección Cartera, p. 3B. *El Universal*. <http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/columna/alberto-aguilar/cartera/2015/08/5/ligto-grupo-cementos-de-chihuahua-para> [consultado en agosto 5, 2015].

11. *Excélsior*, Sección Dinero, Primera plana y p. 14. <http://www.dineroenimagen.com/2015-09-11/61437> [consultado en septiembre 11, 2015].

12. *Excélsior*, Sección Dinero. <http://www.dineroenimagen.com/2015-09-11/61422> [consultado en septiembre 11, 2014].

13 y 14. *El País*, Sección Internacional. http://internacional.elpais.com/internacional/2015/09/08/actualidad/1441724640_880843.html [consultado en septiembre 9, 2015].

15. *Excélsior*, Sección Función, Primera plana. <http://www.excelsior.com.mx/funcion/2015/09/14/1045627> [consultado en septiembre 14 ¿?].

16. *El Financiero*, Primera plana y pp. 60 y 61. <http://graficos.elfinanciero.com.mx/2015/pdf/angel-independencia-1.pdf> [consultado en septiembre 14, 2015].

17. Procuraduría General de la República citada en *Reporte Índigo*, Primera plana. <http://www.reporteindigo.com/reportes/mexico/los-ninios-del-narco> [consultado en septiembre 14, 2015].

18. *Reporte Índigo*, Primera plana y p. 12. <http://www.reporteindigo.com/reportes/mexico/el-delito-de-tener-hambre> [consultado en septiembre 15, 2015].

19. <http://aristeguinoticias.com/1409/lomasdestacado/la-academia-mexicana-de-la-lengua-organiza-congreso-sobre-el-idioma-espanol/> [consultado en septiembre 15, 2015].

20. Revista *Gatopardo* 163 (julio, 2015). <http://www.gatopardo.com/ReportajesGP.php?R=301&pagina=1> [consultado en septiembre 17, 2015].